

KOEN VOOREND - FRANCISCO ROBLES RIVERA

MIGRANDO EN LA CRISIS

LA FUERZA DE TRABAJO INMIGRANTE EN LA
ECONOMÍA COSTARRICENSE: CONSTRUCCIÓN,
AGRICULTURA Y TRANSPORTE PÚBLICO



KOEN VOOREND - FRANCISCO ROBLES RIVERA • MONITOREO EN LA CRISIS • LA FUERZA DE TRABAJO INMIGRANTE EN LA ECONOMÍA COSTARRICENSE: CONSTRUCCIÓN, AGRICULTURA Y TRANSPORTE PÚBLICO



MIGRANDO EN LA CRISIS

LA FUERZA DE TRABAJO INMIGRANTE EN LA
ECONOMÍA COSTARRICENSE: CONSTRUCCIÓN,
AGRICULTURA Y TRANSPORTE PÚBLICO

FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baltodano



Canada 

OCDE: 14.07.01 Organización Internacional para las Migraciones; Costa Rica.
 DEWEY: 341.77 Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
 Voorend, Koen; Robles Rivera, Francisco.

Migrando en la crisis: la fuerza de trabajo inmigrante en la economía costarricense; construcción, agricultura y transporte público. San José, C.R.: OIM, MTSS, Gobierno de Canadá, 2011. 128 p., ilus., gráfs., tbls.

ISBN 978-9968-542-27-2

INMIGRACIÓN; MIGRACIÓN; MIGRACIÓN LABORAL; FUERZA DE TRABAJO; ECONOMÍA; CRISIS ECONÓMICA; NICARAGÜENSES; INMIGRANTES; CONSTRUCCIÓN; SECTOR CONSTRUCCIÓN; CONDICIONES LABORALES; VIVIENDA; SECTOR AGRÍCOLA; PRODUCTOS AGRÍCOLAS; SECTOR TRANSPORTES; TRANSPORTE PÚBLICO; GAM; DESEMPLEO; AGRICULTURA; EMPLEO; USO DE LA TIERRA; OPINIÓN; ACADEMIA; EMPLEADORES; DESEMPLEADOS; DATOS ESTADÍSTICOS.

CR; NI

AUTORES:

Koen Voorend
 Francisco Robles Rivera

REVISIÓN TÉCNICA DE CONTENIDOS:

Johnny Ruiz Arce - Jefe del Departamento de Migraciones Laborales, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (DML - MTSS)
 Salvador Gutiérrez González - Coordinador del Programa MAML-CA-RD, Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

FOTOGRAFÍAS:

Agencia Wimblu:
 Alessandra Baltodano Estrada
 Carolina Bello May
 Pablo Franceschi Chinchilla

CONCEPTUALIZACIÓN Y DISEÑO:

Luis Fdo. Torres Ramírez

IMPRESIÓN

Litografía e Imprenta Universal, S.A.

4	PRESENTACIÓN
6	AGRADECIMIENTOS
7	CAPÍTULO 1: LA FUERZA DE TRABAJO INMIGRANTE EN LA ECONOMÍA COSTARRICENSE
8	INTRODUCCIÓN
10	METODOLOGÍA
11	LA ECONOMÍA COSTARRICENSE: DEL “BOOM” A LA CRISIS
11	Nuevo Modelo Económico en Costa Rica
13	La economía costarricense: de la bonanza a la crisis
17	MIGRACIÓN: CONCEPTOS Y TENDENCIAS
17	Un marco conceptual
19	Algunos antecedentes: la población inmigrante nicaragüense en Costa Rica
20	Características generales de la población nicaragüense en Costa Rica
30	CAPÍTULO 2: EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN
31	INTRODUCCIÓN
32	EL SECTOR DE CONSTRUCCIÓN: DE BURBUJAS EN EL JACUZZI A BURBUJAS EN EL MERCADO
36	REORGANIZACIÓN DEL MERCADO DE CONSTRUCCIÓN
39	IMPLICACIONES PARA LA DEMANDA DE FUERZA DE TRABAJO
43	¿RECUPERACIÓN DEL SECTOR?
44	FUERZA DE TRABAJO NICARAGÜENSE EN EL SECTOR DE CONSTRUCCIÓN
47	CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES NICARAGÜENSES EN CONSTRUCCIÓN
52	CAPÍTULO 3: EL SECTOR AGRÍCOLA
53	INTRODUCCIÓN: EL SECTOR AGRÍCOLA EN EL NUEVO MODELO ECONÓMICO
54	MERCADO LABORAL EN EL SECTOR AGRÍCOLA: CARACTERIZACIÓN GENERAL
57	EL SECTOR AGRÍCOLA EN LA CRISIS
59	La piña
63	El melón
65	El banano
68	La naranja
70	La caña de azúcar
74	El café
75	DEMANDA DE FUERZA DE TRABAJO NICARAGÜENSE EN LA AGRICULTURA
78	CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES NICARAGÜENSES EN LA AGRICULTURA
87	CAPÍTULO 4: EL SECTOR DEL TRANSPORTE PÚBLICO
88	TRANSPORTE
88	Introducción
89	El transporte público en la GAM
96	CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES NICARAGÜENSES EN EL TRANSPORTE PÚBLICO
101	CAPÍTULO 5: ¿LOS TICOS A LA TIERRA?
102	DESEMPLEO: ¿LOS TICOS VUELVEN A TRABAJAR LA TIERRA?
102	EL PERFIL DEL DESEMPLEO
107	¿TICOS A LA TIERRA?
107	La visión de los desempleados
110	La visión de los empleadores
112	La visión de la Academia
116	A MANERA DE CONCLUSIÓN
120	ASPECTOS FINALES
121	ABREVIATURAS
121	NOTICIAS CONSULTADAS
123	PERSONAS ENTREVISTADAS
125	SOBRE LOS AUTORES
126	BIBLIOGRAFÍA

PRESENTACIÓN

Los movimientos migratorios han generado, históricamente, impactos de trascendencia, no sólo dentro de los países receptores sino también dentro de los emisores. La magnitud y complejidad de este fenómeno así como la limitación de recursos hace difícil la disposición de estadísticas actualizadas que permitan mantener indicadores específicos sobre los sujetos, sus características y los motivos que fundamentan esta movilidad de personas, entre otros

Nuestras instituciones encargadas del control migratorio, cuentan únicamente con datos estadísticos referidos al ingreso y egreso de las personas del territorio nacional, pero igualmente importante es, disponer de otros indicadores que orienten la movilidad ordenada de personas con fines de empleo, considerando desde la demanda de trabajadores/as, hasta las oportunidades de inserción laboral que se puedan aplicar, especialmente cuando se trata de un país receptor como Costa Rica. Los esfuerzos y avances concretos en esta materia serán siempre importantes para disponer de información precisa y actualizada sobre áreas concretas del mercado de trabajo.

Presentamos a ustedes la investigación “Migrando en la crisis. La fuerza de trabajo inmigrante en la economía costarricense: Construcción, Agricultura y Transporte Público”, iniciada gracias al aporte de la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID) y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en el marco del Proyecto Codesarrollo y continuada y publicada con recursos del Gobierno Canadiense, en cuya coordinación participó la Dirección Nacional de Empleo y su Departamento de Migraciones Laborales.

Este documento se convierte en la materialización de uno de esos importantes esfuerzos, contribuyendo en este caso específico al análisis de situación de los sectores agrícolas, construcción y transporte remunerado de personas en el país. De esta forma seguiremos trabajando por la generación de información que nos permita avanzar hacia un proceso cada día más consolidado de atención de flujos migratorios laborales ordenados.

Sandra Pizsk
Ministra de Trabajo y Seguridad Social
República de Costa Rica

La migración laboral constituye uno de los semblantes más relevantes de la realidad migratoria actual en la región en términos, no sólo de su magnitud, sino de su potencial para contribuir al desarrollo. Es indudable que hoy en día, el grueso de los flujos migratorios en la región son de naturaleza laboral. Costa Rica, como país de destino tradicional de migrantes en la región, no es ajeno a esta realidad. Según la evidencia disponible, la importancia de los flujos migratorios laborales en Costa Rica continuará en aumento durante los próximos años. Entre los factores más importantes para ello se encuentran:

- La consolidación y crecimiento de actividades productivas temporales como la agricultura de exportación y la construcción a gran escala que demandan, durante periodos determinados, grandes volúmenes de fuerza de trabajo.
- La fuerte transición demográfica experimentada en el país, que ha significado una reducción en la disponibilidad de fuerza de trabajo joven, la cual es imprescindible para ciertos sectores productivos.
- El hecho de que las actividades de baja calificación, en las que las condiciones laborales suelen ser más difíciles, no sean vistas hoy día como opciones laborales por una población nacional cuyo perfil profesional y educativo va en franco aumento en el país y que busca empleos acordes a dicho perfil.
- El proceso de urbanización de la población nacional, por el cual quienes vivían en el campo han migrado hacia la ciudad, buscando otras oportunidades, dejando vacío el campo y reduciendo la oferta de fuerza de trabajo nacional disponible para laborar en el sector agropecuario.
- Los procesos de integración regional y sub-regional, por los que tanto el trabajo, como los demás factores de producción, se transnacionalizan más fácil y velozmente.

El arribo de flujos de migratorios laborales a Costa Rica significa y significará enormes oportunidades para sus comunidades de destino y de origen. Miles de empresarios y productores principalmente del sector agrícola, construcción, turismo y servicios en el país, así como las propias cadenas productivas se benefician directamente del trabajo de las personas migrantes.

El aporte de las personas migrantes al desarrollo del país, no se limita a sus impactos directos, sino que también se traduce en innumerables efectos indirectos de enorme valía. Por ejemplo, el trabajo de las personas migrantes y principalmente de las mujeres migrantes en el servicio doméstico, ha hecho posible que numerosas personas costarricenses, quienes anteriormente estaban al cuidado del hogar o de la familia, hayan visto facilitada su incorporación al mercado laboral.

A pesar de la gran importancia que los flujos migratorios laborales tienen para el país, hasta la fecha, existe una escasez de información actualizada sobre su magnitud e importancia, lo que a su vez dificulta el diseño e implementación de políticas públicas específicas y adecuadas para su gestión y atención. La presente investigación pretende coadyuvar precisamente a cambiar esta situación, para lo cual ofrece un panorama detallado de la situación de la migración laboral en Costa Rica en el contexto de la crisis económica, focalizándose en los sectores agrícolas, construcción y transporte.

A través de esta investigación, la cual se realizó en colaboración con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y con el aporte de la AECID y el Gobierno Canadiense, la OIM reitera su firme interés y compromiso, evidenciado durante sus 60 años de existencia, por seguir apoyando de manera decidida en el diseño e implementación de estrategias y acciones que contribuyan a:

- Optimizar los beneficios de la migración laboral, tanto para migrantes trabajadores, como para empleadores y países de origen y destino.
- Garantizar una gestión integral, ordenada y humana de la migración laboral.
- Promover la cooperación internacional, regional y local sobre las cuestiones migratorio-laborales.
- Encontrar soluciones prácticas y pertinentes a los problemas migratorio-laborales.
- Proteger los derechos de las personas migrantes trabajadoras y de sus familiares.
- Prevenir y combatir los abusos y delitos cometidos en contra de las personas migrantes, como la trata de personas con fines de explotación laboral.



Salvador Gutiérrez
Coordinador del Programa MAML-CA-RD
Organización Internacional para las Migraciones

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos el apoyo con las entrevistas en los diferentes sectores, el análisis y las revisiones de la M.Sc. Ariana Araujo, antropóloga y consultora, y el procesamiento estadístico del M.Sc. Luis Ángel Oviedo, estadístico de la Universidad de Costa Rica. Además, se agradece el valioso trabajo de asistencia de Karla Venegas, egresada del Bachillerato en Sociología, de la Universidad de Costa Rica; de Alessandra Baltodano, Pablo Franceschi y Carolina Bello, fotógrafos de la agencia Wimblu, quienes nos brindaron las imágenes ilustrativas para este estudio. Finalmente, expresamos nuestro agradecimiento a la Organización Internacional para las Migraciones, en especial al señor Salvador Gutiérrez y al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, particularmente al señor Johnny Ruiz, Jefe del Departamento de Migraciones Laborales, por su apoyo.

FOTO: Agencia Wimblu
Pablo Franceschi

CAPÍTULO I

**LA FUERZA DE TRABAJO INMIGRANTE
EN LA ECONOMÍA COSTARRICENSE**



INTRODUCCIÓN

La migración ha sido parte integral del desarrollo costarricense desde los inicios de la historia del país. Sin embargo, a partir de los años 80, la dinámica migratoria en la región ha tomado nuevos rasgos que están directamente relacionados con las políticas de desregulación, privatización y apertura comercial que el llamado Consenso de Washington predicó, y que provocaron un cambio estructural en las economías centroamericanas.

Costa Rica, como todos los países en Centroamérica, ha pasado por un proceso de cambios en su estructura económica después de la crisis de los 80, que se intensificó en la siguiente década (Robinson, 2003; Segovia, 2004). En este periodo, la región experimentó un “quiebre estructural, que por una parte provocó el colapso definitivo del modelo agroexportador tradicional; y por otra, coadyuvó al surgimiento de un Nuevo Modelo Económico” (Segovia, 2004:7), con mayor importancia de los sectores secundarios, pero principalmente terciarios (Bulmer-Thomas, 1987; Segovia, 2004; Rosa, 2008).

Este quiebre implicó reestructuraciones en los mercados laborales (Segovia, 2004). Específicamente, se dio una “caída del nivel promedio de los salarios reales, un incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral y una drástica pérdida de importancia del empleo en el sector público” (Morales y Castro, 2006: 21). Además, se dieron cambios en las fuentes de divisas, de la agricultura a otras fuentes como las remesas, turismo y producción tipo maquila (Rosa, 2008). En general, como lo analiza Robinson

(2003), Centroamérica se transformó en un espacio transnacional a través del cual la región se vincula al capitalismo global sin pasar por los sistemas estatales. Y en función de este espacio transnacional, Centroamérica se consolida como parte de lo que ha sido conceptualizado por varios autores como un sistema migratorio transnacional (Castles y Miller, 2009; Acuña, 2010).

En Costa Rica, la migración, especialmente desde Nicaragua, constituye un pilar central de la economía. Las dinámicas migratorias entre Costa Rica y Nicaragua han sido históricamente amplias en el desarrollo económico, social y cultural de ambos países. En el caso de Costa Rica, la atracción de inmigrantes ha estado siempre relacionada con el desarrollo de sectores clave de su economía. Así, y atinente al Nuevo Modelo Económico (NME), a partir de los años noventa las migraciones nicaragüenses hacia Costa Rica están marcadas por su “acento laboral” (Castro; 2007; Morales y Castro, 2006; Sandoval, 2007).

A tono con lo anterior, los inicios de la actual década en Costa Rica han estado marcados por un ciclo de crecimiento económico alto, así como de mejoras relativas en la situación de empleo y de pobreza. Este crecimiento ha sido impulsado por un amplio dinamismo del sector construcción, sobre todo, los servicios, y también la agroindustria. Este crecimiento en dichos sectores, ha estado acompañado por una dinamización de los flujos migratorios tendientes a suplir los faltantes “estructurales” de fuerza de trabajo.

Es en ese contexto, que en el año 2007, se firma entre los Gobiernos de Costa Rica y Nicaragua la implementación de una política de ordenamiento migratorio, en el marco del Proyecto Codesarrollo Costa Rica-Nicaragua, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) e implementado en Costa Rica por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Paralelamente, en el mismo año, en Estados Unidos, el principal socio comercial de Costa Rica, se desató una crisis financiera que poco después tuvo sus primeras repercusiones en el país. Es decir, las condiciones favorables a la economía costarricense cambiaron, algo que se evidencia por ejemplo en el aumento del desempleo en el país (Estado de la Nación, 2010). Específicamente, las expectativas y las condiciones generales en los sectores económicos más dinámicos, como el turismo y la construcción, decayeron fuertemente (Estado de la Nación, 2010; Vargas Solís, 2008), ocasionando aumentos importantes en el desempleo, como resultado de la crisis en la agricultura, el turismo y la construcción (Estado de la Nación, 2010).

Estas condiciones económicas tienen no sólo efectos directos en la disponibilidad de empleo de la población costarricense, sino también en la población inmigrante, principalmente nicaragüense, que tradicionalmente ha encontrado fuentes

de trabajo en estos sectores. Es, entonces, importante conocer los efectos de la crisis sobre la demanda de fuerza de trabajo nicaragüense en Costa Rica, y las condiciones laborales de estas personas inmigrantes en el país.

El presente estudio, cuya publicación es financiada en el marco del programa “Mejorando la administración de la migración laboral en Centroamérica y República Dominicana (MAML-CA-RD)”, administrado por la Organización Internacional para las Migraciones en asocio con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica, con el apoyo financiero del gobierno canadiense por conducto del “International Program for Professional Labour Administration (IPPLA)”, pretende generar información relevante sobre las necesidades actuales y reales sobre los recursos humanos en tres sectores específicos que se caracterizan por su importancia en la economía costarricense y además han tenido una importante participación de fuerza de trabajo nicaragüense: construcción, agricultura y transporte remunerado. Además, el estudio pretende hacer una actualización sobre las condiciones laborales de las personas inmigrantes nicaragüenses en estos sectores.

El documento está organizado de la siguiente manera. Después de una breve sección sobre la metodología del



FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baltodano

estudio, se discute la evolución de la economía costarricense en la última década y algunos hitos históricos que son importantes para entender esta evolución, tanto como los efectos de la crisis financiera internacional en su desempeño. Seguidamente, se discute el papel central de los y las trabajadores nicaragüenses en la economía costarricense. Después, en un apartado separado por sector, se analiza la dinámica económica en tres sectores con alta presencia de fuerza de trabajo nicaragüense, y las condiciones laborales que tienen.

MTSS, la OIM y la AECID. Sin embargo, cuando se llevó a cabo este estudio, el sector de construcción experimentaba un “boom”, por lo cual para este estudio fue necesario revisar y replantear algunas de sus conclusiones más importantes. Para el sector de transporte, el Consejo de Transporte Público (CTP), en el mismo año, hizo un estudio llamado “Estimación de la necesidad de conductores de autobús para el Área Metropolitana de San José para atender el proceso de modernización incluyendo la implementación de rutas intersectoriales”. Estos dos estudios forman insumos clave para el presente trabajo.

METODOLOGÍA

Para este estudio, se usaron varias fuentes de información. Primero, se hizo una revisión de fuentes secundarias sobre las condiciones laborales de las personas nicaragüenses en los tres sectores económicos de interés. Para obtener información sobre la demanda laboral, existen dos insumos muy valiosos para el sector de construcción y de transporte.



FOTO: Agencia Wimblu
Carolina Bello

Para construcción, en el 2008, se publicó un estudio llamado “Demanda laboral del sector de construcción en Costa Rica y su componente migratorio” por el

Segundo, para analizar las condiciones de las personas inmigrantes se usaron dos fuentes estadísticas. La primera fuente fueron las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica, que brindan información representativa y con una cobertura nacional. Sin embargo, si bien las EHPM dan indicaciones sobre la participación laboral y las condiciones laborales de las personas inmigrantes en cada sector, estas encuestas no fueron diseñadas específicamente para este fin. Por lo tanto, para complementar esta información, se usó información de una segunda encuesta, no representativa, que se llevó a cabo por parte de la empresa CID-Gallup en dos de los tres sectores de interés, agricultura y construcción, en el marco del informe para Costa Rica del estudio “Flujos migratorios laborales intrarregionales: situación actual, retos y oportunidades”, de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2010). El valor

de esta encuesta es que está dirigida específicamente a la población inmigrante en los sectores de interés.

Tercero, dada la escasa información estadística existente sobre la demanda laboral de fuerza de trabajo en los tres sectores, se recogió también información de fuentes primarias. Específicamente, se aplicaron entrevistas con actores claves, tales como el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME), y con expertos de diversos sectores sobre la temática migratoria. Además, se usó la información de grupos focales, los cuales se realizaron tanto con personas inmigrantes como con empleadores, que se llevaron a cabo en el marco del estudio de la OIT y la OIM (OIT/OIM, 2010).

LA ECONOMÍA COSTARRICENSE: DEL “BOOM” A LA CRISIS

Los sectores de interés para este estudio, la agricultura y la construcción, son especialmente sensibles a las coyunturas económicas. Para entender las dinámicas migratorias en estos sectores, es importante analizar el contexto económico costarricense de los últimos años en general y entender los efectos de la crisis financiera internacional. Esta sección hace una breve reseña de los cambios económicos que se han presentado en las últimas tres décadas y de la situación económica actual experimentada en el país.

RECUADRO I.1 Transformación del mercado de trabajo en Centroamérica

La crisis de los años 80, incluyendo la precarización de los salarios y la informalización han sido un poderoso catalizador de la reestructuración del mercado de trabajo en Centroamérica. Durante esta década se suscitó una desintegración de la cohesión interna (nacional) de las estructuras de los mercados laborales, los cuales se han transnacionalizado o desterritorializado en línea con la implementación del nuevo modelo. En este sentido, Juan Pablo Pérez Sáinz ha identificado cuatro tendencias: la desregulación formal del empleo; la aparición de nuevos trabajadores vinculados a las agro-exportaciones, las maquilas y el turismo; el incremento de la exclusión y la marginalización, expresa en amplios niveles de desempleo y migración y el incremento del “auto-empleo” en la economía informal.

Fuente: Robinson; 2003.

Finalmente, para tener una idea de las opiniones de una parte de la población costarricense desempleada sobre las posibilidades de trabajo en los tres sectores, se realizó una serie de entrevistas telefónicas con base en listas de personas que en ese momento estaban en búsqueda de un trabajo. Estas listas fueron facilitadas por la Dirección de Empleo del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

NUEVO MODELO ECONÓMICO EN COSTA RICA

A diferencia de lo sucedido durante la implementación del modelo agroexportador tradicional, a partir de los años ochentas y noventas, la estructura económica de los países centroamericanos, y de Costa Rica en particular transitó hacia el establecimiento del denominado “Nuevo

Modelo Económico” (NME) (Robinson, 2003; Segovia, 2004; Bulmer-Thomas, 1987; Rosa, 2008). La particularidad central de este nuevo modelo estaba constituida por un reordenamiento en las fuentes de divisas, especialmente centradas en la agroindustria, la maquila de alta tecnología, los servicios y el turismo.

Hemos de sumar también como factores decisivos del cambio la: i) pérdida de rentabilidad de la agricultura y la industria tradicional; ii) la reestructuración del crédito a favor del consumo y las actividades especulativas; iii) el aumento significativo de las importaciones y iv) el desplazamiento de la Inversión Extranjera Directa (IED) hacia los servicios. En el caso de Costa Rica la participación del sector secundario (industria y construcción) y del sector terciario (comercio y servicios) en las últimas dos décadas pasó a representar un 90% del PIB (Segovia, 2004: 18).

Esta re-estructuración de la economía costarricense provocó a su vez una amplia liberalización financiera, comercial y del mercado de trabajo.

Para el caso del mercado de trabajo, el quiebre estructural con la agricultura tradicional, sobre todo, incitó a una “migración” masiva del campo a la ciudad por un lado, y una “migración transnacional” por otro lado, así como un abandono paulatino del trabajo en la agricultura campesina y familiar, ambos procesos vinculados a la “descampesinización y urbanización” del modelo (Robinson; 2003).

Aunado a lo anterior, la centralidad del modelo en el sector de servicios, especialmente, en el caso del turismo, incrementó la necesidad de fuerza de trabajo para suplir la creciente demanda de infraestructura turística.

Junto con los servicios y la maquila de alta tecnología, aparece el turismo como una actividad clave que provee nuevas oportunidades para el crecimiento económico y la inserción en los mercados globales.

Favorecido por la concesión de exoneraciones (certificados de incentivos turísticos, promoción de infraestructura

CUADRO 1.1 Tasas de interés cobradas sobre créditos en moneda nacional por sector en el 2003 y el 2007/8 justo antes de la crisis

Actividad	Bancos públicos		Bancos privados	
	2003	2007/8	2003	2007/8
Agricultura	25,18	13,19	26,91	16,88
Construcción	25,86	13,56	27,07	15,05
Vivienda	24,66	11,57	24,7	10,91
Otras actividades	28,11	14,76	27,87	17,34

Fuente: Vargas, Solís; 2008.

para proyecto turístico), amplias garantías a sus capitales y el crédito, este sector va a dinamizar por un lado el sector construcción (complejos turísticos, hoteles, condominios) sobre todo en la zona costera de la región Brunca y el Pacífico Central, y también el sector transportes, ocasionando amplios desplazamiento de trabajadores costarricenses de las rutas públicas, a empresas de transporte turístico.

LA ECONOMÍA COSTARRICENSE: DE LA BONANZA A LA CRISIS

El NME le ha permitido a Costa Rica, al menos a inicios de la década, experimentar un ciclo de crecimiento económico alto y una mejoría en torno a la situación de empleo y de pobreza¹.

A nivel general, esta época de bonanza va a estar enmarcada en las lógicas de crecimiento de la economía internacional de finales del siglo anterior e inicios del presente. Esto a su vez, de acuerdo con Vargas Solís (2008), se debió a las elevadas tasas de crecimiento en los EE.UU., principal socio comercial de Costa Rica, y la centralidad especulativa de los procesos económicos costarricenses, sobre todo, en materia inmobiliaria y de construcción.

En torno a lo anterior, la economía costarricense ha pasado en la reciente década de un ciclo de bonanza (2006-2007) a un periodo de fuerte contracción y crisis (2008-presente), que en el presente estudio se contrastan para describir las

condiciones que dan origen a la demanda y contracción de la demanda de fuerza de trabajo migrante.

El amplio dinamismo económico experimentado, sobre todo, en el periodo comprendido entre los años 2006-2007, estuvo marcado por la masiva llegada de capital extranjero, la ampliación del crédito y en consecuencia una importante reactivación en el consumo.

Del lado del consumo, el gasto de las familias pasó de un 5.8% del PIB en el 2006 a un 6.1% en el 2007, mientras que el crédito total, con respecto al valor del PIB, pasó de representar un 32% en el año 2000 a un 44.4% en el 2007, mientras en el sector de crédito privado, se pasó de un 24.2% a un 43.7% en el mismo periodo (Vargas Solís; 2008: 66).

Atinente al aumento del crédito, se experimentó una importante disminución de las tasas de interés, tanto en bancos públicos como privados (Véase el cuadro 1.1), sobre todo en vivienda y construcción, aunque adicionalmente también en el consumo, el comercio y los servicios. Esta disminución de las tasas de interés, sobre todo en construcción y vivienda provocó un amplio dinamismo y crecimiento en ambos sectores, que como lo demuestran el cuadro 1.2 y el gráfico 1.1, supera otros sectores.

Así, junto con la disminución de las tasas de interés y la reorientación del crédito al sector inmobiliario, los flujos de IED al sector², en el periodo 2004-2007

¹Sin embargo, según un estudio reciente de la CEPAL (Panorama Social 2010), Costa Rica es uno de los pocos países en la región que no ha logrado avances importantes con respecto a la disminución de la pobreza.

²Ahora, estos no fueron los únicos flujos de IED recibidos en el periodo. En el sector financiero, producto sobre todo de la compra de bancos privados nacionales, recibió en el año 2006 una inversión de 343.4 millones de dólares, mientras que en zonas francas, se recibió

CUADRO 1.2 Costa Rica: Tasas de crecimiento por sector, 2000-2010

Sector	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Agricultura, silvicultura y pesca	0,7	1,4	-3,3	7,4	0,7	4,3	12,7	5,6	-2,3	-2,5	5,7
Construcción	4,4	14,4	-1,5	4,8	6,3	-0,2	18,2	21,5	12,9	-5	-6,4
Servicios financieros y seguros	10,7	4,7	6,7	11,4	9,6	6,9	10,8	11,7	8,9	3,9	3,6
Industria manufacturera	-2,9	-9,1	3,4	8,4	4	10,8	10,8	7	-3,2	-2,6	5,1
Actividades inmobiliarias	2,3	2,7	1,7	2,7	3	2,9	4,5	4,6	4,2	2,7	2,7
Transporte, almacenaje y comunicaciones	10,2	9,2	12	13,7	12	9,6	10,5	9,8	7,1	3,3	5,7
PIB	1,8	1,1	2,9	6,4	4,3	5,9	8,8	7,9	2,8	-1,1	4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCCR (2010).

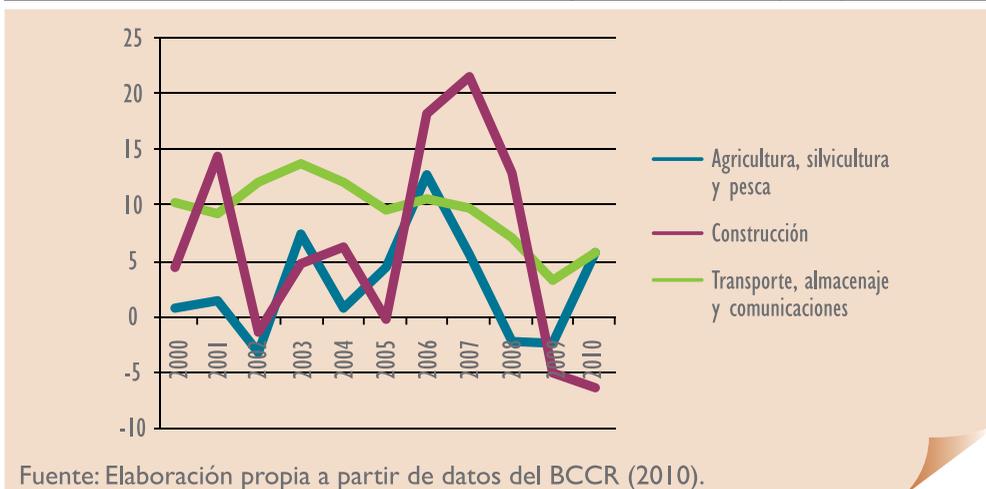
alcanzaron un total de 1.425 millones de dólares, que en conjunto con la inversión turística de 461 millones de dólares en el periodo 2006-2007, sobre todo en las zonas costeras, dan cuenta de las dinámicas de crecimiento espectacular que experimentaron los sectores inmobiliarios y de construcción en el periodo del “boom”. El cuadro 1.3 y el gráfico 1.2 contienen información con respecto a los flujos de IED en el periodo 2000-2009.

En el caso del sector agroindustrial, los inicios de la década están marcados por una amplia dinamización en la producción y la extensión de hectáreas para piña y melón, principalmente.

En el caso del melón, se pasó de 960 hectáreas en el año 1998, a casi 12.000 hectáreas en el periodo 2006-2007, mientras que en el caso de la producción de piña, se paso de 9.000 hectáreas cultivadas en el año 1999, a 27.000 hectáreas en el año 2006.

en el cuatrienio 2004-2007 más de 1.415 millones de dólares.

GRÁFICO 1.1 Costa Rica: Tasas de crecimiento de los sectores agricultura, construcción y transporte, 2000-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCCR (2010).

Asimismo, en el caso del valor de la venta de piña se pasó de \$90 millones en el 2005, a \$135 millones en el año 2006, mientras que el valor de las ventas de melón alcanzaron los \$83.9 millones³. Por otro

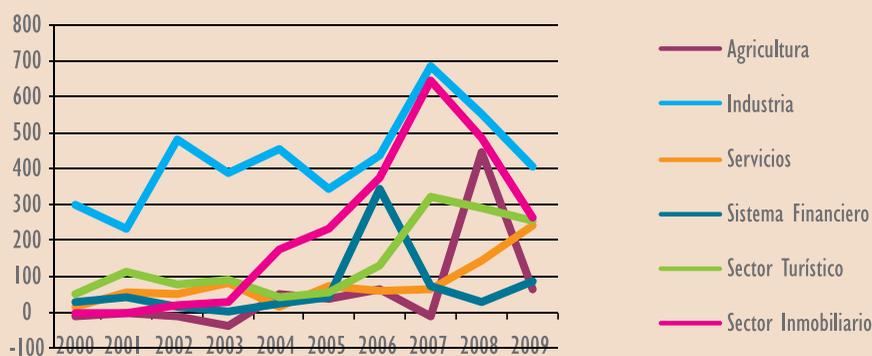
el 2006⁴ (La Nación, 2006; El Financiero, 2005). Sin embargo, este periodo de bonanza no duró mucho tiempo. En el 2008, la crisis financiera internacional impactaría la economía costarricense.

CUADRO 1.3 Inversión Extranjera Directa (IED) por destino económico (en millones de dólares) 2000-2009

Sector	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	-11,2	1	-8,6	-36,3	50,6	37,1	66,1	-10,4	447,9	68
Agroindustria	11,5	5,2	2,8	8,4	-0,3	29,6	-3,2	35,1	21	4,8
Comercio	15,5	8,3	15,2	6	23,9	47,6	57	77	81,6	-3
Industria	296,2	231,4	482,7	386,8	456	344,9	435,5	687	550,8	407,3
Servicios	17,3	57,4	52,8	83,2	17,3	73,3	60,9	63,7	146,7	241,5
Sistema Financiero	27,1	43,1	17,2	2,2	22,6	40,9	343,4	73,9	28,6	87,1
Sector Turístico	51,3	111,5	76	88,3	41,4	53,5	131,9	321,3	290,8	253,6
Sector Inmobiliario	0	0	21	31	178,4	234,6	373,5	644,7	485,1	265,6
Otros	0,9	2,4	0,3	5,6	3,9	-0,5	4,1	3,8	25,6	21,8
Total	408,6	460,4	659,4	575,1	793,8	861	1469,1	1896,1	2078,1	1346,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCCR (2010).

GRÁFICO 1.2 Inversión Extranjera Directa por Destino Económico



Fuente: Banco Central de Costa Rica.

lado, la producción de la caña de azúcar se vio alimentada por el incremento de un 325% de su precio internacional, pasando de \$4.15 por quintal en 2003, a \$17.66 en

LA CRISIS

La dependencia del mercado de los EE.UU. y la insostenibilidad del crecimiento especulativo en construcción darían al traste con el “boom” de la economía ⁴http://www.nacion.com/In_ee/2006/febrero/13/economia1.html

³http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2005/febrero/13/economia4.html

costarricense. Si bien, los efectos de la crisis ya se hacían sentir en el 2007, cuando el crecimiento medio de la variación interanual del “IMAE general” de 2007, se reportaba en un 20.4% menor que al reportado en el año 2006, esto no implicó que se adoptarán para el momento las políticas necesarias (Morales; 2009).

En general el traslado de la crisis de los EE.UU. a la región se dio a partir de: i) la caída del precio internacional de las materias primas; ii) la reducción del flujo de remesas; iii) la contracción del turismo; iv) el racionamiento del crédito nacional e internacional y v) la interrupción en los flujos de capital.

Poco a poco la crisis empezó a afectar los sectores más dinámicos del “boom”. Del 2006 al 2007 las exportaciones costarricenses hacia los EE.UU. pasaron de un 12.5% a un 5.1%. En el sector agrícola por otro lado, se mostró una tasa de decrecimiento del 3%, que en suma con diferentes fenómenos climáticos –lluvias especialmente- y plagas se trajeron abajo al sector. La inversión sufrió también un desplome entre el 2008 y el 2009, pues se redujo abruptamente, al pasar de \$1,162.23 millones a \$591.1 millones con respecto al mismo periodo del 2008 (Morales; 2009).

En materia de empleo, según Morales et al (2010), el sector agrícola-ganadero perdió 4.400 empleos entre octubre 2008 y agosto 2009 (el periodo más duro de la recesión) y ya hasta finales del 2010 había perdido casi 2.500 empleos “formales”, según las estadísticas de afiliación al seguro de salud de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS)⁵.

⁵Como señalan los autores, este dato hay que tomarlo

El sector construcción, el más dinámico durante el “boom”, al ser favorecido por la expansión crediticia y las bajas tasas de interés, experimentó un crecimiento negativo en el 2009 de 2.43%, debido a la contracción del crédito y el alza en las tasas de interés.

Este crecimiento negativo afectó principalmente el empleo de migrantes nicaragüenses y en general de trabajadores con escasa calificación. El sector, según Morales et al (2010) perdió 18.663 empleos entre octubre de 2008 y agosto de 2009, y hasta julio de este año había creado más de 5.000 empleos, explicado por el alza estacional de esta actividad en los meses menos lluviosos del año.

El sector turístico por otro lado, fue impactado por la crisis en EE.UU. y la subida de los precios del petróleo, disminuyendo la entrada de turistas al país con respecto a los años anteriores. Entre octubre de 2008 y agosto de 2009 este sector perdió 1.656 empleos formales, y entre enero y julio de 2010 logró crear algo más de 900 empleos, aprovechando la temporada alta para este sector (Morales et al; 2010).

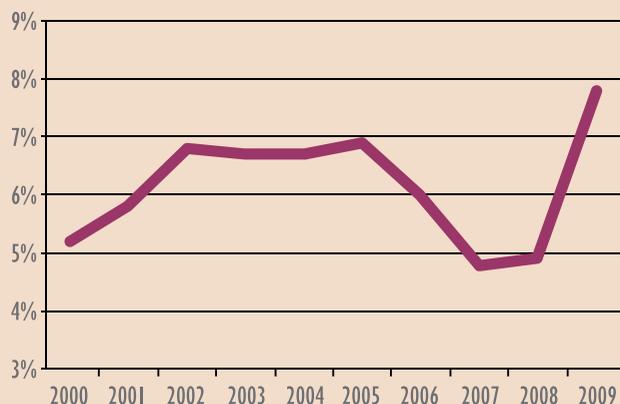
Esta crisis económica ha tenido efectos notables en el desempleo en Costa Rica, como se muestra en el gráfico 1.3. De acuerdo con el XVI Informe del Estado de la Nación (2010), la tasa de desempleo se disparó de 4.9% en el 2008 a 7.8% en el 2009. Este salto en la tasa de desempleo ha golpeado al menos a 166.000 personas, sobre todo, los trabajadores informales, peones agrícolas y mujeres.

con cautela, ya que la actividad agrícola suele tener una baja estacional a mediados de cada año (fin de las cosechas de café, melón y caña).

Algunos autores han señalado que, en tiempos de crisis y de amplios márgenes de desempleo, pueden generarse algunas

una persona se desplaza de un país a otro, de manera temporal o permanente, cambiando las configuraciones sociales

GRÁFICO 1.3 Costa Rica: la tasa de desempleo, 2000-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de Rojas (2009) y Estado de la Nación (2010).

tensiones entre la población costarricense y la población inmigrante en torno a la “pérdida” de empleo. Es por lo tanto, importante entender la dinámica de los sectores que más emplean personas inmigrantes en Costa Rica.

y “relacionando territorios de origen, tránsito y destino y propiciando un continuo intercambio en los procesos de movilidad de población” (Acuña, 2010).

Teorías económicas neoclásicas explican la migración como un resultado de un proceso racional de maximización del salario individual, donde diferencias en salarios entre países explican movimientos migratorios.

El concepto central es el de “capital humano”: una persona decide invertir en migración, en la misma manera en que podría invertir en educación, por ejemplo, y espera una tasa de rendimiento si los salarios en el país de destino son más altos que los costos que implica la migración (Chiswick en Castles y Miller, 2009).

MIGRACIÓN: CONCEPTOS Y TENDENCIAS

UN MARCO CONCEPTUAL

La migración en general, y la migración nicaragüense hacia Costa Rica en particular, ha sido estudiado ampliamente (Sandoval, 2007; Morales y Castro, 2006; Baumeister et al., 2008). La migración internacional se entiende como un proceso en el que

Sin embargo, esta teoría dominante ha sido ampliamente criticada. Por ejemplo, no ayuda a explicar por qué normalmente no son las personas más pobres en una sociedad las que migran, y por qué existen flujos migratorios sostenidos entre países específicos, pero no entre otros que también tienen diferencias salariales. Además, no da las herramientas para explicar los flujos migratorios actuales y para predecir futuros flujos (Castles y Miller, 2009).

Desde la economía, entonces, surgen nuevas teorías para explicar la migración. Dos de los enfoques más importantes son la nueva economía de migración laboral, y la teoría de mercados laborales duales. El primero pone énfasis en la familia como actor económico (no el individuo), que toma la decisión de migrar, e introduce factores como la probabilidad de encontrar trabajo seguro, la disponibilidad de capital para inversiones y la necesidad de gestionar riesgos sociales: la unidad de análisis entonces no es el individuo, pero sí un grupo social.

El segundo enfoque, de los mercados laborales duales, pone énfasis en factores estructurales que explican la segmentación de los mercados laborales y los factores de demanda tanto de fuerza de trabajo calificada, como no calificada. En los mercados laborales “primarios” los empleados son seleccionados con base en su mayor acceso a capital humano, y factores como etnia, género y, en el caso de los migrantes, a su estatus migratorio. A la inversa, en los mercados “secundarios” los empleados se ven desfavorecidos por la falta de educación, y factores de etnia, género, estatus minoritario y estatus migratorio irregular.

Estas teorías económicas dan insumos importantes para entender el fenómeno de la migración internacional, pero se necesita de un marco conceptual más amplio (Castles y Miller, 2009). Es importante conceptualizar la migración como un proceso complejo en que factores económicos, políticos, sociales, culturales y religiosos interactúan.

La literatura sobre sistemas migratorios ofrece un marco conceptual⁶ más complejo y multidisciplinario. Un sistema migratorio es constituido por dos o más países que “intercambian” migrantes entre ellos (Castles y Miller, 2009). Estos movimientos migratorios surgen de la existencia de vínculos anteriores entre los países expulsores y receptores, basados en la colonización, influencia política, comercio, inversión o vínculos culturales.

El principio básico del enfoque de los sistemas migratorios es que cualquier movimiento migratorio es el resultado de estructuras macro y micro que se influyen mutuamente (Castles y Miller, 2009). Estas estructuras macro incluyen la economía política del mercado mundial, relaciones económicas y políticas entre países, y las leyes y regulaciones para controlar flujos migratorios en ambos países expulsores y receptores.

Las estructuras micro son las redes sociales informales, desarrolladas por las personas migrantes. Estas incluyen información sobre los países, sobre las posibilidades de encontrar trabajo, sobre el proceso

⁶Surgen dos enfoques teóricos muy similares. El primero, de sistemas migratorios, tiene sus raíces en la geografía, mientras que el segundo, de redes migratorias, tiene sus raíces en la sociología y antropología. Ambos tratan de entender la migración de manera multidisciplinaria. En este estudio se refiere a “sistemas migratorios” para hacer referencia a estos dos enfoques.

migratorio y el proceso de adaptación a un nuevo ambiente. En estas redes migratorias, la familia y la comunidad son cruciales, y constituyen redes de apoyo de capital financiero, cultural y social, que hacen posible la migración.

En este trabajo se asume al flujo migratorio que se presenta entre los territorios Costa Rica y Nicaragua. Como parte de un sistema migratorio costarricense-nicaragüense, el cual se conforma mediante un proceso social, económico y cultural que vincula a ambos países, tanto a nivel nacional como a nivel personal y familiar. Este planteamiento que se asume a lo largo de la investigación, ha sido complementado con algunos insumos de las teorías económicas que explican el por qué los y las migrantes nicaragüenses encuentran trabajo sobretodo en agricultura, construcción, y servicio doméstico⁷ y por qué es difícil suplir la demanda de fuerza de trabajo que tienen estos sectores con fuerza de trabajo costarricense.

ALGUNOS ANTECEDENTES: LA POBLACIÓN INMIGRANTE NICARAGÜENSE EN COSTA RICA

Existen varios estudios sobre la población nicaragüense en Costa Rica. Los trabajos más destacables son el libro de Abelardo Morales y Carlos Castro Valverde (2006), de FLACSO, y el libro de Carlos Sandoval (2007), del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad de Costa Rica.

⁷Este sector no es parte del estudio presente. Sin embargo, dada la importancia de este sector para las mujeres inmigrantes (Martínez, Mora y Voorend, 2009) en algunos recuadros se retoma información de otros estudios para visibilizar el trabajo en este sector.

En el primero, Morales y Castro (2006) vinculan la migración al nuevo estilo de desarrollo, “que se inicia en el país desde mediados de la década anterior, donde emergen una serie de actividades económicas que demandan una fuerza de trabajo barata que solo de manera parcial estaba disponible en el país” (p. 231). Muestran que es una población en edades productivas, altamente feminizada, que establece nuevos vínculos familiares en Costa Rica, pero que enfrenta más problemas para satisfacer sus necesidades básicas que la población nacional.



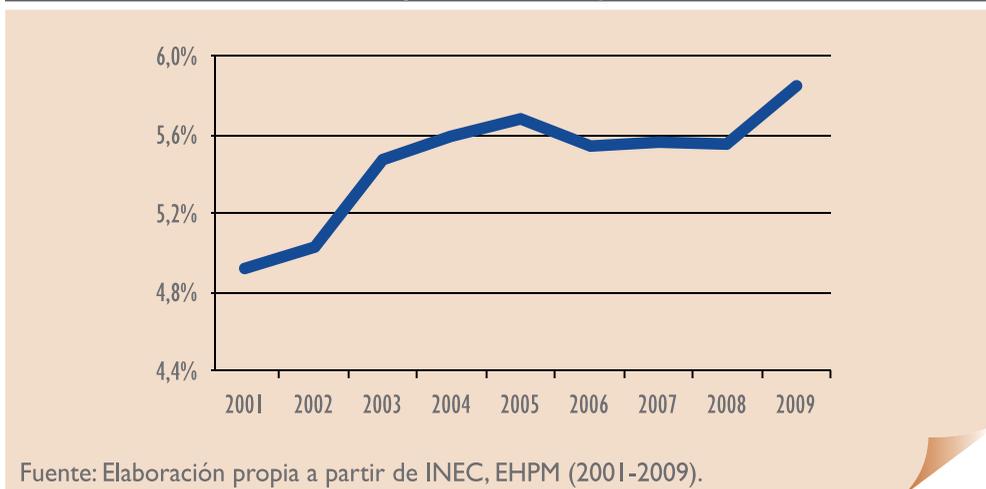
FOTO: Agencia Wimblu Pablo Franceschi

Esto, según Morales y Castro, tiene sus raíces en la segmentación del mercado laboral, donde los y las nicaragüenses trabajan principalmente en mercados “secundarios”, como la construcción y la agricultura para los hombres, y el servicio doméstico para las mujeres.

Estas ocupaciones están “mal pagadas, con un restringido acceso a los derechos sociales o con una legislación discriminatoria, como ocurre con el servicio doméstico y la agricultura” (ibid).

Al igual que Morales, Carlos Sandoval se constituye en un referente necesario para entender la migración nicaragüense hacia Costa Rica. En el Mito Roto (2007),

GRÁFICO 1.4 Personas nacidas en Nicaragua como % de la población costarricense total, 2001-2009



libro que Sandoval coordina, desde diferentes perspectivas se analiza no sólo la inmigración de nicaragüenses hacia Costa Rica, a partir, no sólo desde una perspectiva histórica, sino además, a partir de una caracterización particular en diferentes sectores. Así, la obra muestra que la migración es un fenómeno muy complejo, para lo cual se realiza un análisis sectorial del fenómeno, desde la agricultura, el trabajo sexual, la construcción, pero también desde un análisis de subjetividades e identidades.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA POBLACIÓN NICARAGÜENSE EN COSTA RICA

En esta sección, se hace un breve análisis de la población nicaragüense en Costa Rica, de sus características y condiciones de trabajo, con base en los datos de las Encuestas de Hogares (EHPM, 2000-2009).

Desafortunadamente, las EHPM no permiten un análisis de “migrantes” *per se*, dado que las encuestas no registran el estatus migratorio, pero sí registran el país de nacimiento. Esto representa

una limitación por dos razones. Primero, una persona nacida en Nicaragua puede haber cambiado su estatus migratorio, obteniendo la nacionalidad costarricense. Segundo, como bien apuntan Morales y Castro (2006), una proporción significativa de personas que viven en hogares con jefe nicaragüense, son nacidas en Costa Rica. Para principios de esta década, Morales y Castro aproximan que, en total, un 8.8% de la población total en Costa Rica es nicaragüense, pero una proporción menor es nacida en Nicaragua.

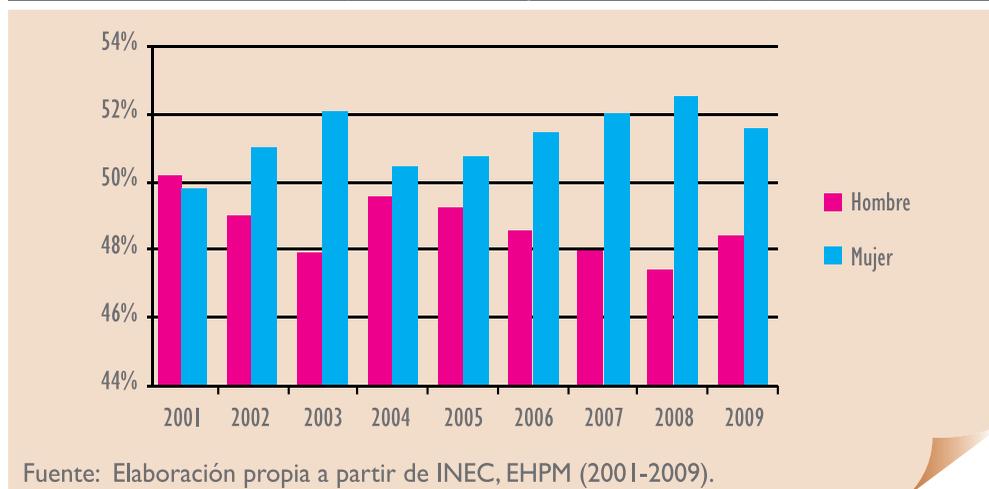
Las EHPM que han sido realizadas en Costa Rica, recogen información de las personas nacidas en Nicaragua, la cual subestima la población nicaragüense en el país. El gráfico 1.4 muestra la evolución de las personas nacidas en Nicaragua que están en Costa Rica, que por facilidad, en esta investigación, se denomina como la población inmigrante nicaragüense.

Representa a principios de la década, casi un 5% de la población total en el país, y sube a casi 6% en el 2009, representando 270.105 personas.

Confirmando lo que expone la literatura sobre la población nicaragüense en Costa Rica (Morales y Castro, 2006; Sandoval, 2007; Baumeister et al., 2008), las EHPM, señalan que la mayor parte de la población

la de los hombres. En el 2009, es de 52% mujeres, 48% hombres. Estas personas residían principalmente en las zonas urbanas (véase el gráfico 1.6), pero en los últimos años, se parece dar un cambio,

GRÁFICO 1.5 Distribución de la población nicaragüense en Costa Rica por sexo, 2001-2009



nicaragüense en Costa Rica es femenina (Véase el gráfico 1.5). Es interesante que la distribución hombres-mujeres estaba más pareja hasta el 2005, con excepción del 2003. Pero a partir del 2006 la proporción de mujeres crece relativa a

con una mayor parte de la población nicaragüense viviendo en zonas rurales. Esto podría relacionarse con la crisis y la falta de oportunidades de trabajo en las

GRÁFICO 1.6 Población nicaragüense en Costa Rica por zona de residencia, 2001-2009

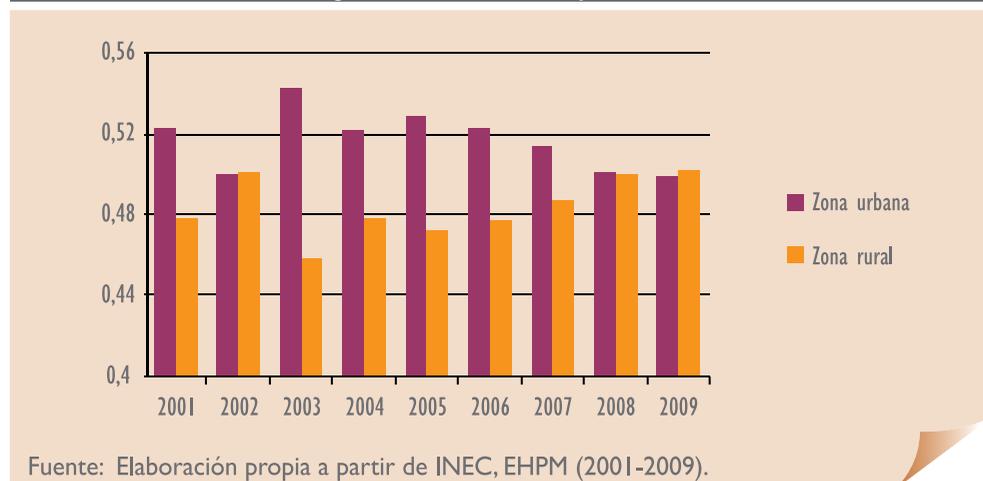
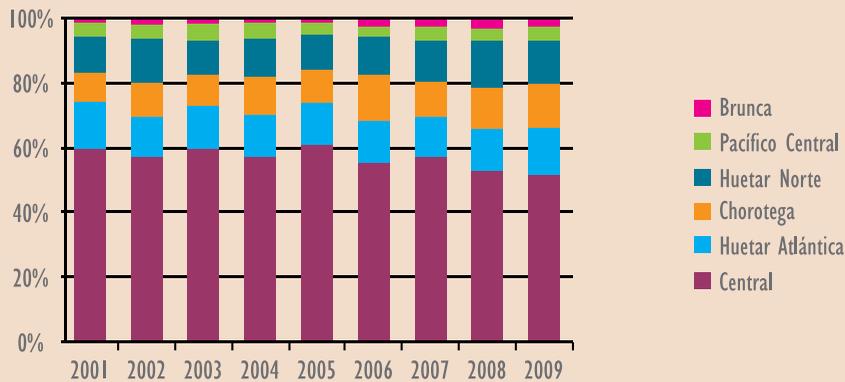


GRÁFICO 1.7 Residencia de las personas nacidas en Nicaragua por región, 2001-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

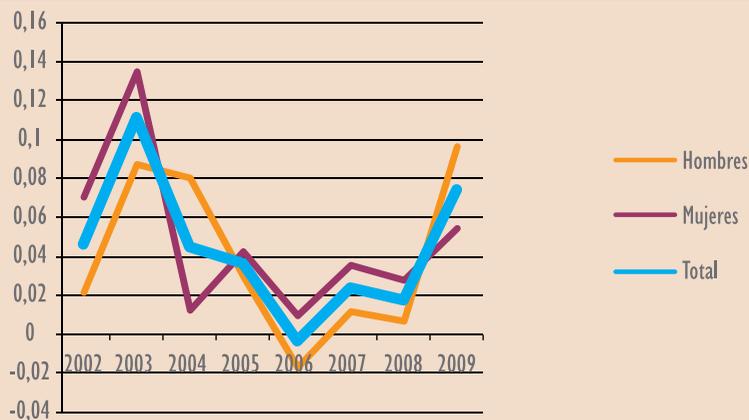
ciudades, y una creciente demanda de fuerza de trabajo barata en los sectores agrícolas, incluido el de agroexportación.

Norte, Huetar Atlántica y Chorotega, las cuales ganan relevancia como lugares de residencia para la población nicaragüense.

Efectivamente, los datos de la EHPM relativos a la residencia por región de las personas nicaragüenses ocupadas (Véase el gráfico 1.7), muestran que hay una disminución de la proporción de nicaragüenses que viven en el Valle Central, y otras regiones, como la Huetar

En el 2009, la proporción de nicaragüenses que vivía en el Valle Central era prácticamente igual a la proporción que vivía fuera del Valle Central. Es decir, en la primera década del siglo XXI, los datos de la EHPM señalaban que el Valle

GRÁFICO 1.8 Crecimiento (variación) anual de la población nicaragüense en Costa Rica, por sexo, 2000-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

Central estaba perdiendo importancia relativa como destino de los inmigrantes nicaragüenses.

En el 2003, la población nicaragüense creció un 11.1% en relación al año 2002, siendo el crecimiento más alto en el periodo 1993-2003. En especial creció el número de mujeres inmigrantes, registrándose en ese año un 13.5% de crecimiento. El gráfico 1.8 contiene información sobre la variación anual de la población nicaragüense en Costa Rica. Es notable que, a partir del 2003, la variación anual de la población nicaragüense en el país se detiene, y de hecho, en el 2006 la población nicaragüense disminuye. Es hasta el 2008, cuando hay de nuevo una afluencia considerable de ambos sexos.

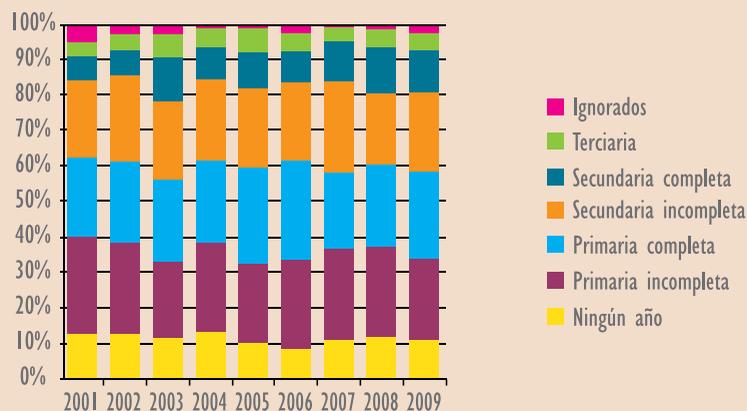
Es notable y algo sorprendente que el crecimiento parece anticíclico. En el

valor negativo. Es decir, en este año, la proporción de migrantes que habitaban en el país fue menor que en la que se registraba en el año 2005.

Este comportamiento anticíclico posiblemente se explica por el desempeño de la economía nicaragüense, que también experimentó tasas de crecimiento relativamente altas en el periodo 2005-2007, con un promedio de casi 4% anual (BM, 2010), lo cual mejora las expectativas de la población nicaragüense para encontrar trabajo en su propio país.

Sin embargo, cuando a partir del 2008, pero especialmente en el 2009, se sienten los efectos de la crisis económica mundial que resultan en un decrecimiento de la economía nicaragüense (BM, 2010). Así, en Nicaragua se hace más difícil satisfacer las necesidades del hogar, y

GRÁFICO 1.9 Nivel de instrucción de las población nicaragüense ocupada, 2001-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

periodo 2005-2007, cuando la economía costarricense muestra buenas tasas de crecimiento, la variación de la población nicaragüense en el país es bastante baja, y en el 2006 presenta inclusive un

esto probablemente impulsa de nuevo la migración. Como factores adicionales que podrían explicar esta disminución, se encuentran la entrada en vigor en Costa Rica a partir del 2005, de una nueva Ley

de Migración, que era más estricta que la anterior, y que puede haber tenido como efecto una reorganización del sistema migratorio entre Nicaragua y Costa Rica. Asimismo, el surgimiento de El Salvador como país de destino para la población nicaragüense (Acuña, 2010) puede haber contribuido también a dicha disminución.

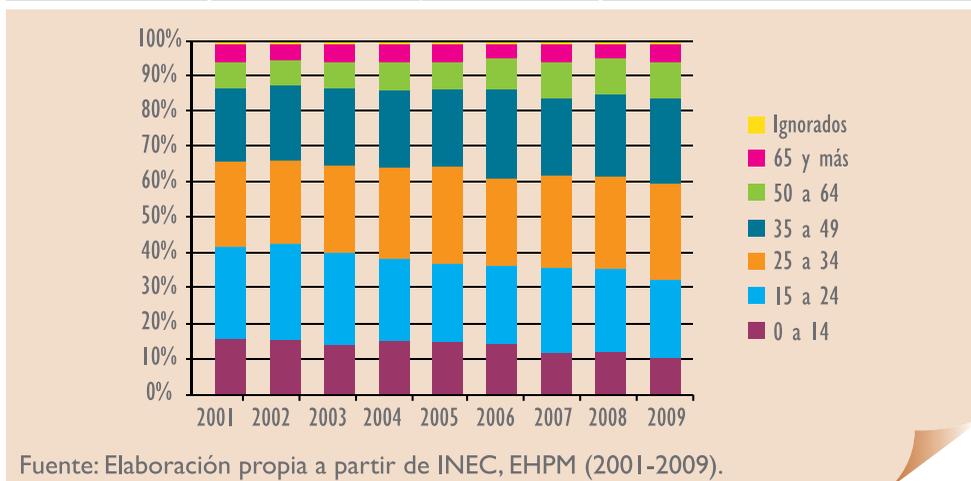
Las tasas de participación laboral son más altas entre los hombres que entre las mujeres nicaragüenses, y a su vez son más altas que las tasas de participación costarricenses. Ello confirma el carácter eminentemente laboral de las migraciones nicaragüenses hacia Costa Rica. Pero la inserción laboral, en términos cualitativos no es igual.

De acuerdo con Morales y Castro (2006), hay una segmentación laboral entre la población ocupada costarricense y

instrucción de la población nicaragüense ocupada en Costa Rica. Destaca que es una población con bajos niveles de educación. Aproximadamente, un 60% tiene solamente primaria completa, o primaria incompleta. Según la EHPM, uno de cada diez personas nicaragüenses en Costa Rica, nunca ha ido a la escuela y tres de cada diez nunca terminaron primaria.

Dos de cada diez nicaragüenses en Costa Rica empezaron, pero nunca terminaron la secundaria, y sólo un 1% tenían secundaria completa. Un 5%, aproximadamente tenían algún tipo de educación terciaria. Esto contrasta con los datos registrados por la EHPM para la población costarricense. El promedio de años de educación entre los y las costarricenses ocupados, era de 9.4 años en el 2009, mientras que en el mismo año entre los y las nicaragüenses en Costa Rica era de 6.2 años.

GRÁFICO 1.10 Rangos de edad de la población nicaragüense en Costa Rica, 2001-2009



nicaragüense. Un aspecto explicativo de lo anterior es la falta de documentación, pero sobre todo el nivel educativo. En el gráfico 1.9 se resumen los datos del nivel de

Una gran parte de la población nicaragüense en Costa Rica se encuentra en edades productivas. El gráfico 1.10 muestra la población nicaragüense por

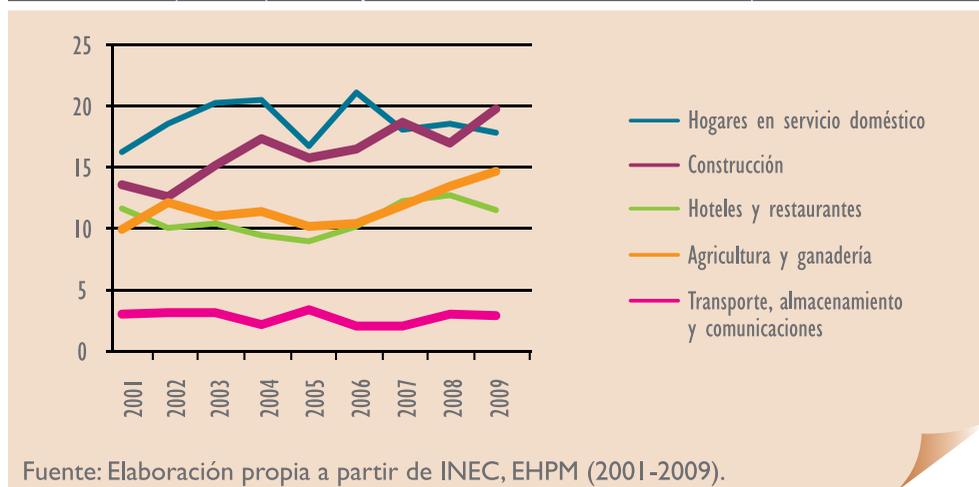
rangos de edad. Es notable que una gran mayoría (alrededor del 85%) de las personas se encuentra en edades productivas, y hay una proporción grande de personas relativamente jóvenes de menos de 34 años.

Para el 2009, según la EHPM, seis de cada diez nicaragüenses en Costa Rica tenían

baja remuneración en el país, tales como la agricultura, la construcción y el servicio doméstico, entre otros.

Es importante anotar que los datos subestiman la participación de nicaragüenses en estos sectores, principalmente en agricultura. Especialmente en la zona norte del país, y

GRÁFICO 1.11 Participación de las personas nicaragüenses en actividades seleccionadas, como % del total de la población en la actividad, 2001-2009



menos de 34 años. Uno de cada diez eran menores de 15 años, dos de cada diez tenían entre 15 y 24 años, y tres de cada diez tenían entre 25 y 34 años. Comparado con el resto de la población, los y las inmigrantes ocupados tenían una edad promedio un poco más baja que la costarricense (35.4 años contra 37.7 años, respectivamente).

En síntesis, según la EHPM la población nicaragüense en Costa Rica es una población joven, lo cual confirma que la migración nicaragüense hoy en día tiene un carácter laboral, con poca preparación académica. Asimismo, constituye una fuerza laboral de baja calificación, que se inserta en varios sectores productivos de

en la zona Atlántica, los y las inmigrantes temporales tienen gran importancia en las actividades agrícolas. Sin embargo, los datos de las encuestas de hogares no toman en cuenta una gran parte de los y las migrantes temporales, porque la encuesta se aplica sólo en viviendas, por lo que las cuarterías en las que comúnmente son albergados trabajadores temporales agrícolas no son consideradas en la muestra.

Además, los datos de las encuestas son levantados en julio de cada año, por lo que sólo captan a aquellos migrantes que están trabajando en el cultivo de productos cuya producción se realiza en esas fechas.

Sin embargo, los meses de levantamiento de la información de las EHPM no coinciden con las cosechas de la mayoría de los productos agrícolas, y por lo tanto muchos de los flujos migratorios laborales que ingresan al país durante las cosechas no tienen posibilidad de

presencia importante de nicaragüenses. La gran mayoría (alrededor del 80%) de estas personas trabaja como asalariados de una empresa privada o un hogar, en el caso de servicio doméstico. En el caso de construcción, según la EHPM, uno de cada cinco trabajadores en este sector en

CUADRO 1.4 Población ocupada por nacionalidad según rama de actividad, en %. 2009

Actividades /sector	País de nacimiento	
	Costa Rica	Nicaragua
Sector primario	11,2	22,2
Agricultura y ganadería	10,8	21,9
Pesca	0,4	0,3
Sector secundario	18	26,2
Construcción	5,7	17
Minas y canteras	0,1	0
Industria manufacturera	12,3	9,2
Sector terciario	70,5	51,7
Act.inmobiliarias y empresariales	6,6	4,4
Administración pública	6,4	0,2
Comercio y reparación	20,3	14,8
Electricidad, gas y agua	1,5	0,2
Enseñanza	6,3	0,8
Hogares c/ servicio doméstico	5,6	14,6
Hoteles y restaurantes	5,1	8,1
Intermediación financiera	2,7	0,7
Org. extraterritoriales	0,2	0
Salud y atención social	3,9	1,5
Serv.comunitarios y personales	3,9	3,5
Transporte, almacenamiento y comunicación	8	2,8
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

ser contabilizados por la EHPM. En el gráfico 1.11, se muestra la participación de las personas nicaragüenses en estas actividades claves. Destaca que son principalmente construcción, agricultura y el servicio doméstico donde hay una

el 2009 era nicaragüense. En agricultura, eran tres de cada veinte. Se sabe que las mujeres nicaragüenses encuentran trabajo principalmente en el servicio doméstico (Morales y Castro, 2006; Martínez, Mora y Voorend, 2008; OIT/OIM, 2010), lo cual

explica la alta participación de personas nicaragüenses en este sector. El cuadro 1.4, muestra, la población ocupada por nacionalidad según rama de actividad, para el año 2009. Destaca claramente que el sector primario y el sector secundario son mucho más importantes como sector de empleo para los nicaragüenses que para los costarricenses. Dos de cada diez nicaragüenses encontraban trabajo en la agricultura, mientras que sólo uno de cada diez costarricenses laboraban en ese sector. Casi tres de cada diez

nicaragüenses encuentran trabajo en el sector secundario, sea en construcción (17%) o en la industria manufacturera (9%).

Si bien, para 2009, uno de cada dos nicaragüenses encontraban trabajo en el sector terciario, esto se explica principalmente por el gran número de nicaragüenses que se insertaban en el servicio doméstico (15%) y el comercio (15%). Se sabe que la inserción en esta última actividad, era en gran parte en el comercio informal (Morales y Castro, 2006), por lo que en muchos casos se

CUADRO 1.5 Costa Rica: Condiciones laborales de la población ocupada por nacionalidad en el 2009

Condiciones laborales	País de nacimiento	
	Costa Rica	Nicaragua
Ingreso mensual		
En la ocupación principal (promedio en colones, del 2009)	328.767	194.158
Condición de Aseguramiento		
No asegurado	15,50%	41,20%
Asegurado directo	69,50%	51,60%
Asegurado otras formas	14,90%	7,20%
Jornada		
Jornada Parcial	22,00%	18,90%
Jornada Completa	49,40%	38,00%
Sobrejornada	28,10%	42,40%
Horas promedio laboradas por semana	44,8	48,9
Afiliación sindicato		
Sí	5,30%	0,40%
No	94,20%	99,50%
Condición de pobreza		
Extrema pobreza	1,70%	4,50%
No satisfacen necesidades básicas	8,40%	15,40%
No pobres	82,80%	74,20%
No aplica/ignorado	7,10%	5,90%

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

trataba de un tipo de comercio muy distinto al que ejercían los costarricenses. En cuanto a las condiciones laborales, hay diferencias claras entre la población ocupada costarricense y la nicaragüense.

El cuadro 1.5 resume algunas características de las condiciones laborales para el año 2009. Primero, en promedio, los nicaragüenses tienen un ingreso que representa sólo el 60% del ingreso promedio costarricense. Los primeros ganaban mensualmente en la ocupación principal un promedio de 194.158 colones mensuales, mientras que los segundos ganaban unos 328.767 mensuales en promedio. En segundo lugar, el 84% de los y las costarricenses estaban asegurados (sea directa o indirectamente), mientras que sólo el 59% de los y las nicaragüenses contaba con seguro, y un 41% no estaba asegurado.

Tercero, según la EHPM había una diferencia grande en la jornada de trabajo de costarricenses y nicaragüenses, en cuanto a las horas trabajadas por semana. Si bien había una proporción similar de costarricenses y nicaragüenses que trabajaban una jornada parcial, entre los nicaragüenses había una proporción significativamente mayor que trabajaba sobrejornadas (un 42% de nicaragüenses respecto a un 28% de costarricenses). En promedio, los nicaragüenses trabajaban casi 49 horas semanales, cuatro horas más que el costarricense promedio.

Finalmente, si bien la afiliación a sindicatos era muy baja para la población costarricense (5%), esta era mucho más baja entre los y las nicaragüenses (0.4%), dato que no sorprende si se considera que los y las inmigrantes encuentran trabajo

principalmente en el sector privado donde la afiliación sindical históricamente ha sido mucho más baja que en el sector público (PSCC, 2002). Asimismo, esta misma información ratifica en cierta medida la tesis referida en varios estudios sobre el escaso conocimiento y conciencia que los trabajadores migrantes tienen de sus derechos laborales y de las formas de protegerlos.

Estas condiciones laborales más desventajosas y frecuentemente más violatorias de los derechos laborales, así como los propios perfiles laborales y sociales de las personas nicaragüenses en Costa Rica, se traducen en tasas más altas de pobreza entre los y las inmigrantes en comparación con la población costarricense. Según la EHPM de 2009, un 4.5% de los nicaragüenses en Costa Rica se encontraban en situación de extrema pobreza (comparado con un 1.7% de la población costarricense), y un 15.4% no puede satisfacer sus necesidades básicas (contra un 8.4% entre los costarricenses).

En lo que sigue, se analiza el comportamiento de tres sectores específicos con alta presencia de la población inmigrante nicaragüense: los sectores de la agricultura y construcción, con amplios números de nicaragüenses laborando en el mismo y de un sector que si bien no presenta tan grande presencia de trabajadores nicaragüenses, sí despierta un interés político específico, dada su importancia en términos de la prestación de un servicio público vital para el desarrollo del país como es el caso del sector de transporte.

El documento se divide en cuatro apartados. Los primeros tres analizan el estado de la cuestión en los tres sectores de interés para este estudio. Estos apartados están organizados en dos secciones principales. Una sección analiza la evolución del sector durante la última década, y recopila información sobre la demanda de fuerza de trabajo (inmigrante). Otra sección analiza algunas características principales de la población inmigrante en el sector, y sus condiciones laborales. Finalmente, el cuarto apartado, formula algunas conclusiones generales.

FOTO: Agencia Wimblu
Pablo Franceschi

CAPÍTULO 2

EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En el 2006 y el 2007, Costa Rica, y especialmente las playas de Guanacaste, formaron uno de los mercados de bienes raíces más activos en el mundo. Parecía que no había límite en el crecimiento explosivo del mercado, el cual se fundamentaba principalmente en las casas vacacionales de estadounidenses y europeos. En estos años, hubo un ingreso enorme de inversión principalmente desde EE.UU., y en menor medida desde Europa. Este crecimiento iba de la mano con el desarrollo en el sector del turismo y el sector financiero. Todo parecía indicar que, tal y como lo señaló un reportaje del CNBC, “las únicas burbujas en el mercado de bienes raíces de Costa Rica, eran las de los *jacuzzis*” (CNBC, 2007).

Como consecuencia de este “boom” en el mercado inmobiliario, el sector de construcción tuvo dos años de bonanza sin antecedentes. Sin embargo, desde entonces, las cosas han cambiado drásticamente. Como consecuencia de la crisis financiera del 2007 en los EE.UU., para el 2008 comenzaron a evidenciarse las primeras señales de que, contrario al reportaje de CNBC, sí había burbujas en el mercado de bienes raíces costarricense. Pero no fue sino hasta principios del 2009, cuando la ola de la crisis económica mundial dejó sentir todo su impacto en el sector construcción costarricense.

Este cambio del “boom” espectacular a la caída estrepitosa, ha tenido efectos muy importantes en el mercado laboral del sector de construcción. En esta sección, se analizan los cambios suscitados en el sector construcción y que fueron generados por la coyuntura económica

del país, así como los efectos que ellos han tenido en la demanda de fuerza de trabajo en el sector, y qué implicaciones han generado esto específicamente para los y las inmigrantes de Nicaragua.

Esta sección recopila información de fuentes primarias y secundarias. Por un lado, se realizó una revisión de los estudios disponibles en la materia. Un insumo importante fue el estudio del MTSS/OIM del 2008, que hizo una estimación de la demanda de fuerza de trabajo del sector. Dicho estudio tiene la particularidad de haberse llevado a cabo justamente antes del impacto de la crisis en el sector, bajo el supuesto de que el “boom” se mantendría “vigoroso hasta el 2010 como mínimo” (MTSS/OIM, 2008:18). Dado que menos de un año después de que se publicó el informe, el sector cayó significativamente, es importante replantear algunas de sus conclusiones lo cual se realiza en este estudio.

Por otro lado, se hizo una serie de entrevistas con personas involucradas en el sector de construcción, representantes de las diferentes cámaras y empresas de construcción. Con base en estas entrevistas, y los datos brindados por las diferentes instituciones, se analiza la situación económica actual del sector, entendiendo que es un sector muy volátil y especulativo, y que el sector podría levantarse tan rápido como cayó. En la primera parte se discute la evolución del sector de construcción, del “boom” a la crisis. Le sigue un análisis de las implicaciones que ha tenido en la demanda de fuerza de trabajo, y la última parte analiza las condiciones de los inmigrantes nicaragüenses en este sector.

EL SECTOR DE CONSTRUCCIÓN: DE BURBUJAS EN EL JACUZZI A BURBUJAS EN EL MERCADO

La construcción se convirtió en uno de los motores más importantes de la economía costarricense durante la primera década del siglo XXI. Condicionada por el sector financiero a través de la disponibilidad de crédito, la construcción ha formado parte fundamental de la puesta en marcha del Nuevo Modelo

el 2007. El sector de construcción en este periodo fue, por mucho, el sector más dinámico en los años 2006 y 2007.

Por ejemplo, en el 2007 representó un crecimiento de 22%, mucho más alto en comparación con el 11.7% registrado por los servicios financieros y seguros (un sector que se vincula directamente con la construcción), el 10% del sector de transporte, almacenaje y comunicaciones, el 7% de la industria manufacturera, y el 5.6% de la agricultura, silvicultura y pesca.

GRÁFICO 2.1 Crecimiento del Producto Interno Pruto del sector Construcción a precios constantes, 2002-2011



Fuente: Elaboración propia a partir del BCCR, 2010.

Económico (NME), en gran medida por su vínculo directo con otro sector dinámico, el turismo.

En la primera mitad de esta década, el sector ha mostrado un comportamiento algo volátil, con tasas de crecimiento que han fluctuado entre -1.5% y 6% (Véase el gráfico 2.1). Sin embargo, en el año 2005, el crecimiento en el sector se disparó, y alcanzó niveles de hasta más de 20% en

Este crecimiento se explica, por un lado por la bonanza económica que se presentó en los EE.UU. hasta el 2007, la cual no parecía tener techo. Muchas personas estadounidenses compraron tierras en las costas costarricenses, especialmente en Guanacaste, para construir una segunda casa “de invierno”, o una casa para pensionarse.

Por otro lado, y relacionado con lo anterior, la disponibilidad de crédito relativamente barato en EE.UU. y Costa Rica hizo posible

GRÁFICO 2.2 Tasa de variación interanual del Índice Mensual de Actividad Económica de construcción, 2004-2010



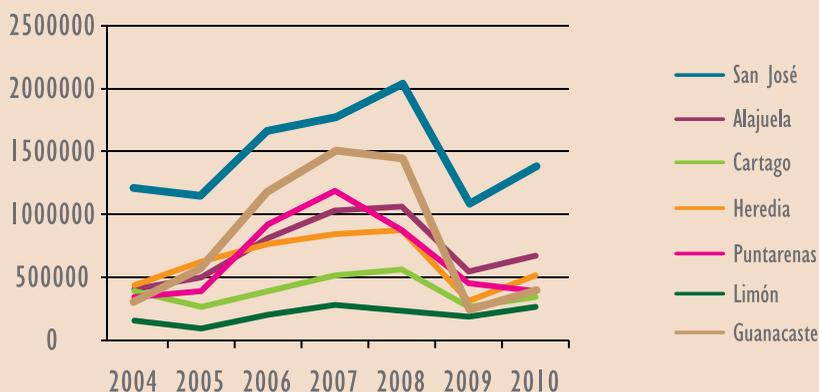
Fuente: Elaboración propia a partir del BCCR, 2010.

este pico de crecimiento en el sector. Las tasas de interés de los bancos públicos bajaron de 25.86% en el 2003, a 13.56% en el 2007 (Véase la introducción de este mismo estudio). Todavía en el año 2008, el sector presentó un crecimiento de casi 13%, pero según varias de las personas entrevistadas, ya comenzaban a vislumbrarse las primeras señales de que la situación estaba a punto de cambiar. Los datos disponibles a la fecha confirman

este particular y refieren una disminución significativa del crecimiento económico nacional.

A principios del 2009, la actividad económica en la construcción cayó drásticamente, y el sector mostró incluso tasas de crecimiento negativas. Es decir, el sector se contrajo sensiblemente en el 2009 y el 2010.

GRÁFICO 2.3 Construcción en metros cuadrados por provincia, 2004-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de CCC, 2010.

El Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) para el sector de construcción mostró un comportamiento similar al crecimiento del PIB a partir del 2005, pero especialmente en el 2006 y el 2007, el IMAE para construcción mostró un crecimiento que en varios meses fue mayor al 20%, y en mayo del 2007 alcanzó un crecimiento del 33%, muy por encima del IMAE general interanual de un 6.4% (BCCR, 2010).

La mayor parte de este dinamismo del sector se explica por la gran cantidad de proyectos de construcción que se llevaron a cabo en San José y en Guanacaste. El gráfico 2.3 muestra el número de m² construidos por provincia.



FOTO: Agencia Wimblu
Pablo Franceschi

En Guanacaste, como se mencionó, una gran parte de este crecimiento se explica por inversiones de extranjeros, especialmente estadounidenses, que invirtieron en proyectos de vivienda unifamiliares. Estos proyectos, junto con los correspondientes a viviendas multifamiliares, representaron el 70% del total de metros cuadrados de construcción edificados en esta región durante 2007. Para el caso de San José, las construcciones edificadas fueron principalmente viviendas, pero también hubo un componente importante de construcciones comerciales (31%).

En línea con la información disponible, el estudio del MTSS/OIM (2008) asumía que este “boom” se iba a mantener. Específicamente, se anota que:

“Aún cuando existen ciertas señales que podrían desacelerar este crecimiento, tales como la desaceleración y posible recesión de la economía estadounidense, diversos expertos anticipan que la corriente inmobiliaria todavía matendrá fuerza en el país y que este ‘boom’ debería mantenerse vigoroso hasta el 2010 como mínimo, considerando que muchos proyectos ya iniciados o planificados se estarían ejecutando en ese plazo” (MTSS/OIM, 2009: 18).

Sin embargo, el informe también planteaba la pregunta de si el desarrollo en el sector inmobiliario era sostenible, anotando que “algunas voces consideran que podría tratarse de una burbuja especulativa que en algún momento podría explotar” (MTSS/OIM, 2009: 18).

Efectivamente, este momento llegó muy poco después de terminado el informe. Es a partir de enero del 2008 que el sector baja sus niveles de crecimiento, y en enero del 2009, de manera repentina el dinamismo del sector disminuyó significativamente. Como decía un ingeniero consultado en el marco de la presente investigación: “en el 2008, pues sí, sí se sintió, pero en febrero del 2009 en adelante cae el peso completo” (Luis Diego Rojas, LR Ingenieros).

Esta situación también se vió reflejado tanto en el IMAE, el cual en enero del 2009 alcanzó niveles negativos, al igual que el número de m² de construcción edificados, el cual cayó un 56% del 2008 al 2009.

Así pues, tal y como había sido anticipado, existía una burbuja en el mercado de bienes raíces, que explotó como consecuencia de los efectos de la crisis financiera en los Estados Unidos. Como consecuencia, el flujo de inversión en Costa Rica que provenía en gran medida desde EE.UU. y que sostenía en buena parte el “boom” en el sector construcción costarricense, se detuvo.

Por otro lado, el sector financiero costarricense decidió limitar el acceso a crédito para la construcción. Específicamente, los bancos cortaron los créditos con una subida en las tasas de interés, y congelaron créditos ya aprobados para algunos proyectos de construcción. Al evaluar el comportamiento de la economía estadounidense, y para evitar efectos negativos en el sistema financiero

Como consecuencia, no empezaron nuevos proyectos de construcción, no se empezaron los proyectos ya aprobados y hasta pararon proyectos que ya se habían empezado.

La caída dramática de la actividad de construcción se experimentó especialmente en la provincia de Guanacaste, que pasó de 1.505.439 m² construidos en el 2007 a 243.931 en el 2009, es decir un decrecimiento del 84%.

Este decrecimiento también se pudo apreciar claramente en el número de m² edificados por tipo de construcción. El cuadro 2.1 recoge datos por tipo de construcción del 2007 hasta el 2009. Es notable que, en general, los proyectos de vivienda unifamiliar representaron la mayor parte de la construcción en el país.

CUADRO 2.1 Metros cuadrados de construcción por tipo de construcción, 2007-2009

Tipo de construcción	2007	2008	2009	Variación 2008-2009
Vivienda unifamiliar	3.681.291	3.188.320	1.478.804	-54%
Vivienda multifamiliar	1.162.481	1.213.812	593.630	-51%
Industrias	610.505	517.210	264.937	-49%
Oficinas	392.588	398.095	147.431	-63%
Sítios de reunión	62.459	42.759	10.279	-76%
Comercio	988.230	1.636.189	531.238	-68%
Hospitales	158.866	44.582	19.308	-57%
Otros	104.130	73.641	75.220	2%
Total	7.160.549	7.114.608	3.120.847	-56%

Fuente: CCC, 2010.

costarricense, los bancos limitaron el crédito para la construcción en Costa Rica. Una persona entrevistada explicó que el temor de que la gente “no se muera por pagar la segunda casa”, hizo que los bancos congelaran los créditos.

Del 2008 al 2009, este sector cae un 54%, en sintonía con la caída experimentada de manera general por el sector durante esos mismos años.

REORGANIZACIÓN DEL MERCADO DE CONSTRUCCIÓN

Los datos del BCCR, en el gráfico 2.1, incluyen proyecciones de comportamiento para el 2011. Estos datos proyectan para este año una recuperación pequeña, pero los expertos del sector no parecen tan optimistas. Los datos del IMAE, por ejemplo, no muestran por ahora, señales de recuperación, y aunque a principios del 2010, hubo un pequeño aumento en el número de m² de construcción, ahora en el sector se habla de una segunda caída. Algunas de las personas consultadas hablaron de un comportamiento “W”, implicando una primera caída, después un corto levantamiento temporal a principios del 2010, y una segunda caída sin prever la fecha.

Los datos no permiten confirmar esta hipótesis exactamente, pero en el gráfico 2.4 sí se ve claramente que después de una pequeña recuperación en enero, febrero y marzo del 2010 en comparación con junio-agosto del 2009¹, el número de m² ha bajado de nuevo en los meses siguientes.

La crisis del sector implicó una reorganización del mercado de construcción. Desafortunadamente, los datos cuantitativos disponibles no permiten un análisis detallado de esta reestructuración del mercado, pero con base en las entrevistas con actores del sector, se pueden plantear algunas tendencias generales.

A grandes rasgos, esta reestructuración implicó, primero, un aumento en la competencia en el sector. Dado que la región de Guanacaste es la que representaba un mayor dinamismo antes de la crisis y que, a su vez, se vió mayormente afectada por la crisis, muchas empresas con actividades en esta región se vieron obligadas a buscar trabajos en otras partes del país.

GRÁFICO 2.4 Metros cuadrados de construcción por mes, 2009 y 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de CCC, 2010.

¹No se tuvo acceso a los datos de septiembre hasta diciembre del 2009, dado que para estos meses la CCC no había actualizado su base de datos.

RECUADRO 2.1 Conversando con la Cámara Costarricense de Construcción

“La solicitud de permisos de trabajo que hicimos al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social fue muy alta, porque las proyecciones eran muy altas: más o menos 70,000 personas para el 2009/2010. El análisis que se hace se basa en los futuros proyectos (los planes de empresas consultoras). Calculando los trámites, se sabe más o menos cuántos proyectos vienen. El estudio se hizo en los datos más concretos que hay: dentro de la Cámara el primer paso de la tramitología”.

“Este monto era ‘ceteris paribus’, es decir, asumiendo que todo se iba a quedar igual. Entonces no se consideró la crisis, y tampoco se consideró que hay gente que va saliendo de otras obras que ya se terminaron. Era nada más para las obras que iban a venir. Hay que entender que en este momento se estaba atrayendo gente del agro, porque ya no había gente en construcción. El sector del agro residente todavía que en el 2006/2007 les quitamos gente, pero la construcción paga más, y es trabajo más ‘light’, aunque yo no lo hubiera dicho”.

“Además, se tuvo que contratar gente con muy poca experiencia, lo cual bajó la productividad en el sector. En algunos casos también se presentaban ‘nicas’ sin permisos, pero la Cámara no hace estudios al respecto. No se sabe cuál es la participación de los extranjeros en el sector, más bien, ocupamos esta información”.

“Pero el estudio que hace el Ministerio (de Trabajo) para corroborar este número dura mucho, y ya viene la crisis. Entonces, el sector no se estresa cuando el MTSS solamente les da 10,000 permisos. Sólo una o dos empresas han hecho trámites bajo esta modalidad con el Ministerio, porque ya no se necesitaban las personas. En este momento, no se necesita nada de fuerza de trabajo migrante. En este momento más bien estamos despidiendo gente, entonces la demanda para fuerza de trabajo migratoria es cero. Pero si no hubiera venido la crisis Costa Rica hubiera volado, hubiera venido una demanda impresionante”.

Fuente: Extractos de la entrevista con Mónica Castillo, Directora de Investigación y Desarrollo de la Cámara de Construcción (CCC).

Dado que San José es la región que más proyectos de construcción registra, muchas empresas constructoras trasladaron el foco de su atención a esta región. Además, esta región presentó del 2009 al 2010 una pequeña recuperación, mayor a la experimentada en otras regiones, según datos del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos (CFIA), de 1.518.981 a 1.724.354 m², respectivamente². Es decir, la construcción registró un aumento de 14% del 2009 al 2010.

²Tanto los datos de la CCC como los del CFIA corresponden a los datos reportados por los ingenieros y arquitectos ante el Colegio, mediante el trámite de tasación de los planos, pero las dos instituciones hacen procesamientos distintos por lo cual los datos presentan algunas diferencias. Los datos de la CCC contemplan únicamente los metros cuadrados generado por el trámite de nuevos edificaciones, mientras que los datos del CFIA incluyen

En contraste, la mayoría de las otras regiones no muestran señales de recuperación según esta misma fuente. Guanacaste y Puntarenas, por ejemplo, continuaron decreciendo en un -23% y -22%, respectivamente durante ese mismo periodo.

Sin embargo, como se mencionó en la sección anterior, en comparación a los años del “boom”, en San José también hubo una disminución importante en el número de m² construidos. Con menos proyectos, y más empresas, la competencia en el sector de construcción aumentó repentina y significativamente.

otro tipo de obra, como remodelaciones, reparaciones etc.

Por otro lado, no solo hay un aumento de la competencia, pero también una reorganización del mercado. Antes el mercado se dividía en nichos bien definidos, es decir, las empresas grandes se quedaron en proyectos grandes, las medianas en los medianos y las pequeñas en los pequeños. Como nos comentó el dueño de una empresa grande (Rodrigo van der Laat, Van der Laat-Jiménez Construcción, Entrevista) “si antes hacíamos proyectos de 40 millones de dólares, y 20 o 30 por ejemplo, ahora tenemos trabajos de 5 millones. Los trabajos grandes se acabaron. Al hacer esto nosotros, la gente de 10 millones, siente presión y se mete en los proyectos de 5, las de 5 van a los proyectos de 1, etc. La competencia es tremenda” (entrevista personal).

Así, las empresas grandes y establecidas se mantienen, o como dijo el mismo dueño “estamos cogiendo un segundo aire”, pero para las medianas y grandes empresas esta reorganización del mercado implicó competencia con empresas que antes nunca se hubieran involucrado en sus nichos del mercado. Asimismo, como nos comentó un ingeniero de una empresa más pequeña, “ahora los grandes se meten en edificios pequeños, pero también en casas de lujo, y nosotros de casa de lujo estamos sin trabajo” (Luis Rojas, LR Ingenieros, Entrevista).

Según el Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos (CFIA), hubo otro efecto importante que implicó un aumento de competencia. Más que meterse en obras más pequeñas, la mayor parte de las grandes empresas, que antes trabajaban más con inversionistas extranjeros, se metieron en proyectos de obra pública,

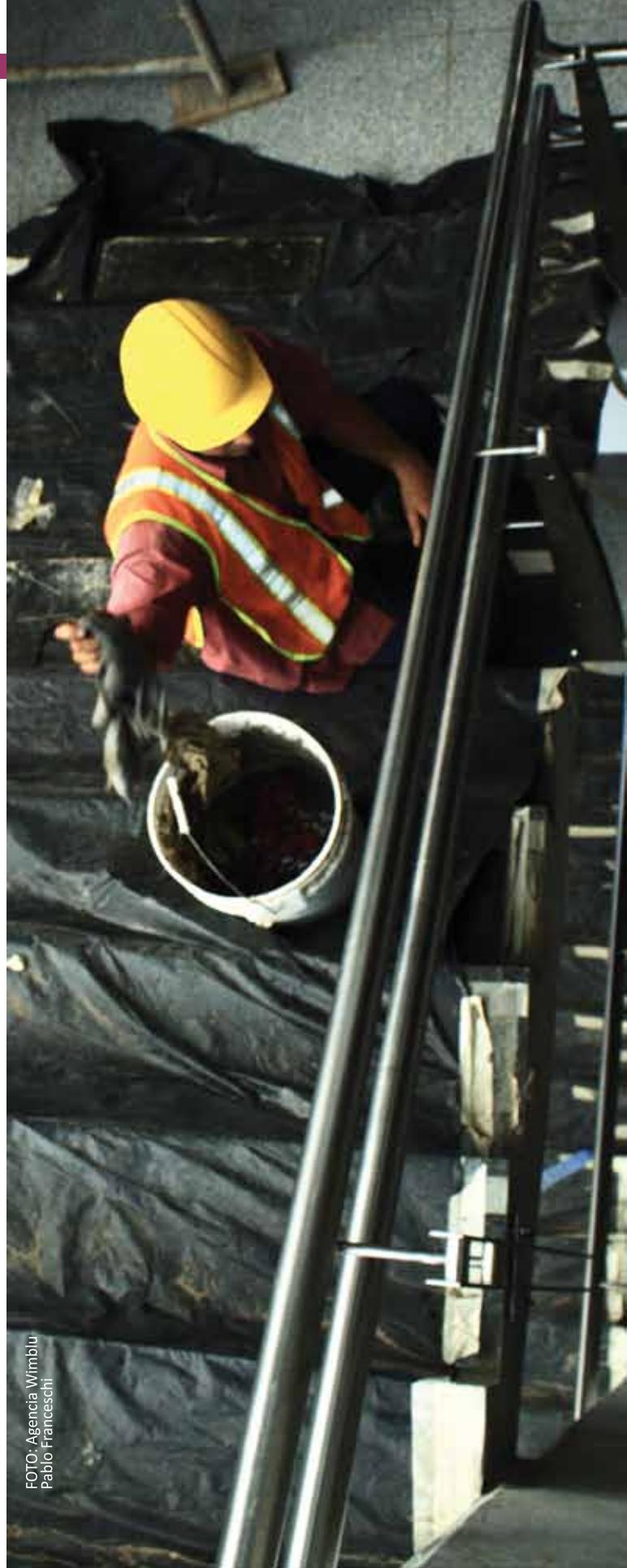


FOTO: Agencia Wimblu
Pablo Franceschi

donde antes operaban principalmente las medianas empresas. Este es otro factor que explica el porqué este nicho está más competido.

Como resultado de la mayor competencia y la menor actividad del sector, hubo una ola de despidos, tanto en empresas grandes, como en empresas medianas y pequeñas. Si bien, el crecimiento de la construcción pública frenó la desaceleración del sector en alguna medida, no compensó la caída en la inversión privada. Como lo señaló el informe de la Cámara Costarricense de la Construcción (CCC), “el IMAE del sector público en el 2009 creció en promedio un 15.55%, mientras que el del sector privado disminuyó en promedio un 12.56% con respecto al año anterior. Dado que el peso del sector privado es mayor, el índice como un todo disminuye” (CCC, Informe V1, 2009). Sin embargo, el IMAE de la construcción pública también presentó una caída, a partir de los primeros meses del 2010 (CCC, Informe II, 2010).

Así, ya desde marzo del 2009, varios medios reportaron que “el sector de construcción en Costa Rica perdió 16 mil empleos por efecto de la crisis” (losrecursoshumanos.com, 2009). En la siguiente sección se discuten en detalle las implicaciones de estas evoluciones en el sector de construcción para la demanda de fuerza de trabajo.

IMPLICACIONES PARA LA DEMANDA DE FUERZA DE TRABAJO

En los años del “boom”, 2006 y 2007, hubo un gran faltante de fuerza de trabajo en el sector de la construcción.

Con base en los proyectos presentados en los años anteriores, la CCC proyectó en el 2007 que para el 2008 el sector necesitaba emplear a unos 60.000 trabajadores, en su mayoría para Guanacaste y Jacó. Para el 2009, esta cifra se proyectó aún mayor, estaleciéndose en “cerca de 77.000 trabajadores requeridos para la actividad de la construcción” (MTSS/OIM, 2008).

Si bien ahora estas proyecciones parecen muy altas, es importante anotar que se dieron en medio del “boom” del sector construcción, con base en el supuesto de que la actividad de la construcción se iba a mantener en los niveles del periodo 2006-2007. Así pues, el MTSS/OIM (2008) en su informe mencionan que según estimaciones del Ing. Javier Hess, de la Universidad de Costa Rica, la demanda laboral para el 2007 iba a ser de 79.276 personas.

Como lo señaló el estudio de MTSS/OIM (2008), estas estimaciones “sirvieron de base para la autorización que acordaron la Dirección General de Migración y Extranjería y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y Seguridad Social y que permitió fijar una cuota inicial de 10.000 permisos migratorios para trabajadores extranjeros para el sector de construcción, principalmente traídos desde Nicaragua” (p. 45).

Sin embargo, hasta la fecha no se ha llenado esta cuota inicial de 10.000 permisos de trabajo para trabajadores nicaragüenses de la construcción (Véase el cuadro 2.2). Con base en datos del MTSS, destaca que en el 2008, se otorgaron 1.613 permisos de trabajo, 2.304 en el 2009, y 222 en los primeros meses del 2010. Es decir, desde que se definió la cuota para el

sector de construcción, sólo se otorgaron, por solicitud de los empleadores, un total de 4.139 permisos de trabajo.

Esta diferencia entre la demanda proyectada por la CCC y otros estudios, y el número de permisos solicitados y recomendados por el MTSS, se explica en parte por la crisis en el sector de construcción. Representantes de la CCC nos explicaron que cuando se otorgó la

los datos de las EHMP no incluyen a los y las trabajadores temporales, y son una medición en un punto del año, a saber, el mes de julio, por lo cual no recogen información de variaciones en otros periodos del año. Sin embargo, es la mediación más confiable que existe para medir la oferta de fuerza de trabajo.

Para medir la demanda de fuerza de trabajo se usan datos de la Cámara

CUADRO 2.2 Permisos de trabajo otorgados para el sector de construcción en el 2008-2010

Mes	2008	2009	2010
Enero	N.D.	1058	3
Febrero	N.D.	166	12
Marzo	N.D.	60	76
Abril	125	670	91
Mayo	32	100	40
Junio	127	69	N.D.
Julio	1	35	N.D.
Agosto	68	46	N.D.
Septiembre	356	30	N.D.
Octubre	49	14	N.D.
Noviembre	31	31	N.D.
Diciembre	824	25	N.D.
Total	1613	2304	222
Total		4139	

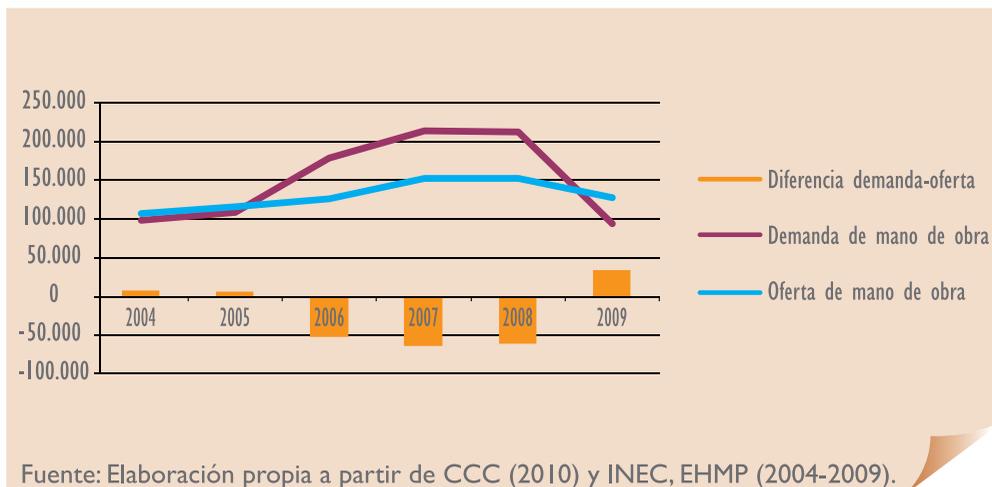
Fuente: Elaboración propia con base en datos del MTSS, 2010.

cuota, ya el sector había entrado en crisis, y “ya no se necesitaba nada de fuerza de trabajo migrante” (Mónica Castillo, CCC Entrevista).

En el gráfico 2.5 y el cuadro 2.3, se muestra la evolución de la demanda y la oferta de fuerza de trabajo en el sector de construcción. La oferta de fuerza de trabajo en dicho sector se estima en este estudio, tomando como base el número de personas que se dicen ocuparse en el sector de construcción según las encuestas de hogares. Es importante anotar que

Costarricense de Construcción, sobre el número de m² de construcción. Siguiendo los cálculos del MTSS, a partir de que un trabajador construye 33 m² por año³, se da una estimación de la demanda de fuerza de trabajo.

³Es importante anotar que estos cálculos son estimaciones, y depende de muchos factores como el tipo de construcción (horizontal o vertical) y la zona de construcción, por ejemplo. Ni en la CCC, el CFIA o en las empresas constructoras consultadas se manejan estimaciones de este tipo. Por lo tanto, se decidió usar la estimación del MTSS, como se hizo en el estudio del MTSS/OIM (2008).

GRÁFICO 2.5 Oferta y demanda de mano de obra en el sector de construcción, 2004-2009**CUADRO 2.3** Oferta y demanda de mano de obra en el sector de construcción, 2004-2009

	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Demanda de mano de obra ¹	98.557	108.489	178.673	214.816	213.438	93.625
Oferta de mano de obra ²	107.292	115.731	126.704	151.788	152.445	128.386
Faltante de mano de obra	8.735	7.242	-51.969	-63.028	-60.993	34.761

¹La demanda de mano de obra se calcula con base en datos de la CCC sobre los metros cuadrados de construcción en cada año. Para calcular el número de trabajadores necesitados para esta área de construcción, se usa la estimación del MTSS (consistente con trabajos anteriores) que un hombre en promedio edifica 33 metros cuadrados de construcción por año, reconociendo las limitaciones de esta estimación.

²La oferta de mano de obra se basa en la cantidad de personas empleadas en el sector de construcción con base en las EHMP.

Fuente: Elaboración propia a partir de CCC (2010) y INEC, EHMP (2004-2009).

Pese a las limitaciones de los indicadores, para los años 2004 y 2005, que se pueden considerar como años “normales” en el sector de construcción, coinciden bastante la oferta con la demanda de fuerza de trabajo en el sector, lo cual indica que los indicadores presentan buenas aproximaciones.

En el 2006, se disparó la demanda de fuerza de trabajo a más de 178.000 trabajadores requeridos en el sector. Sin embargo, la oferta era de 126.000, lo cual generó un faltante de más de 50.000 trabajadores

(Véase cuadro 2.3). Este faltante creció en el 2007 a 63.000 trabajadores, y se mantuvo muy alta en el 2008 (61.000).

En estos años de gran demanda de fuerza de trabajo, hubo un movimiento de trabajadores de otros sectores, específicamente el sector agrícola, a la construcción. Según el Financiero, “Una gran cantidad, sin dato oficial, abandonó las siembras para involucrarse en el ‘boom’ de los proyectos de desarrollo inmobiliario

en Guanacaste y el Pacífico Central y Sur, porque les ofrecieron mejores salarios” (El Financiero, 2009).

Como indicó una representante de la CCC, “en este momento se estaba atrayendo gente del agro” (Mónica Castillo, CCC, Entrevista). Además, se tuvo que contratar personas con relativamente poca experiencia, lo cual bajó la productividad del sector, según la CCC. Y al mismo tiempo, hubo una participación importante de fuerza de trabajo inmigrante (Véase sección siguiente).

En el 2009, sin embargo, la demanda de fuerza de trabajo bajó considerablemente.

Consistente con los datos sobre el impacto de la crisis, y con las entrevistas realizadas en el sector y con expertos claves, la demanda en el 2009 cayó por debajo de la oferta. Es decir, como ya se discutió en la sección anterior, hubo una sobreoferta de fuerza de trabajo, y como resultado, un masivo despido de trabajadores de la construcción.

En el 2009, se estima que esta sobreoferta era de casi 35.000 trabajadores en el sector. Desafortunadamente, no se cuenta con datos de las encuestas de hogares del

2010, pero las entrevistas en el sector nos dan una idea de la evolución del sector en el último año.

Según expertos del sector, y como se mostró en el gráfico 2.4, en febrero del 2010, hubo un pequeño repunte, pero después la actividad del sector bajó otra vez. “Ahora hay una segunda racha de despidos. Esto se explica por lo siguiente. El primer despido masivo se da cuando golpeó la crisis, son las personas más flexibles”, pero las empresas “trataban de mantener a sus mejores trabajadores, pero ya no pueden mantenerse más” (Mónica Castillo, CCC, Entrevista).

Según El Financiero (2009, 05-04), a marzo del 2009, “la falta de crédito, por la crisis global, provocó el congelamiento o cancelación de proyectos y dejaron a unos 17.000 desempleados según reportes de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS). A estos se les suma un sector informal que se calcula en más de 10.000 peones”.

En síntesis, las estimaciones de otros expertos de “43.000 despidos” en el sector de construcción desde que empezó la crisis en el 2009 (Abelardo Morales, FLACSO-Costa Rica, Entrevista) parecen ser muy realistas si se toma en cuenta:

- A. La sobreoferta calculada de 35.000 trabajadores en el 2009.
- B. Una segunda caída del sector en la primera mitad del 2010
- C. La gran cantidad de trabajos temporales que se perdieron en comparación con el periodo del “boom”.



FOTO: Agencia Wimblu
Pablo Franceschi

¿RECUPERACIÓN DEL SECTOR?

La mayoría de las personas consultadas en el sector de construcción es pesimista sobre una posible y pronta recuperación del sector de construcción. Como dice Mónica Castillo, de la Cámara de Construcción, “todo el mundo pensó que en el 2010 íbamos a salir de la crisis”, pero más bien “la situación no se levanta. Ahora sí estamos estables en términos de crecimiento, pero por debajo de cero. Es decir, no baja el crecimiento negativo más”.

En una entrevista a la Nación, Randall Murillo, director de la Cámara de la Construcción, manifestó que “la recuperación de este sector será lenta pues depende de la confianza de las personas y, aunque la crisis pase, esta tarda en restaurarse” (Nación, 2010, 08-01). Murillo indicó que, aunque el año pasado la crisis fue más aguda, había proyectos iniciados con anterioridad que continuaron y eso contribuyó, pero muchos han terminado y ahora hay que esperar nuevos. “Nos va a coger el 2012 para ver una recuperación real del sector construcción”, dijo (Nación, 2010, 08-01)

Empresarios en el sector esperan también que el sector se recuperará hacia finales del 2011. “Nos dijeron que en el 2010 iba a ser mejor, pero ahora dicen que hasta finales del otro año puede haber una mejoría” (Diego Rojas, LR Ingenieros, Entrevista).

En términos generales, algunos representantes del Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos comparten estas perspectivas, aunque son un poco más optimistas, por tres razones. Primero,

según el CFIA, se esperaba un impulso positivo con el cambio de gobierno en el 2010, por una mayor inversión en obras públicas. Pero el CFIA argumentó que la experiencia ha mostrado que este impulso no se da inmediatamente. Es, más bien, “un proceso lerdo”, pero “el segundo año de gobierno es el mejor en cuanto a inversión pública” (Olman Vargas, Director del CFIA, Entrevista).

Un segundo aspecto que explica la visión un poco más optimista por parte del CFIA se vincula al crédito bancario. Antes los bancos analizaban la capacidad de pago, “pero ante la crisis la banca introdujo como elemento importante la gestión de riesgo, que ha venido a complicar todo. Pues, aunque uno tenga capacidad de pago, en este momento no prestan dinero, lo cual sí ha afectado al sector. El crédito es la sangre del sistema. La plata no la pueden invertir de otra manera porque los intereses están muy bajos. Se andan peleando a los grandes prestamistas. Pero en algún momento van a tener que salir a prestar” (Olman Vargas, Director del CFIA, Entrevista).

Finalmente, el CFIA asegura que, si bien la crisis afectó a todos los sectores, aunque en menor escala, estos ya han empezado a recuperar su capacidad productiva. Pero estos sectores productivos no han necesitado todavía agrandar su infraestructura construida todavía. Hasta que se recuperen completamente estos sectores, la construcción tampoco se podrá recuperar.

Sin embargo, el CFIA, igual que la CCC y los empresarios del sector, consideran que entre el 2011-2012 habrá un mayor dinamismo del sector. En épocas más

“estables”, es decir “no de ‘boom’ o crisis” (Olman Vargas, CFIA, Entrevista), el CFIA estima un promedio normal de m² por construir que podría oscilar entre 500-600 mil metros cuadrados al mes. El CFIA espera que el sector presente una situación como ésta durante el 2011.

Sin embargo, algunos pequeños empresarios explicaron que si el sector se recupera, “eso quiere decir primero que se recupera la construcción estrictamente” (Luis Rojas, LR Ingenieros, Entrevista). Es decir, no se inician generalmente nuevos proyectos. Por lo tanto, a nivel de oficina, es decir, no se realizan nuevos planos, diseños estructurales, etc. Esto va a durar más, porque muchos de estos proyectos que se empezarán a construir con la recuperación económica, en realidad ya están desarrollados. No hay nuevos proyectos, no hay nueva inversión todavía” (Luis Rojas).

Predecir cómo se va a comportar el sector de construcción es muy difícil, pero dados los insumos de las distintas instituciones, es muy probable que la recuperación dure en llegar por lo menos hasta finales del 2011. Y si es así, es cuestionable que esta recuperación vaya a implicar una demanda de fuerza de trabajo muy alta, por lo menos de forma inmediata. Es muy probable que muchas empresas actúen con cautela dada la experiencia de la crisis en el sector, por lo que inicialmente no tendrían la misma disponibilidad de los empresarios para contratar empleados.

Parece entonces que, en este momento, el sector formal de la construcción no tiene una demanda de fuerza de trabajo inmigrante extra (Véase la siguiente sección), dado que el sector está en

este momento expulsando gente. Sin embargo, es importante tener cautela con esta conclusión. Por un lado, la situación económica podría mejorarse en el mediano plazo, lo cual podría reactivar el dinamismo del sector y esto, a su vez, podría implicar una demanda de fuerza de trabajo.

Por otro lado, el sector informal de la construcción depende en gran medida de la fuerza de trabajo nicaragüense, con o sin permiso laboral-migratorio. Si bien el “boom” de la construcción presentó una situación particular coyuntural en el sector, la crisis podría tener también un efecto coyuntural. Ello es así, pues en términos estructurales, tal y como lo ha demostrado éste y otros estudios, en condiciones económicas normales, el trabajador nicaragüense es un pilar importante para el sector de la construcción.

FUERZA DE TRABAJO NICARAGÜENSE EN EL SECTOR DE CONSTRUCCIÓN

No existen datos confiables sobre la participación de la población inmigrante, específicamente nicaragüense, en el sector de construcción. Los datos de las encuestas de hogares son los datos más objetivos y confiables que existen, pero tienen la desventaja que subestiman la participación de nicaragüenses en el sector, porque no incluyen a los trabajadores temporales. Esto dificulta la estimación, especialmente en tiempos de bonanza, porque durante momentos así, el flujo de trabajadores nicaragüenses temporales es mayor.

Los empresarios, si bien tienen información muy valiosa sobre su empresa, no son una buena fuente para realizar una estimación a nivel nacional, porque, primero, sus apreciaciones son subjetivas, y segundo, porque sólo tienen conocimiento de una región o de un proyecto específico.

La CCC indicó que no tienen conocimiento sobre el porcentaje de inmigrantes que laboran en el sector, aunque el estudio del MTSS/OIM (2008) sí menciona que la CCC

generalmente “el tico no quiere trabajar de peón en las construcciones”, y que “por lo menos un 80% de los nicaragüenses son peones tanto en obra grande como en pequeña”, lo cual explica la alta participación de nicaragüenses en el sector.

En los años del “boom”, es claro que la participación de nicaragüenses fue significativamente mayor que la que sugieren los datos de las encuestas de

CUADRO 2.4 Estimación de la participación de nicaragüenses en el sector de construcción en el 2006-2008

Participación nicaragüense	2006	2007	2008
Total empleados en construcción (según EHPM)	126.704	151.788	152.445
Faltante calculado (con base en datos de la CCC)	51.969	63.028	60.993
Total (EHPM más faltante CCC)	178.673	214.816	213.438
Nicaragüenses (según EHPM)	20.873	28.336	26.056
Nicaragüenses (más faltante CCC)	72.842	91.364	87.049
% Nicaragüenses (EHPM)	16,5	18,7	17,1
Estimación del % Nicaragüenses “real”	40,8	42,5	40,8

Fuente: Elaboración propia con base en datos de las EHPM y de la CCC, 2010.

estima que un 65% de los trabajadores en el sector de la construcción es de origen nicaragüense. Sin embargo, esta cifra corresponde a una estimación personal de los investigadores del estudio del MTSS/OIM (2008), y no tiene fundamento en datos cuantitativos.

Algunos empresarios consultados mencionaron cifras en el rango de 50% hasta 80% en los años del “boom”. Sin embargo, esto varía mucho dependiendo del tamaño del proyecto, y el tipo de trabajo. El CFIA, por ejemplo, estima que

hogares para los mismos años. El cuadro 2.4 contiene datos al respecto. Con base en las EHPM, se estima que entre el 16-18% de los trabajadores en el sector de construcción son nicaragüenses. Si bien esto en sí ya es una participación muy significativa, la subestimación resulta considerable si se consideran las demás fuentes de información existentes. Por lo tanto, es pertinente estimar, para los años 2006-2008, la participación de los trabajadores nicaragüenses en el sector de la construcción de otra manera.

Es muy probable que buena parte del faltante de fuerza de trabajo, se supliera con fuerza de trabajo temporal nicaragüense, partiendo del principio de que los costarricenses difícilmente se mueven desde otros sectores productivos a la construcción y de que el sector construcción, más bien, especializa a sus trabajadores, por lo que no es de fácil acceso para quienes no cuentan con calificaciones adecuadas para trabajar en él. Bajo estos supuestos, se puede estimar la participación “real” de fuerza de trabajo nicaragüense en este sector para los años del “boom”. Combinando los datos de la CCC y de las EHPM, se puede llegar a una estimación más precisa de la participación de la fuerza de trabajo nicaragüense en el sector.

Agregando al número de personas ocupadas en construcción según las EHPM, el faltante de fuerza de trabajo, se llega a una cifra de 178.673 trabajadores para el 2006. El faltante de trabajadores, siguiendo la misma lógica sería de 72.842 personas (20.873 según las EHPM, más el faltante de 51.969 con base en datos de la CCC). De ahí, por ejemplo, si asumimos que todos estos trabajadores que llenaron el faltante de mano de obra en el sector construcción hubiesen sido nicaragüenses, la participación de los nicaragüenses en dicho sector hubiese sido de 41%, para este año, y habría aumentado un poco en el año 2007 (a 42.5%)⁴.

Si bien resulta aventurado afirmar que todos los trabajadores que llenaron el faltante en el sector construcción eran

⁴Estas estimaciones, que se basan en datos más objetivos, se acercan más a las estimaciones de los actores en el sector de construcción, aunque dado que son estimaciones, tienen que tratarse con la cautela necesaria

nicaragüenses, sí se puede inferir que una buena parte de dicho faltante sí fue llenado por ellos, por las razones expuestas anteriormente.

En este momento de crisis del sector, sin embargo, no existe faltante de fuerza de trabajo, y como consecuencia la participación de nicaragüenses en el mismo bajó significativamente. Como lo expuso un empresario: “Si bien antes el 80% o más era nica, ahora prácticamente no hay. En este momento casi no se usa fuerza de trabajo nicaragüense para los proyectos. Lo que pasa es que los nicaragüenses se fueron, ya que sin trabajo se tienen que regresar y acá tienen que pagar alquiler, etc. Además, la fuerza de trabajo costarricense es más especializada, y los costarricenses tuvieron que bajar sus costos. Un constructor que ganaba 150.000 pesos a la semana, ahora pide 60.000, porque los costarricenses tampoco tienen trabajo, y quieren asegurarse un trabajo. Ahora entonces, es más interesante contratar ticos, que son más especializados a menores costos, y además tienen papeles, entonces uno no tiene que hacer las vueltas de Migración” (Luis Rojas, LR Ingenieros, Entrevista)

Esto no quiere decir que ya no hay ninguna participación de fuerza de trabajo nicaragüense en el sector, pero por la falta de trabajo, los costarricenses, quienes según el CFIA antes ocupaban los mejores puestos en proyectos de construcción, ahora tienen que ocupar puestos menos calificados para sobrevivir, y hay mucha menos necesidad de fuerza de trabajo nicaragüense.

CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES NICARAGÜENSES EN CONSTRUCCIÓN

Si bien las características de las condiciones laborales de las personas inmigrantes en el sector de construcción en general se parecen a las de la población nicaragüense total en el país, en esta sección se hace un resumen de algunas particularidades del sector, con base en los datos de las encuestas de hogares, complementado por datos de grupos focales que llevaron a cabo en el marco del estudio de la OIT/OIM (2010) que se mencionó anteriormente.

Un primer dato es la región de residencia. Relativamente constante durante la primera década del siglo XXI, la mayoría de los trabajadores de la construcción vivía en

Es importante recordar que estos datos no capturan los trabajadores temporales, por lo cual se puede inferir que la proporción en la zona de Guanacaste y el Pacífico Central era mayor en los años del “boom”. Como se sabe de otros estudios (ej. OIM/OIT, 2010), la gran mayoría de los trabajadores inmigrantes en este sector son hombres. Es más, para el período 2001-2009, prácticamente no se registraba presencia de mujeres y por ende de mujeres nicaragüenses en el sector, ya que un 99% de los trabajadores que se contabilizaron eran hombres.

En cuanto al nivel educativo, la EHPM señala que hay una clara diferencia con los trabajadores costarricenses en el sector, lo cual confirma la mayor calificación del trabajador costarricense promedio en comparación con el trabajador nicaragüense, como bien indicaron los

GRÁFICO 2.6 Residencia de los trabajadores nicaragüenses en construcción, en el 2009

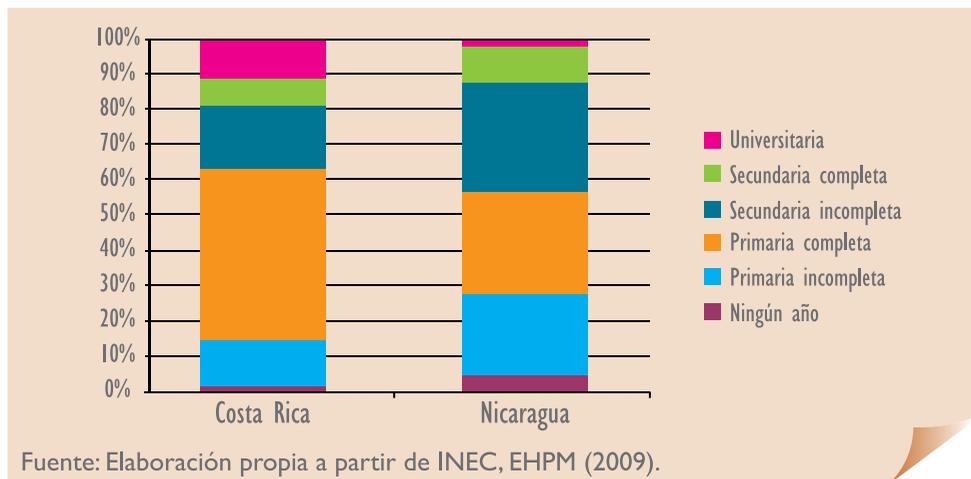


Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

la zona central del país (Véase gráfico 2.6). En los años del “boom”, hubo una mayor proporción de los mismos viviendo en el Pacífico Central, de alrededor de 8%, y en la región Huetar Atlántica.

expertos claves. Hay una mayor proporción de costarricenses con educación primaria completa, y si se compara el porcentaje que por lo menos tiene primaria (es decir,

GRÁFICO 2.7 Nivel de educación de los trabajadores en construcción, por país de nacimiento, 2009



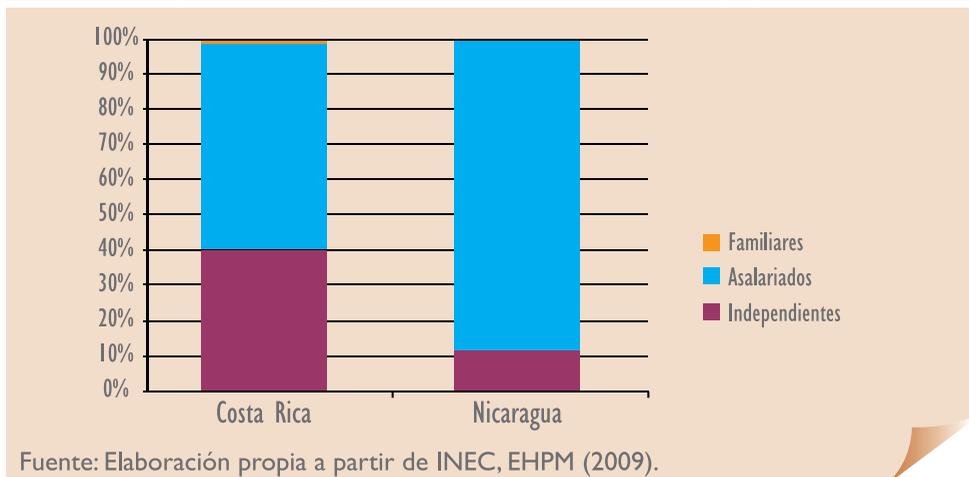
puede ser que el nivel educativo más alto sea superior), destaca que el 83% de los costarricenses tiene por lo menos primaria, mientras que sólo 68% de los nicaragüenses la tienen.

Entre los nicaragüenses, el otro 30% no tiene primaria completa, o no ha tenido acceso a la escuela nunca (Véase el gráfico 2.7). Como indicador de síntesis, para los nicaragüenses en construcción, el número promedio de años de estudio es de 6.4

años, mientras que los costarricenses tienen, en promedio, un año de estudios más (7.4 años).

Como se mostrará más adelante, este bajo nivel de estudios, en combinación con su estatus como inmigrantes, sea documentados o no, les pone a los nicaragüenses que trabajan en el sector en una situación más vulnerable que a los trabajadores costarricenses.

GRÁFICO 2.8 Categoría ocupacional (recodificada) de los trabajadores en construcción, por país de nacimiento, 2009



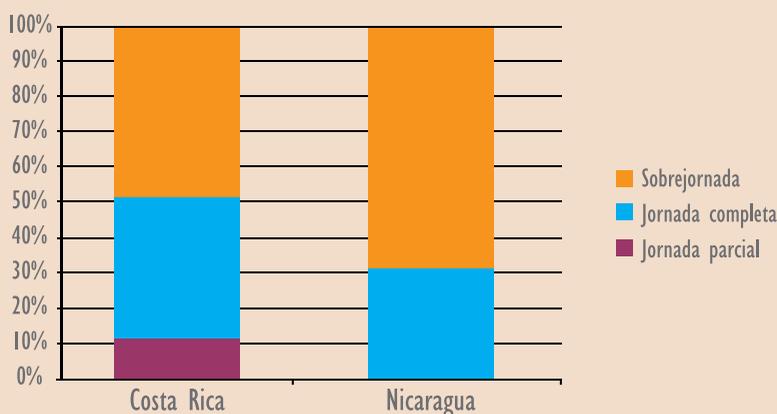
Otra diferencia es la proporción de asalariados en el total de trabajadores en el sector (Véase el gráfico 2.8). Entre los costarricenses en construcción, en el 2009, un 58% era asalariado, mientras que un 40% era trabajador independiente. Entre los nicaragüenses, esta situación era muy diferente. Sólo un 12% era trabajador independiente, y el 88% era asalariado.

En cuanto a la jornada de trabajo, los datos muestran otra diferencia significativa entre los trabajadores costarricenses y nicaragüenses. Los trabajadores nicaragüenses en el sector de construcción tenían jornadas significativamente más largas.

inmigrantes tienen que trabajar más horas (56 horas semanales) que la población nacional (49 horas semanales).

En los grupos focales, los participantes destacaron que reconocían que la jornada laboral regular es de ocho horas diarias, según lo establecido en el Código de Trabajo. No obstante, los trabajadores manifestaron que es muy común que se trabajen hasta doce horas al día para cumplir con la carga laboral. Además, en cuanto a las horas extras, mencionaron que en muchos casos, ellos mismos son quienes solicitan laborar horas adicionales al horario establecido con la expectativa de incrementar su salario. No obstante, si

GRÁFICO 2.9 Jornada de trabajo de los trabajadores en construcción según país de nacimiento, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

El gráfico 2.9 muestra que siete de cada diez nicaragüenses tenían sobrejornadas, aunque parece algo relativamente común en el sector en general, dado que cinco de cada diez costarricenses también trabajaba sobrejornadas. Sin embargo, si se comparan las horas promedio trabajadas, se evidencia que los trabajadores

ellos rechazan la petición de sus patrones de laborar horas extras, es muy probable que ello incida en su despido.

Además, se tocó el tema de los salarios en el sector. Las personas participantes coincidieron en que la mayoría de las empresas en la construcción que optan

por la contratación de personal migrante irregular, lo hacen debido al ahorro en salarios y cargas sociales que ello supone.

En los grupos focales con los empleadores en el sector de construcción, éstos confirmaron que existen diferencias salariales entre trabajadores/as nacionales y migrantes. Afirmaron que los trabajadores inmigrantes suelen ofrecer sus servicios a un costo mucho menor que los/as locales; lo cual, incide en la preferencia por sus servicios (OIM/OIT,

2010). Los participantes indicaron que su remuneración es la mitad del salario pagado a un nacional en el mismo puesto.

Si bien los datos de las EHPM no confirman esta magnitud de la diferencia salarial, si confirman su existencia. Según la EHPM del 2009, el ingreso promedio de los trabajadores costarricenses entrevistados fue de 284.666 colones al mes, comparado con 232.292 colones al mes para los trabajadores nicaragüenses. Es decir, en

RECUADRO 2.2 Grupos focales y entrevistas: Las expectativas sobre la migración laboral de los empleadores en construcción

Se preguntó, tanto en los grupos focales con los contratistas como en las entrevistas, cuáles eran sus perspectivas sobre las tendencias y la importancia de la migración laboral proveniente desde Nicaragua para el sector construcción.

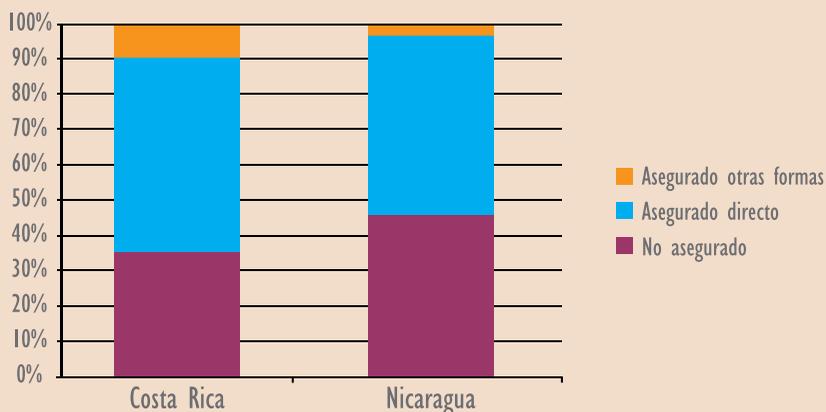
En general, la migración laboral es vista como un elemento clave para el desarrollo del sector. Como dijo una persona entrevistada, “a nivel país no se sabe qué hubiera sido de la economía de este país sin el aporte de los nicaragüenses en estos últimos 10 años, a nivel de la economía el aporte ha sido fundamental” (Olman Vargas, CFIA, Entrevista). Por lo tanto, la disminución del empleo nicaragüense en el sector de la construcción se ve como algo temporal. Los participantes de los grupos focales preveen un incremento en la inmigración laboral debido al repunte de la producción económica, y que la participación de inmigrantes en puestos intensivos en fuerza de trabajo se va a intensificar en los años que vienen. Es decir, en algunos sectores claves, como la construcción, esperan que va a haber una “mayor dependencia de fuerza de trabajo migrante” (participante grupo focal, CID-Gallup, 2010).

Al mismo tiempo, los participantes creen que en los años que vienen, va a entrar una población de trabajadores nicaragüenses de mayor especialización. Es decir, un “mayor nivel de especialización de los trabajadores” (participante grupo focal, CID-Gallup, 2010). Por ejemplo, se espera que los inmigrantes cuenten con conocimientos en matemáticas para los puestos en construcción. Como dijo Olman Vargas, “va a llegar un momento en que algún porcentaje de esos nicaragüenses van a llegar a puesto de más arriba. Parece que va por ahí...” (Olman Vargas, CFIA, Entrevista). Según Diego Rojas, ingeniero de una empresa pequeña, en varios de sus proyectos “esto ya se dio, aunque no se nota mucho en este momento, dado que el porcentaje de nicaragüenses en el sector ahora bajó muchísimo” (Diego Rojas, LR Ingenieros, Entrevista).

Dada esta posible mayor dependencia de fuerza de trabajo inmigrante en el futuro, los empresarios en los grupos focales notaron que sería importante ofrecer mayores facilidades para las empresas que dependen de trabajadores migrantes. Esto en términos de mejorar el proceso de contratación de nicaragüenses en el sector de construcción. Por ejemplo, como mencionó una representante de la CCC, “para los trámites, estamos proponiendo una digitalización, para que el profesional sea responsable de su obra” (Mónica Castillo, CCC, Entrevista). La idea es eliminar trámites burocráticos, y facilitar el proceso de solicitudes de permisos de trabajo a través de internet.

Fuente: Grupos focales con empleadores en construcción, CID-Gallup en OIM/OIT (2010), y entrevistas con expertos en el sector.

GRÁFICO 2.10 Condición de aseguramiento de los trabajadores en construcción, según país de nacimiento, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

promedio los nicaragüenses ganaban un 20% menos que los costarricenses en el sector de construcción.

Es importante otra vez anotar que estos datos no incluyen a los trabajadores temporales del sector, los cuales probablemente reciben salarios menores que los trabajadores fijos. Esto podría explicar en gran medida esta diferencia entre la magnitud de la brecha salarial entre costarricenses y nicaragüenses destacada en los grupos focales de ciertos estudios (OIM/OIT, 2010) en comparación con los datos de las EHPM.

En cuanto al seguro social, el gráfico 2.10 muestra que tanto entre costarricenses como nicaragüenses en el sector hay una proporción significativo de ellos que no cuenta con seguro. Sin embargo, es más común entre los nicaragüenses (46%) que entre los costarricenses (36%). En línea con estos datos, como también indicaron los participantes de los grupos focales, la mayoría de los trabajadores del sector de

construcción están asegurados por sus empleadores, aunque hay una proporción importante que no cuenta con seguro.

En los grupos focales, se indicó que las empresas que contratan a trabajadores migrantes en construcción han reforzado el aseguramiento de sus trabajadores en los últimos tiempos y que no era necesariamente el caso en años anteriores (OIM/OIT, 2010).

Con todo, una minoría de los participantes indicó haber utilizado los servicios médicos que les ofrece el Estado, debido a la poca disponibilidad de citas en horas no laborales.

FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baltodano

CAPÍTULO 3

EL SECTOR AGRÍCOLA

INTRODUCCIÓN: EL SECTOR AGRÍCOLA EN EL NUEVO MODELO ECONÓMICO

Como se mencionó anteriormente el sector agrícola costarricense ha vivido un “quiebre estructural” con el modelo agroexportador tradicional. Este quiebre implicó, una estratificación diferenciadora importante en el sector agrícola, a partir sobre todo del acceso y aprovechamiento de las nuevas políticas (promoción de exportaciones, reconversión productiva y crédito) implementadas durante los años ochentas y noventas.

En ese sentido, de acuerdo con León (2008), en esta nueva estratificación del sector agrícola se encontraría al grupo relacionado con las posibilidades de reconversión y beneficiarios de los incentivos a la exportación, en su mayoría medianos y grandes productores, orientados a cultivos no tradicionales para la exportación.

Un segundo grupo, sería el “de productores que se han insertado progresivamente en el esquema de agro exportación no tradicional, fundamentalmente en calidad de proveedores de productos y fuerza de trabajo y que se encuentran marginados de los beneficios del esquema agroexportador” (León; 2008: 22). Y un tercer grupo de pequeños “productores avocados al mercado interno, con acceso limitado al crédito y capacitación” (León; 2008: 22).

Este sesgo del NME ha girado también en torno al estímulo de la producción agroindustrial destinada al mercado exterior y la atracción de inversiones para la ampliación de la producción no

tradicional de exportación (Segovia, 2004; León; 2008). Esta re-orientación de las políticas agro productivas, junto con la eliminación de los subsidios a los productos tradicionales (fríjol, maíz, arroz) transformó radicalmente el sector.

Una de las transformaciones más importantes tiene que ver con el peso específico de las exportaciones de productos no tradicionales en el balance general de la producción nacional. Si bien, como señala León (2008), los productos tradicionales de exportación (café, banano, caña de azúcar y cacao) siguen siendo importantes, en las últimas tres décadas han vivido una caída significativa. Así, si en 1995 representaban un 35.8% del total de las exportaciones agrícolas, en 2009 habían caído al 10.9%. En lo que respecta a otros productos agrícolas, donde se incluyen los productos no tradicionales¹, su peso en las exportaciones pasó de un 64.2% en 1995 a un impresionante 89.8% en el 2009 (Comex; 2009).

Todo lo anterior, demuestra el cambio significativo en términos de la orientación productiva del país, en la que se ha priorizado la producción de productos de exportación, por sobre los productos para el mercado interno.

Este cambio fue acompañado por una contracción en la composición y estructura de los mercados laborales, manifestándose una tendencia decreciente en la cantidad de empleo que absorbe el sector. Así, si en 1990, el sector agrícola empleaba a

¹El término “no tradicionales” se refiere a productos que no han sido producidos anteriormente, que se producían anteriormente para consumo interno y ahora se exportan, o productos que se producían anteriormente pero que hoy se ubican en nuevos mercados (Robinson; 2003).

263.713 personas, para el año 2009, este número cayó a 224.322 personas (León, 2008; BCCR, 2010)

A nivel general, el NME implicó una dinamización de la inserción del sector agrícola costarricense en dicho modelo a partir de la exportación de productos no tradicionales, y el re-direccionamiento del Estado hacia dicho sector, con el objetivo de incrementar los ingresos. Esta inserción ha estado a su vez determinada por la inversión y la distribución de los productos en los mercados internacionales por las grandes empresas del sector.

Lo anterior, unido al abandono del mercado interno implicó un mayor peso en la exportación de productos no tradicionales por un lado, y una mayor expansión territorial para el cultivo de estos, sobre todo en melón y piña (León; 2008).

Sin embargo, no todo ha sido éxito durante el NME, según lo han indicado diferentes fuentes, tales como la Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial del Agro (SEPSA), el modelo ha implicado:

- A. Primero - que las personas que tienen niveles de calificación inferior, sean trabajadores remunerados o pequeños productores, se hayan quedado fuera de los beneficios del crecimiento experimentado.
- B. Segundo - que en lo relativo al desenvolvimiento de los diferentes sectores productivos y la interrelación (integración productiva), aún el desarrollo de Costa Rica es limitado, dado que son pocos los complejos agroindustriales que han aprovechado

su base de agroexportación, para fortalecer y aprovechar su encadenamiento.

- C. Tercero - que se han generado desajustes en lo relativo a la distribución del ingreso y el modelo no ha sido del todo efectivo para disminuir la pobreza. La riqueza se ha concentrado en un sector social pequeño.
- D. Cuarto - que el esquema aplicado no está provocando el desarrollo integral e inclusivo del país y que, por tanto, no es sostenible en el largo plazo (SEPSA; 2009: 2-3).

MERCADO LABORAL EN EL SECTOR AGRÍCOLA: CARACTERIZACIÓN GENERAL

Como señalamos al inicio de este trabajo, históricamente la migración nicaragüense a suelo costarricense ha estado determinada por el desarrollo económico del país, por un lado y por otro, por situaciones de carácter estructural en el vecino país (inestabilidad política; desastres naturales; pobreza y desempleo).

Sin embargo, como señala Lee (2007), las anteriores caracterizaciones en torno al por qué se migra reducen o simplifican factores más complejos, como pueden ser las relaciones familiares en los movimientos migratorios nicaragüenses.

Así, en este apartado, junto con los trabajos de Robinson (2003); Morales & Castro (2006); Lee (2007) y sobre todo Baumeister et al. (2008), se hace una caracterización general del mercado laboral y de la población migrante en el sector agrícola costarricense. De acuerdo con Baumeister

et al. (2008), el mercado laboral agrícola costarricense no puede ser analizado, si no se toma en cuenta la presencia de fuerza de trabajo centroamericana, pero principalmente nicaragüense y en menor medida de indígenas gnöbe y buglé de origen panameño. Esta fuerza de trabajo, ha venido a completar el faltante histórico-estructural de fuerza de trabajo en el sector agrícola y la ampliación en la demanda, tras el cambio en la incorporación de actividades tradicionalmente locales a la lógica agroexportadora del NME.

Estas lógicas en el NME, corresponden a su vez a un proceso de segmentación de nichos laborales que, tras la salida de trabajadores costarricenses, son ocupados por población migrante nicaragüense, sobretodo en: i) plantaciones agrícolas; ii) construcción; iii) vigilancia privada y iv) servicio doméstico (Baumeister; 2008: 83).

Esta segmentación, aparece también definida con criterios geográficos, al priorizarse una migración hacia localidades adyacentes a las fronteras, zonas de plantación y las ciudades (Morales & Castro, 2006 citado en Baumeister; 2008). Junto con el despegue a finales de la década de los noventa de las actividades de agroexportación, Costa Rica experimentó un aumento en el proceso migratorio, sobre todo de jornaleros agrícolas y en menor medida, pero de manera creciente de mujeres en calidad de acompañantes o trabajadoras en los procesos de post-cosecha. En ese sentido, dentro del sistema de migración entre Nicaragua y Costa Rica, la migración nicaragüense es y ha sido fundamentalmente laboral, característica de los “procesos de complementariedad

de los mercados laborales en ambos países” (Morales & Castro, 2006; Lee, 2007; Baumeister, 2008; OIT/OIM, 2010). Estas complementariedades en los mercados laborales de Costa Rica y Nicaragua, han debido su estímulo a las diferencias de ambos mercados, como señala Gatica (2005).

Así, “(En Costa Rica pareciera estimularse la migración de los trabajadores nacionales hacia actividades en las que se pueda tener un mayor salario y mejores condiciones laborales. La fuerza de trabajo procedente de Nicaragua parece tener la tendencia a complementar los vacíos de fuerza de trabajo para actividades que demanden mayor despliegue de esfuerzo físico, como la agricultura y la construcción” (Gatica; 2005: 14).

En el caso de la fuerza de trabajo nicaragüense, la incorporación de esta población al sector agrícola está determinada por varios elementos de naturaleza estructural, como señala Baumeister (2008):

A. Inserción socioterritorial: socio-geográficamente las poblaciones de migrantes se han ubicado esencialmente en el Área Metropolitana; la Región Chorotega; Huetar Norte y Huetar Atlántica.



FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baltodano

B. Lugar de entrada a Costa Rica: en este caso su incorporación al mercado laboral costarricense está determinada por su lugar de ingreso. Así, si se hace por los Chiles o La Cruz, podrán trabajar en fincas de naranja o caña de azúcar, para un posterior traslado a otras zonas y/o productos. Si el ingreso, se hace por zonas como Medio Queso, Upala, o el Atlántico Norte pueden trabajar en la chapia de potreros, recolecta de frijoles o bananeras.

En torno a las condiciones de contratación, la gran demanda de fuerza de trabajo y la estacionalidad de muchos productos agrícolas han determinado una estrecha relación entre la población migrante y la figura de los “contratistas” (véase el Código de Trabajo, Artículo No.3²). El contratista³ contactado por las empresas costarricenses como una forma de “outsourcing” laboral, determina las modalidades de contratación de los trabajadores.

CUADRO 3.1 Actividades económicas en agricultura con presencia de nicaragüenses

Actividad	Zonas	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Melón	Parrita, Garabito, Liberia, Filadelfia, Nicoya												
Naranja	San Carlos												
Frijoles	Los Chiles, Guatuso, Upala												
Café	Zonas cafetaleras en todo el país												
Banano	Zona Sur y Zona Atlántica												
Caña	Pérez Zeledón, Turrialba, Juan Viñas, San Carlos, Puntarenas, Grecia, San Ramón, Guanacaste												
Piña	Chorotega, Pacífico Central y Huetar Atlántico												

Fuente: Elaboración propia a partir de Baumeister; 2008; INEC; 2010, MTSS; 2010.

C. Ubicación socioterritorial determinada por la inserción laboral: las concentraciones en el Gran Área Metropolitana destacan una mayor presencia femenina. Mientras que en los cantones ubicados en zonas agrícolas como Sarapiquí, Pococí, Matina, Upala y Los Chiles, donde se concentran más las actividades agrícolas, hay un mayor porcentaje de hombres, debido a la segmentación de oportunidades de empleo en cada zona.

Estos contratistas, en su mayoría poseen oficinas en Nicaragua, y además poseen ya listas de trabajadores que para los distintos productos y cosechas suelen contratar

²Según el Código, un “intermediario es toda persona que contrata los servicios de otra u otras para que ejecuten algún trabajo en beneficio de un patrono. Este quedará obligado solidariamente por la gestión de aquél para los efectos legales que se deriven del presente Código, de sus Reglamentos y de las disposiciones de previsión social. Serán considerados como patronos de quienes les trabajen - y no como intermediarios - los que se encarguen, por contrato, de trabajos que ejecuten con capitales propios (Art.3).

³De acuerdo con Baumeister (2008), estos mecanismos han sido usados por las empresas productoras para evadir responsabilidades con los trabajadores. Para Costa Rica, los autores que se ha documentado esto en caña, banano y piña.

(Lee, 2007; Baumeister, 2008). Estas modalidades de contratación determinan una amplia inestabilidad laboral, bajos salarios, y un amplio riesgo de accidentes laborales⁴.

En materia de salarios las labores agrícolas están determinadas por diferentes modalidades. En cuanto a la recolección de cosechas se paga por tarea o diariamente, legalmente, según el escalafón salarial establecido por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y Seguridad Social. En la postcosecha, el salario se determina por producción o por contrato, así por ejemplo, en el caso de la piña fresca, el salario se determina por la suma de la producción diaria dividida por el número de trabajadores de ese día, lo que aumenta el sistema de control social sobre cada trabajador o trabajadora (Acuña, 2005; Baumeister, 2008). En el caso de los salarios por contrato se define una tarifa uniforme a pesar de las vacaciones o feriados, lo que evita pagar sueldos más altos a los trabajadores y trabajadoras que laboran largas jornadas y vacaciones. En naranja el pago se hace por bolsón, mientras que en café se realiza por cajuela (Lee, 2007: 283-284; Baumeister, 2008).

acuerdo al tipo de producción (mercado interno versus mercado externo) y su importancia en el NME. Algunos autores han considerado que el NME ha sumergido al sector en una crisis estructural profunda (León; 2008: 132). Esta crisis, previa a la crisis económica internacional, ha estado determinada por:

- A. La eliminación de los sistemas de control de los precios por el Estado y su función como regulador de los mismos.
- B. La eliminación de precios de sustentación y compras por parte del CNP.
- C. La eliminación de subsidios a la producción para el mercado interno.
- D. La reducción significativa de los programas de investigación y asistencia técnica financiados por el Estado (MAG, CNP, IDA, etc.).
- E. La eliminación de los topes de cartera y tasas de interés diferenciales para la asignación del crédito.
- F. Políticas de reconversión productiva hacia productos dirigidos a terceros mercados, en detrimento de los dirigidos al mercado interno (León; 2008: 132).

Asimismo, la orientación “hacia afuera” del sector agrícola durante el NME ha implicado impactos diferenciados previo y durante la crisis, determinados por: i) la dependencia de los mercados internacionales; ii) la volatilidad de los precios internacionales; iii) la competencia internacional y iv) las condiciones climáticas.

En torno a las consecuencias específicas de la crisis económica internacional, éstas se han hecho sentir fuertemente en el sector agrícola costarricense. En el caso de la

EL SECTOR AGRÍCOLA EN LA CRISIS

A diferencia de lo ocurrido en otros sectores, como ya se anotó, el sector agrícola costarricense ha estado caracterizado durante la implementación del NME, por efectos diferenciadores de

⁴Sobre todo las relacionadas con agroquímicos, plaguicidas y exposición a las inclemencias del tiempo. En el caso de la piña no hay lugares adecuados para que los trabajadores hagan sus necesidades, o puedan ingerir alimentos (Acuña, 2005; Baumeister, 2008).

GRÁFICO 3.1 Crecimiento del Producto Interno Bruto del sector Agricultura a precios constantes, 2002-2010



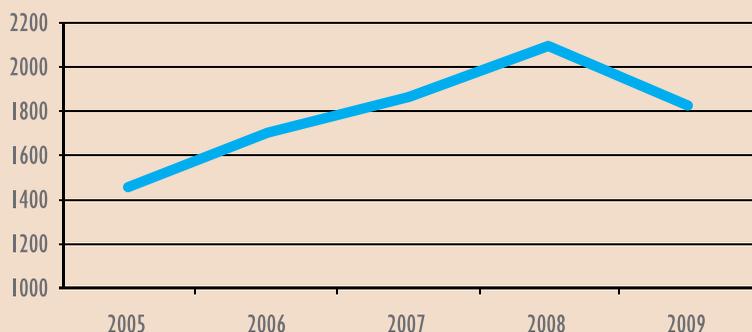
Fuente: Elaboración propia a partir del BCCR, 2010.

participación del sector en el PIB, ésta cayó de un 12.7% en el 2006 a un -2.5% en el año 2009 (ver gráfico 3.1).

Asimismo, con respecto al año 2008, el año 2009 cerró con un crecimiento negativo del 4.7%, determinado por un decrecimiento en la actividad melonera (-33.4%), la actividad bananera (-11.9%), y la actividad cañera (-6.7%) (SEPSA; 2009).

De igual manera, las exportaciones agrícolas de Costa Rica en el 2009 cayeron un 13.1% (véase el gráfico 3.2), con respecto al año 2008, producto de las caídas en banano, café, y caña, lo cual obedeció principalmente a factores climáticos e incrementos de costos de producción en algunos productos como el café y el melón, así como a una menor demanda externa (SEPSA; 2009).

GRÁFICO 3.2 Exportaciones agrícolas de Costa Rica (en millones de dólares)



Fuente: Procomer; 2009.

Sin embargo, la crisis económica mundial, ha tenido impactos diferenciados en los diferentes sectores del agro. En ese sentido, a continuación pasamos a describir los impactos de la crisis en los sectores de piña, melón, banano, naranja, caña de azúcar y café, así como sus respectivos impactos en las poblaciones inmigrantes nicaragüenses que laboran en estos sectores.

LA PIÑA

¿EL MONOCULTIVO DEL SIGLO XXI?

El sector agrícola de exportación ha debido su éxito a tres productos: el banano, la piña y el café. En torno a la

- A. Introducción de una nueva variedad de piña (piña blanca hawaina –cayena lisa), que dinamizó la producción y el rendimiento de los cultivos.
- B. Nuevos paquetes tecnológicos y alta tecnificación de la producción.
- C. Disponibilidad de buen material genético.
- D. Factores climáticos y de suelos apropiados.
- E. Demanda constante, precios estables y ampliación de los canales de comercialización a partir de grandes empresas transnacionales (Acuña; 2005: 8).

Este fuerte impulso a su vez ha sido sostenido por un re-cambio productivo de productores pequeños y medianos, debido

CUADRO 3.2 Piña: Área de siembra por zona, en hectáreas (ha), y producción, en toneladas métricas (m³), 2007-2009

Zona	%	2007	2008	2009 ¹
Huetar Norte (ha)	45	18	19.575	22.903
Huetar Atlántica (ha)	28	11	11.963	13.996
Brunca (ha)	21	8.5	9.244	10.815
Resto del país (ha)	6	2.5	2.719	3.181
Área de siembra total país (ha)	100	40	43.500	50.895
Producción neta país (m³)		1.663.200	1.753.920	2.052.086

¹Estimaciones a Marzo 2009.

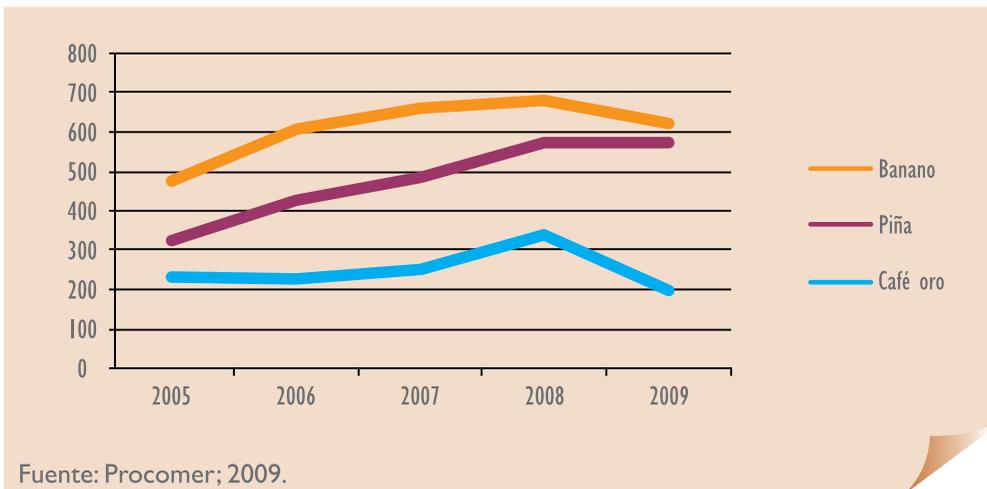
Fuente: SIIM; 2009.

piña, hay que señalar que este producto ha venido experimentando un crecimiento exponencial desde la década de los noventas (véase el cuadro 3.2). De acuerdo con Acuña (2005), este crecimiento exponencial en la expansión piñera ha debido su éxito a factores como:

a la crisis del sector; la inestabilidad del mercado bananero internacional; la alta resistencia de las plagas en ciertos cultivos; el cambio climático y el bajo costo de las tierras en donde se produce.

Las bases geográficas de la expansión de la piña han sido la Región Huetar Norte y Atlántica, la Región Brunca y

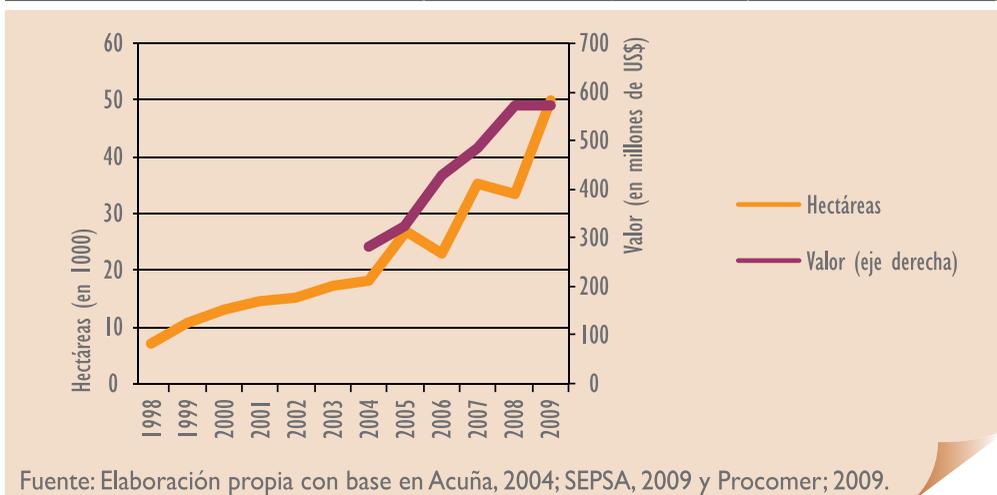
GRÁFICO 3.3 Costa Rica. Valor de las Exportaciones de los tres principales productos de Exportación (en millones de dólares), 2005-2009



más recientemente el Pacífico Central, convirtiendo a Costa Rica en el cuarto exportador mundial de piña (Véase el gráfico 3.3).

década a su vez la piña ha logrado desplazar al café, como segundo producto de exportación, apenas colocándose por debajo de las exportaciones de banano

GRÁFICO 3.4 Piña: hectáreas sembradas y valor de las exportaciones (en millones de dólares)



En términos generales, el país exporta el 22% de la producción mundial, entre cuyos principales destinos encontramos a los EE.UU. (45.9%) y la Unión Europea (32.7%) (PROCOTER, 2009). En la última

(Véase el gráfico 3.3). La producción involucra a unas 127 empresas, pero la comercialización a nivel internacional se concentra en 7 empresas grandes, entre ellas Dole, Del Monte, FYFFES, Chiquita,

Standard Fruit, Caribbean Pineapples y Dicor. De la producción total, un 75% se destina al mercado internacional, 7% para el mercado nacional y el resto para otros diferentes procesos (Acuña, 2005; PROCOMER, 2009).

En el contexto de la actual crisis económica, la piña fue uno de los productos que mejor la sorteó. Si bien el valor anual de las exportaciones en el año 2009 se estancó con respecto al año 2008 (573 millones de dólares), la piña amplió su crecimiento por hectárea, alcanzando en el año 2009, las 50.000 hectáreas (Véase el gráfico 3.4). Asimismo, los precios internacionales de la piña se mantuvieron entre un \$0.27 y un \$0.28 por kilogramo y adicionalmente a esto, se amplió el mercado de exportaciones a destinos no tradicionales, como Turquía e Iraq (SEPSA, 2009; SIIM, 2009).

En materia laboral, de acuerdo con Abel Chaves, presidente de la Cámara Nacional de Productores de Piña (CANAPEP), el “sector no ha se ha visto en la necesidad de reducir la generación de empleo” por la crisis económica. De acuerdo, con Chaves “a la piña la ayudó mucho mantener la calidad y un proceso de certificación, que le da confianza a los consumidores” (El Financiero; edición 654).

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN TRABAJADORA MIGRANTE EN PIÑA

Con respecto a la población laboral, la piña ha determinado una división sexual del trabajo sumamente clara. De acuerdo con Acuña (2005), las etapas de campo (preparación, mantenimiento, cosecha, corte, recolección, transporte) son labores exclusivamente masculinas, dada la fuerte

y constante exposición a las condiciones climáticas y a los pesticidas, mientras que las mujeres se encuentran ubicadas en el área de lavado y de empaque, consideradas ambas labores femeninas.

Según Acuña, adicionalmente en el tema de las jornadas de trabajo, la percepción generalizada es que la piña demanda de la persona trabajadora, casi todo el día en su lugar de trabajo. Esto deriva en consecuencias de índole familiar, pues no hay tiempo para compartir, para la convivencia comunal, por lo que baja la asistencia a reuniones de agrupaciones sociales y hasta la merma en la asistencia a los oficios religiosos se le endosa al trabajo en las piñeras (Acuña; 2005: 33).

Junto con lo anterior, una particularidad señalada por varios investigadores⁵ es que el hecho de que en las piñeras trabajen migrantes en su mayoría trajadores nicaragüenses indocumentados, facilita que estas poblaciones sean sometidas a malos tratos, incumplimiento de contratos y pagos menores en vista de su condición por parte de sus empleadores.

Estas duras condiciones laborales, han creado, en palabras de Morales (2008), “nichos étnicos”, a partir de los cuales, se ha creado una dependencia estructural de fuerza de trabajo nicaragüense. La precaria inserción laboral de la fuerza de trabajo nicaragüense, es facilitada también por el hecho de que la piña se produce durante todo el año, y además que una importante parte de sus plantaciones están cerca de las “puertas” de entrada de esta población migrante al país (Huetar Norte y Atlántico).

⁵Ver: Acuña, 2005; Lee, 2007; Morales, 2008, entre otros.

Ahora, cuantificar la población migrante en el sector piñero, es casi una tarea imposible, pues: i) hay un gran recelo de las autoridades empresariales de brindar información al respecto y ii) hay subestimación de la población real en el sector, en el tanto no se contemplan las personas indocumentadas.

Así, sin embargo, podríamos decir que la “no” afectación del sector por parte de la crisis, la expansión piñera y la alta productividad del sector durante todo el año hacen de la población migrante nicaragüense un factor clave en la competitividad del sector. Esto ha supuesto, por ejemplo, desplazamientos internos de trabajadores del café (zona sur), melón (región Chorotega) y banano (Huetar Atlántica) a la piña. En el caso del Pacífico Central, de acuerdo con el Ing. Néstor Zúñiga, al menos un 50% y 65%, de las personas que laboran en la piña en esa zona son nicaragüenses.

Los puestos laborales ocupados en su mayoría por las poblaciones migrantes varían, como señalamos atrás, de acuerdo al sexo, es decir, los hombres se ubican en las diferentes etapas de la cosecha, mientras las mujeres se encargan de las etapas de lavado, selección y empaque.

En torno a las especificidades del mercado laboral, de acuerdo con Rebeca Sequeira, directora ejecutiva de la Cámara Nacional de Productores de Piña (CANAPEP), el sector concentra 27.500 empleos directos permanentes y 110.000 indirectos.



FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baitodano

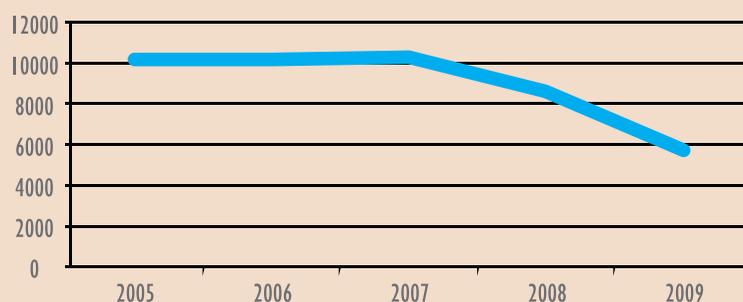
EL MELÓN

LAS CRISIS DEL MELÓN

En años recientes, a diferencia de lo sucedido con la piña, el melón ha ido perdiendo peso. Si bien el melón se incorpora a la producción agroindustrial costarricense desde los años ochenta, a través de la Corporación para el Desarrollo Agroindustrial (DAISA), la última década ha sido difícil para este cultivo.

Contrario a la piña, el melón es “un producto que requiere de condiciones climáticas particulares para su producción agrícola, pues ocupa una temperatura regulada, calor durante el día, frío en la noche y cantidad regulada de agua”. En el caso costarricense, las variedades más comunes sembradas son Cantaloupe, Honeydew, Galia y Piel de Sapo (Díaz y Sandí; 2007: 72). Tradicionalmente la producción del melón se concentró en la Región Chorotega y el Pacífico Central, sin

GRÁFICO 3.5 Melón: Hectáreas sembradas en Costa Rica, 2005-2009



Fuente: FAOSTAT; 2010.

GRÁFICO 3.6 Melón: Producción en Costa Rica (en toneladas métricas), 2005-2009

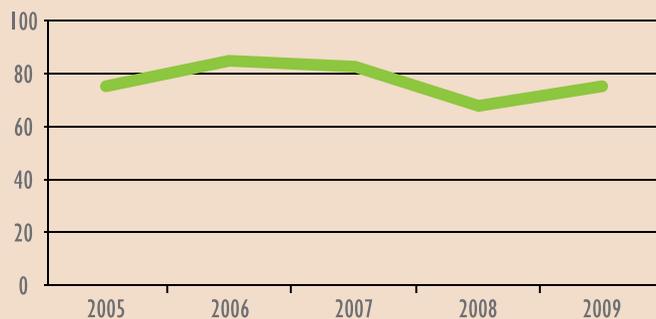


Fuente: FAOSTAT; 2010.

embargo, desde el año 2006, momento cumbre de la producción melonera, el número de hectáreas totales cultivadas han decaído de manera sostenida. Si en el año 2007 se cultivaron 10.345 hectáreas, para el año 2008 hubo una reducción de 16.5% y para 2009 hubo un crecimiento de 34% en relación al 2007 (Véase el gráfico 3.5).

un tipo de melón más resistente, pero menos “bueno” a la hora de colocarlo en el mercado; ii) inundaciones y lluvias en las zonas de plantación de la franja melonera que destruyeron hectáreas de producto; iii) competencia en Guatemala y Honduras y iv) más recientemente la inestabilidad cambiaria. Asimismo, de acuerdo con Eliécer Araya, ex-presidente

GRÁFICO 3.7 Melón: Valor de las exportaciones (en millones de dólares), 2005-2009



Fuente: FAOSTAT; 2010.

Lo mismo ha ocurrido en torno a la producción, donde los volúmenes de producción han venido decayendo desde el año 2006, pues se pasó de 291.332 toneladas a 187.325 en el año 2009 (Véase el gráfico 3.6). El peso en las exportaciones de melón también ha venido experimentando altos y bajos, perdiendo en general peso relativo en torno a otras exportaciones (Véase el gráfico 3.7).

De acuerdo, con el Ing. Carlos Rodríguez en una entrevista personal, el melón experimentó un “boom” entre el 2005 y el 2007, que se vio truncado por: i) plagas que hicieron que se adoptará

de la Cámara de Meloneros, y Agustín Penón otras causas importantes han sido la poca disponibilidad de fuerza de trabajo y otros servicios de transporte (La Nación; 23/2/2009).

Podemos inferir entonces que, a diferencia de otros productos, la crisis del sector melonero no responde a una relación exclusiva con la crisis económica internacional, sino que por el contrario ésta incrementa los problemas de una crisis con raíces más profundas y antiguas en el sector.

CARACTERÍSTICAS Y NECESIDADES DE LA POBLACIÓN TRABAJADORA MIGRANTE EN MELÓN

En el melón, al igual que en la piña, el mercado laboral forma un “nicho étnico” como lo señala Morales (2008), sin embargo, a diferencia de la piña, cuyos procesos han adquirido mayor tecnificación, el melón es un producto sumamente delicado que requiere de una atención “casi” personalizada que, según el Ing. Carlos Rodríguez requiere como mínimo de una persona por hectárea. Esta necesidad de atención, junto con arduas labores de campo (exposición a cambios ambientales, amplias jornadas, bajos salarios), ha hecho de la población migrante, un requisito obligatorio en el sector.

Otra diferencia con respecto a la piña, es que el sector melonero es estacional, es decir, su cosecha va principalmente de noviembre a mayo. Esta estacionalidad permite a los y las migrantes trabajar de noviembre a mayo en el melón y regresar a Nicaragua, o moverse hacia otro sector o producto a lo interno del país.

Al igual que la piña, las condiciones de trabajo han determinado una división por sexo del trabajo, dedicando el trabajo de siembra, movimiento de fruta y cosecha a los hombres, y los trabajos de selección y empaque a las mujeres. Además, hay coincidencia entre los ingenieros Carlos Rodríguez y Néstor Zúñiga (entrevistas personales), con relación a que las poblaciones migrantes nicaragüenses aportan principalmente en la siembra y en el control de plagas, pues muchos de ellos

ya cuentan con una valiosa experiencia en cultivos de algodón, la cual resulta muy útil para el cultivo del melón.

De igual manera, la estacionalidad de la producción permite que haya un grupo de migrantes que “rotan” entre productos, lo que permite a los empresarios contar cada año con un grupo “experimentado” para las cosechas. De igual manera, ambos ingenieros, así como Agustín Penón, presidente de la Cámara Nacional de Productores de Melón, consideran que hay una carencia importante de fuerza de trabajo costarricense en el tanto, el “tico” ha decidido desplazarse a otros sectores, como el turismo o las economías que generan los turistas y las personas residentes extranjeros, y la no “voluntad” del costarricense de desplazarse a trabajar en la agricultura. El faltante de fuerza de trabajo nacional en el sector melonero en lo particular, ha de sumarse a un faltante estructural en la población económicamente activa para atender las labores agrícolas, como señaló Abelardo Morales (entrevista personal).

Un dato adicional que habría que destacar es que, según la Cámara Nacional de Productores de Melón, entre un 60-70% del ingreso que reciben los extranjeros que trabajan en el sector melonero, lo gastan en el mismo pueblo donde se hospedan.

EL BANANO

LA RESISTENCIA DEL BANANO

El banano ha sido un producto cuya historia ha estado determinada, en buena medida, por el trabajo migrante nicaragüense, y más recientemente nutrido por hondureños y panameños, entre otros. Desde 1880 se

CUADRO 3.3 Banano: Área de siembra por zona, en hectáreas (ha), y exportación (en millones de cajas), 2009

Lugar	Hectáreas sembradas	% del total	Millones de cajas exportadas	% del total
Parrita	497	1.2	1.91	2.2
Corredores	223	0.5	0.4	0.5
Talamanca	1.547	3.6	3.03	3.5
Limón	4.067	9.6	6.8	7.8
Matina	9.873	23.2	23.04	26.5
Siquirres	7.580	17.8	15.52	17.8
Guácimo	3.609	8.5	6.82	7.8
Pococí	8.921	21	17.94	20.6
Sarapiquí	6.264	14.7	11.53	13.3
Total	42.595¹	100	86.99	100

¹Los datos no suman a 42,595, pero a 42,481, una diferencia de 14 millones de cajas. Para la concordancia con el texto, se usó el total de 42,595 aunque se calcularon los porcentajes con base en 42,481. Esto no presenta mucha variación dado que la diferencia es mínima.

Fuente: Elaboración propia a partir de CORBANA, 2010.

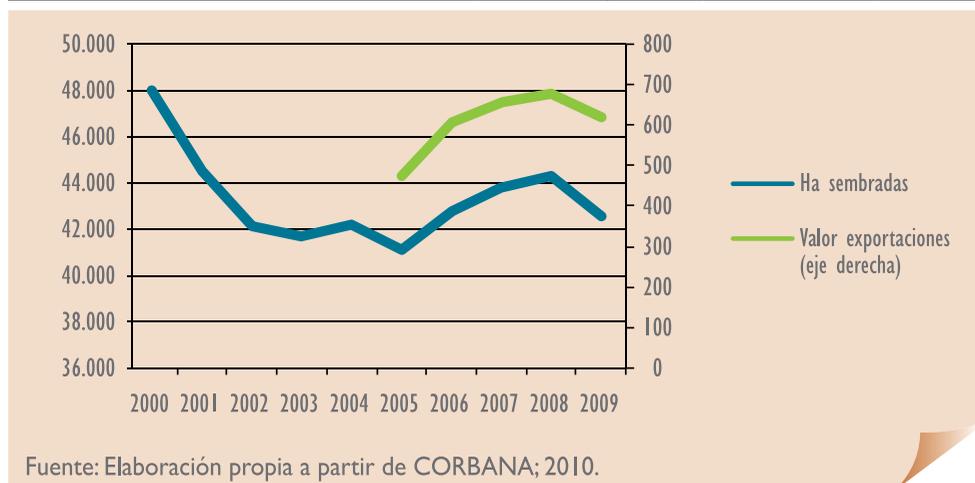
exporta a los mercados internacionales, el sector ha mantenido la supremacía histórica con respecto a otros productos agrícolas desde esa fecha.

Luego de la crisis bananera de mitad de siglo XX, la producción bananera se ha ubicado geográficamente en la región

Huetar Atlántica, extendiéndose a algunas plantaciones en Corredores y Parrita (Véase el cuadro 3.3).

De acuerdo a CORBANA, en el año 2009, el área bananera alcanzó las 42.595 hectáreas, una disminución de un 3.9% con respecto al área sembrada en el 2008, como consecuencia de las inundaciones que afectaron al sector (CORBANA, 2010).

GRÁFICO 3.8 Banano: hectáreas sembradas en Costa Rica, y valor de las exportaciones (en millones de dólares), 2000-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de CORBANA; 2010.

Asimismo, si bien en los primeros años de la década, la producción alcanzó las casi 50.000 hectáreas, esta situación ha variado en el resto de la década sometida,

Así, se evidencia que en el caso del banano, si bien los impactos en el sector han sido fuertes, ha logrado resistir en buena medida debido a su enorme peso en la

CUADRO 3.4 Regiones Huetar Norte y Atlántica. Síntesis de algunas evidencias en la inserción laboral, la dinámica migratoria y las condiciones de empleo

Variable	Región Huetar Norte	Región Huetar Atlántica
Empleo	El empleo está ligado con las épocas de cosechas de frijol y naranja en los meses de marzo, abril y mayo. Empleos a lo largo del año en las emparadoras de tubérculos y piña, donde trabajan hombres y mujeres. Cuando no hay empleos en la zona, se trasladan a otros lugares del país a recolectar café y cortar caña. Las mujeres trabajan en el servicio doméstico y en restaurantes y los hombres en construcción.	Los hombres trabajan principalmente en las plantaciones de banano y plátano, la construcción, los servicios de vigilancia o jornaleros en otras actividades agrícolas. Las mujeres en el servicio doméstico, el turismo y plantas emparadoras de productos agrícolas.
Dinámica migratoria	En las actividades temporales se presentan desplazamientos a otros lugares del país o en la misma Región Norte, también muchos campesinos emigran temporalmente y regresan a Nicaragua.	En Bribri la mayoría de la población migrante reside de forma más o menos estable en la zona, aunque también existe una población flotante, compuesta por hombres y mujeres jóvenes que llegan a trabajar por unos seis meses, ahorran dinero y regresan a Nicaragua o emigran a otros lugares de Costa Rica. Los trabajadores que residen en la región con su familia se trasladan de un lugar a otro, de acuerdo con la situación de trabajo o la existencia o no de albergues en las bananeras.
Condiciones laborales	Las principales diferencias se presentan en empresas emparadoras, donde los nacionales tienden a ser contratados de forma más o menos permanente y reciben el salario mínimo de ley, mientras que los nicaragüenses reciben un salario menor y los despiden con frecuencia. En la agricultura, en el período de cosechas se presenta sobreoferta de fuerza de trabajo que migra temporalmente, lo que permite a los patrones y contratistas disminuir los salarios que pagan.	En las plantaciones bananeras muchos trabajadores tienen años laborando en la misma empresa, sin embargo, cada tres meses se presentan despidos para evitar el pago de seguro social y otros derechos establecidos por ley. El trabajador queda cesante durante 15 días y después regresa a trabajar en la misma empresa. En la construcción y seguridad son trabajos temporales, mientras que en el servicio doméstico y el turismo, no se reconocen garantías sociales, como pago de salarios por feriados.

Fuente: Castro y Morales, 2006 citado en Baumeister; 2008: 89.

como se señaló ya, por condiciones climáticas (Véase el gráfico 3.8). Esta caída se ha manifestado también en el valor de las exportaciones bananeras en el periodo de la crisis, pasando de 680.2 millones de dólares en el 2008 a 624.2 en el año 2009, como consecuencia por un lado de las inundaciones, pero también, debido a la contracción de los mercados hacia los cuales se dirigen estas exportaciones en EE.UU. y la Unión Europea (Véase el gráfico 3.8).

A pesar de lo anterior, el banano se mantiene como la tercera fuente de divisas desde el extranjero, detrás de partes para computadoras y de circuitos integrados. Igualmente durante el año 2009, las exportaciones bananeras representaron un 2.3% del PIB, y aportaron un 7.1% de los ingresos del país por concepto de ventas al exterior (Procomer; 2009).

producción agrícola costarricense por un lado y por la alta productividad del sector por otro lado.

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN BANANO

Como ya se señaló, uno de los factores determinantes del proceso de las migraciones laborales transfronterizas lo es la vecindad entre las localidades adyacentes a las fronteras y las zonas de plantación (Morales y Castro, 2006:23). En este sentido, las plantaciones de banano son un “nicho étnico” fundamental en las dinámicas laborales de los migrantes nicaragüenses, al ubicarse geográficamente en la zona de entrada de la región Huetar Norte y Atlántica (Véase el cuadro 3.4 para algunas características de la inserción laboral de los y las inmigrantes en la agricultura).

En estas zonas a su vez, como señala Baumeister et al. (2008: 87), hay una mayor presencia masculina de la población migrante determinada por las oportunidades de empleo en estas zonas. En torno a las condiciones laborales de los trabajadores migrantes en el sector bananero, se calcula en alrededor del 40% del total. Destaca, al igual que en piña y caña, la figura del contratista por un lado y por otro lado el hecho de que las condiciones laborales de los migrantes están por debajo de las condiciones legales mínimas.

Así también, se reportan despidos frecuentes entre la población laboral y la flexibilización de los contratos laborales de las poblaciones migrantes, pues si bien, hay trabajadores que llevan años de trabajar para una misma empresa, se prefiere despedirlos cada tres meses para burlar las cargas y obligaciones sociales (Castro y Morales, 2006; Sandoval, 2007; Baumeister, 2008). La estacionalidad, a su vez, depende de la existencia de albergues en las plantaciones, o de trabajo en otros sectores como el frijol, el comercio

o el servicio doméstico. Esta última particularidad, a su vez, determina una proporción de fuerza de trabajo “flotante” que regresa a Nicaragua o se traslada a otras zonas del país (ver cuadro 3.4).

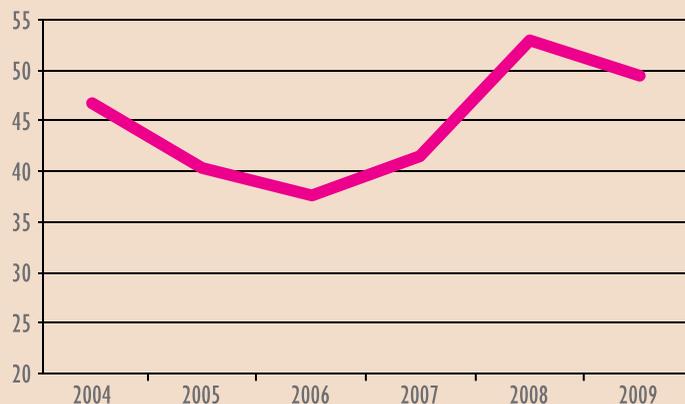
En el caso de la población migrante nicaragüense las labores que desarrolla esta población queda, en su mayoría, en la corta del banano y en ocasiones en algunas labores de planta.

LA NARANJA

LA CAÍDA DE LOS CÍTRICOS

El caso de la naranja es un caso especialmente particular, pues se puede caracterizar como un producto “binacional” Costa Rica-Nicaragua, ya que las zonas donde se produce corresponde con las zonas fronterizas de ambos países. Para el caso costarricense, la evolución de la producción de la naranja de exportación nace con el establecimiento en 1986 de TICO FRUIT en la zona norte del país y el cambio en el uso de la tierra producto del NME (León, 2008).

GRÁFICO 3.9 Naranja: valor de las exportaciones (en millones de dólares), 2004-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de SEPSA, 2009 y GAIN, 2010.

La producción de naranja, al igual que el banano, se ubica en una de las zonas de entrada de trabajadores nicaragüenses a Costa Rica, específicamente en los cantones de Guatuso, Los Chiles y Upala. Durante el NME, el área sembrada de naranja pasó de unas 10.575 hectáreas en 1990 a 25.000 hectáreas en el año 2009. Si bien la siembra está distribuida entre 4.000 productores costarricenses, son TICO FRUIT y Del Oro las dos únicas empresas con capacidad de producción y procesamiento para la exportación de las naranjas.

En total, se asume que existen en ambos lados de la frontera unos 6.8 millones de árboles de naranja, cuya producción en general se exporta en un 45% a los EE.UU. y 34% a la Unión Europea (GAIN; 2010).

Más recientemente, según SEPSA (2009), “el mercado internacional de jugo y concentrados ha mostrado grandes altibajos en la última década, dependiendo del comportamiento de las cosechas en los países que son grandes productores (Brasil y EE.UU.), inestables por los frecuentes desastres naturales destructivos del cultivo” (SEPSA; 2009:31).

En el caso costarricense, el mayor impacto que ha sufrido el sector se dio en los precios, pues, el valor de la naranja cayó de \$1.37 por libra en enero de 2008 a \$0.74 en octubre del 2009, repuntando a \$1.08 en enero de 2010 (GAIN; 2010).

Asimismo, la contracción de los mercados internacionales causó una caída en las exportaciones de cítricos entre el 2008-2009 (Véase el gráfico 3.9). Es decir, la dependencia del mercado internacional ha hecho del sector de naranjas un sector vulnerable a los desequilibrios externos, a pesar de que, a nivel general, no se haya visto tan afectado como otros sectores.



FOTO: Agência Wimblu
Alessandra Baltodano

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE QUE LABORA EN LA PRODUCCIÓN DE CÍTRICOS

En el caso de la población migrante, ésta se constituye en un eje central de la producción de naranja por razones como:

- i) cercanía geográfica, es decir, la producción a ambos lados de la frontera convierte a los migrantes laborales en trabajadores “transfronterizos”;
- ii) bajo costo de su fuerza de trabajo y la
- iii) ausencia de fuerza de trabajo costarricense en la zona, vinculada a otros sectores, especialmente el turismo (Roque; 2005).

Siguiendo con lo anterior, según Roque (2005), la temporalidad de la cosecha (enero-mayo) determina una alternancia y complementariedad en otras actividades económicas en la zona o en otras zonas de del país. Asimismo, según Roque, en la naranja existe una mayor presencia de trabajadores indocumentados nicaragüenses, que de trabajadores nicaragüenses con situación migratoria regular y personas costarricenses.

Muchos de estos migrantes nicaragüenses indocumentados durante épocas de cosecha viven en “baches”, o campamentos contruidos por los empresarios.

Otra importante particularidad señalada por Roque (2005), es que la vecindad de la “frontera” determina una serie de salarios diferenciados entre los trabajadores migrantes indocumentados y los documentados para la misma actividad y empresa en una proporción cercana al doble del salario.

Junto a lo anterior, la determinación del salario a partir del número de “sacas” y/o “tinias” recogidas obliga a que la recolección se haga en “familia” -incluyendo niños- para cumplir con los requerimientos mínimos para garantizar el ingreso familiar, lo que consecuentemente determina en general que el salario que devengan las poblaciones migrantes sea destinado al consumo de alimentos.

De acuerdo con TICO FRUIT, durante la zafra de la naranja, al menos el 90% de los trabajadores son migrantes y durante el resto del año mantienen 70 extranjeros como personal fijo en las fincas. De la producción de naranja, se puede afirmar entonces que su “constitución” como “nicho étnico” está determinada no sólo por la carencia de fuerza de trabajo costarricense, sino también, por su ubicación “transfronteriza” lo que determina una demanda constante de fuerza de trabajo nicaragüense.

LA CAÑA DE AZÚCAR

LA CRISIS DE LA CAÑA

El caso de la caña azúcar ha marcado históricamente la economía costarricense. Si bien, supone que este cultivo fue introducido por Pedrarias Dávila en 1530, lo cierto es que no es sino hasta 1870 que la industria recibe un gran impulso debido a la exoneración del pago de derechos aduaneros (Subirós Ruiz; 2005: 5).

Actualmente en el sector participan alrededor de 12.000 productores. La actividad está distribuida en todas las regiones del país, con una mayor concentración de área en las regiones Chorotega, Huetar Norte y Pacífico Central. (SEPSA; 2009). De acuerdo con la Liga Industrial de la Caña (LAICA), se producen alrededor de 400.000 toneladas métricas anuales por la zafra, que aportan un 14.4% del PIB agropecuario y un 1.1% del total del PIB nacional. El cultivo a su vez involucra actualmente unas 48.000 hectáreas, que inciden en que los productos de la caña constituyan el 13.4% de las exportaciones tradicionales y el 1.5% de las exportaciones totales costarricenses.

En la última década el sector ha experimentado incrementos importantes en los precios internacionales, producto sobre todo de la demanda de materia prima para biocombustibles. Así, por ejemplo, la libra de azúcar se cotizó en 16 centavos de dólar en el año 2006 y en 14.61 centavos de dólar en el 2008. Sin embargo, como lo señala SEPSA “(En) Costa Rica, la producción muestra una tendencia decreciente, acentuada a partir del 2006,

que repercutió en el comportamiento de las exportaciones” (SEPSA; 2009:25. Véase el gráfico 3.10).

Por otro lado, la dinamización de los biocombustibles frente al incremento internacional de los precios del petróleo ha incrementado la demanda y los precios del etanol de la caña. En este caso, la Administración Arias Sánchez aprobó el Decreto Ejecutivo No. DE-33357, a partir del cual se crea “un plan de acción que contenga las estrategias de corto, mediano y largo plazo para la implementación en Costa Rica del uso de biocombustibles”, mediante el cual se espera reducir la cuota petrolera. En este nuevo plan, el gobierno ha supuesto la utilización de 10.000 hectáreas adicionales en Los Chiles, Upala y Guatuso para la producción de etanol de caña de azúcar.

A lo anterior hay que sumarle los beneficios obtenidos en las negociaciones comerciales con los EE.UU. y la Unión Europea. En el caso de los EE.UU., la cuota que se negoció amplió en 11.600 toneladas métricas anuales, las 15.200

toneladas que EE.UU. le tenía otorgadas al país mediante la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC) y que se conocía como cuota OMC (Organización Mundial del Comercio) (La Nación; 12/1/2009). En el caso del acuerdo de asociación con la Unión Europea, a Costa Rica le corresponderían 19.500 toneladas anuales de azúcar de las 150.000 toneladas negociadas con Centroamérica (La Nación; 12/11/2010).

La caña muestra así efectos diferenciados durante la crisis. Si bien, como ya señaló, el sector viene enfrentando problemas desde el 2006 a consecuencia de plagas y el clima, la orientación de la producción hacia los biocombustibles y el incremento de los precios internacionales del cultivo, junto con la apertura de los mercados en la Unión Europea y los EE.UU. darían cuenta de una posible estabilidad económica del sector en los años venideros.

GRÁFICO 3.10 Caña de Azúcar: valor de las exportaciones (en millones de dólares), 2005-2009

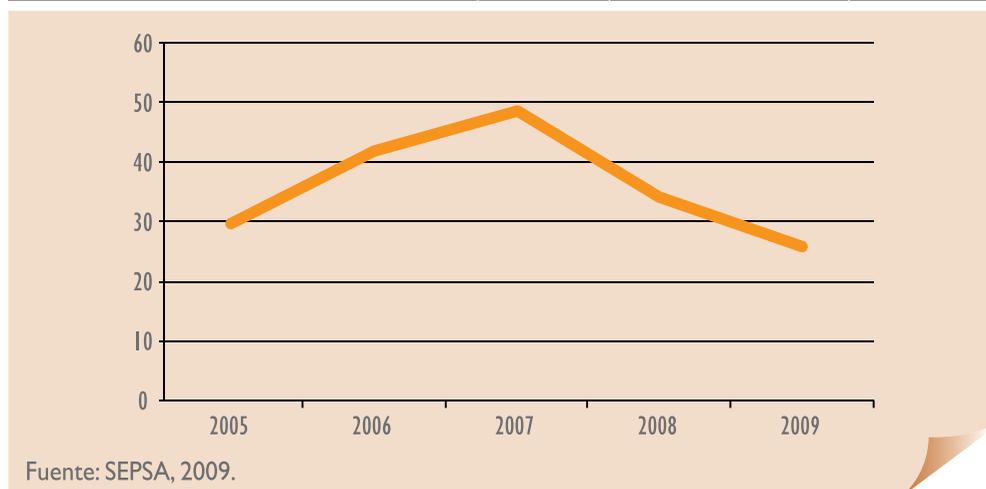


GRÁFICO 3.11 Café: Producción de café fruta (en millones de fanegas) y variación anual, 2002-2010

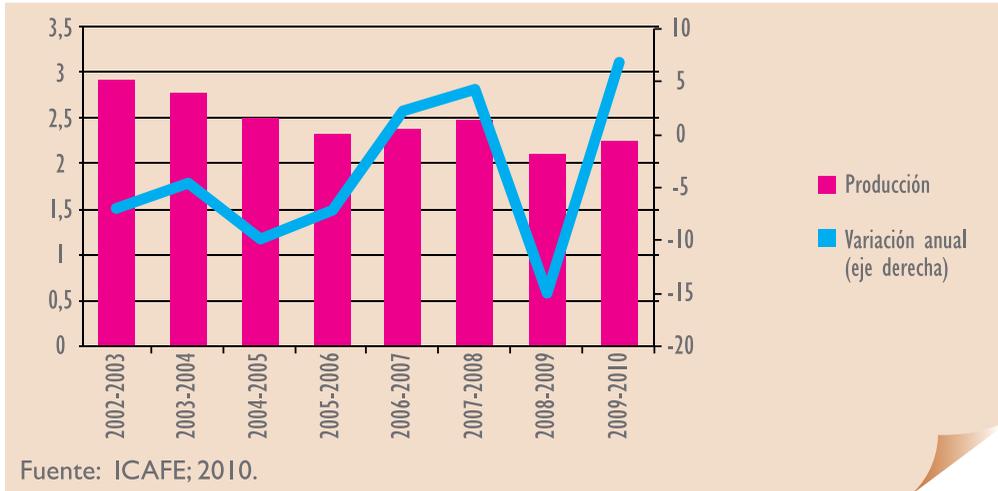


GRÁFICO 3.12 Café: participación del sector cafetalero en el PIB, 2002-2008



CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN CAÑA DE AZÚCAR

Una particularidad del sector que señala el Msc. Guillermo Acuña (entrevista personal), es que el sector de la caña es un claro ejemplo de mercado laboral segmentado, o como arriba se ha dicho un “nicho étnico”, pues las duras condiciones laborales y los bajos salarios hacen que la

fuerza de trabajo en este sector sea casi exclusivamente nicaragüense y en buena parte indocumentada.

Por otro lado, la crisis propia del sector y la mecanización de la zafra (corta con láser), sobre todo en Guanacaste, de acuerdo con Acuña, hace que las poblaciones más afectadas sean las migrantes. La estacionalidad (enero-mayo) en la zafra

RECUADRO 3.1 Las Hieles de la Zafra

De la penumbra emerge una larga fila de hombres con machetes, gorras y mochilas. Es difícil distinguir sus rostros porque todavía no hay luz que lo permita. Son sólo siluetas que se mueven con ansiedad, conversan entre sí y esperan la llegada de un transportista que, una vez más, los internará en el corazón del ingenio Taboga, en Cañas, Guanacaste. El reloj marca las 4:10 de la madrugada del martes 11 de enero, y mientras muchos en el país aún duermen, este ejército -compuesto por unos 300 peones- lucha por vencer el cansancio de la jornada anterior para poder mantenerse en pie en la plantación.

Este día no es diferente a los demás: al igual que sucede en otros ingenios del país, ninguno sabe a cuál cañal lo enviarán, pero todos intuyen que, como siempre, el trabajo no será fácil. Ya están acostumbrados a laborar con la espalda doblada durante horas, bajo el implacable sol de la pampa. En plena camaradería -porque desde hace casi un mes conviven en el mismo campamento y muchos se conocen incluso desde antes- abordan los autobuses y camiones tan pronto llega el capataz, encargado de dirigir la faena.

La mayoría de los trabajadores son nicaragüenses, porque los ticos -dicen algunos de ellos con un tono de reproche- ya no quieren cortar caña. "Este trabajo le arranca la vida a uno y no le deja nada", comenta desde su asiento Mariano de Jesús Zambrano, un joven de 25 años que desde los 11 aprendió este oficio en su natal Rivas, Nicaragua. Así como él, año tras año, entre los meses de diciembre y abril, miles de sus compatriotas se trasladan a Costa Rica para trabajar en la zafra. Lo hacen porque en su país no consiguen empleo -de hecho, varios ingenios en Nicaragua han dejado de operar- y la pobreza azota sin clemencia a sus familias.

Según datos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica, la cantidad de cortadores de caña requeridos a nivel nacional para la cosecha del 2005 es de 7,890. De ellos, el 90 por ciento son nicaragüenses y, aproximadamente, 30 de cada cien, trabajan de manera irregular. En ingenios consolidados, como Taboga, Catsa (Central Azucarera del Tempisque) o El Viejo (este último en Filadelfia), los braceros de la caña -contratados directamente por estas empresas- suelen estar a derecho con sus respectivos permisos laborales, pólizas de riesgo del trabajo y seguro social. También disponen de atención médica en caso de una emergencia.

Sin embargo, tal y como lo afirma el titular de la cartera de Trabajo, Fernando Trejos, es imposible negar que algunos contratistas en diversos puntos del país se aprovechan de la condición migratoria de estos hombres para burlar el pago de cargas sociales y pagar salarios inferiores. Pero hasta quienes reciben el pago justo, sostienen que el dinero resulta insuficiente pues de ningún modo compensa el sacrificio que hacen al abandonar a esposas e hijos durante cuatro meses para soportar un trabajo tan amargo.

Cada hombre que participa en la zafra gana cerca de \$5.000 diarios. En Taboga, por ejemplo, se les paga \$1.100 por tonelada y el grueso de ellos cortan unas cuatro por jornada. No obstante, ese monto no les llega íntegro debido a las deducciones laborales (9 por ciento de la cuota-obrero de la Caja Costarricense de Seguro Social) y los rebajos que se les aplican por concepto de alimentación y venta de las herramientas de trabajo (\$1.266 por el machete y \$1.650 por la lima). "En la casa están esperando que les mande algo para los chavalitos y todavía no he conseguido gran cosa. Si todo sigue así, el otro año no nos van a ver la cara a muchos, porque de repente es mejor quedarse en Nicaragua. Allá nos pagan la mitad, pero nos han dicho que todo va a mejorar", comenta con marcado acento nicaragüense Mariano de Jesús, mientras espera instrucciones para comenzar a "volar machete".

Hombres de carbón

Para internarse en la vida dura de los cañales, todos visten una especie de uniforme: botas de hule, zapatos tenis con las medias por fuera, pantalones, camisas de manga larga, pañuelos cubriendo la cabeza, o bien sombrero. Que las prendas combinen bien es el último pensamiento que les cruza por la mente; lo vital es protegerse del sol, de los insectos y de las ramas que pueden desgarrar la piel.

Aquel martes, el cuadrante elegido por los encargados del ingenio fue un área de 8 hectáreas en la finca Los Liberianos. Durante la noche, ese sitio había sido quemado para exterminar -o, al menos, espantar- a las serpientes y ratas que suelen vivir en estas plantaciones. Los zopilotes parecen saber bien que tendrán comilona fácil, porque desde buena mañana emprenden los sobrevuelos en búsqueda de cadáveres.

El día anterior, las cuadrillas habían sido ubicadas en el sector de Las Playitas y las escenas de su trabajo fueron casi idénticas, porque, de lunes a domingo, la actividad de estos peones es sumamente rutinaria. Laboran en parejas; a cada una le asignan cinco surcos. La tarea empieza con las primeras luces del alba, cuando los gritos de güüip, güüip se intercalan con los chasquidos de los machetes al estrellarse contra los duros tallos. Aunque, al principio, las cañas se resisten a abandonar el suelo, poco a poco ceden a las curvas o chingas, como se conoce a este tipo de cuchillos, que parecen espátulas gigantes y filosas.

Después, colocan las ramas en rumas -o pequeñas filas- para que, más tarde, su recolección se facilite y, a la vez, resulte más sencillo calcular cuánto cortó cada peón y proceder a su pago. "Hay que cortar lo más cerca de la tierra, donde está la parte con más azúcar", explica Adrián Moreno Blandón, de 47 años, quien vive en Chinandega y, desde hace dos décadas, viene, año tras año, a la zafra costarricense.

Negro de pies a cabeza por el hollín del follaje quemado, recuerda que, cuando él tenía 13 años, su padre lo estrenó en el oficio en el ingenio San Antonio, en Nicaragua. La idea era que, a partir de ese momento, se ganara de ese modo el sustento diario. "Nunca pude dedicarme a otra cosa. Por eso estoy aquí, haciendo este cochino trabajo, el peor pagado del mundo. Yo quiero que mis hijos estudien y se superen para que no les pase lo mismo. Gracias a Dios, yo no bebo guarito y no gasto el dinero en tonterías como lo hacen otros", sostiene, sin dejar de cortar, porque cada minuto vale oro. Sólo se detiene de vez en cuando para hidratarse con agua o con un refresco de naranja y melón que, en grandes garrafas, reparten a toda prisa otros trabajadores del ingenio.

Sin duda, perder el tiempo es lo peor.

Fuente: La Nación; 16-01-2005.

de la caña le permite a los migrantes desplazarse a otras zonas o labores, una vez concluido el trabajo en ciertas zonas.

En torno a las labores que desempeñan hay una generalización, de acuerdo con los ingenios CATSA, TABOGA y Coopevictoria, las labores que realizan estas poblaciones son la “zafra”, pues estiman que alrededor de un 90% de la población que trabaja en esta época son trabajadores nicaragüenses y a su vez, se estima que al menos un 85% de estos trabajadores tiene documentos en regla (Paniagua; 2007: 65). De quienes no los tienen, se ha denunciado la presencia de explotación de trabajadores en torno a más horas trabajadas y menos salarios (ver “Las hieles de la Zafra”).

EL CAFÉ

EL GRANO DE ORO EN LA CRISIS

El café, al igual que la caña de azúcar, ha sido un producto de tradición histórica en Costa Rica. Actualmente el café de Costa Rica se cultiva en 8 zonas productoras:

Brunca, Turrialba, Tres Ríos, Orosi, Tarrazú, Valle Central y Occidental y Guanacaste (ICAFFE; 2010).

En la última década el café ha encontrado sus altos y sus bajos en el nivel de producción. Si bien en las cosechas del 2006-2007 y 2007-2008 la producción repuntó en el orden del 2.1% y 4.2%, la cosecha del 2008-2009 significó una caída del 15% producto de las lluvias, escasez de fuerza de trabajo, subida en los costos de la producción, contracción del mercado internacional y envejecimientos de las plantaciones (ICAFFE; 2010. Véase el gráfico 3.11). Si bien la participación del café en el PIB durante la primera mitad del siglo XX fue determinante, durante la implantación del NME ha perdido importancia pasando de un 2.29% del PIB en el año de 1991 a un 0.61% en el 2008 (Véase el gráfico 3.12).

El NME ha implicado a su vez una “urbanización” cada vez mayor de la geografía costarricense, lo que ha provocado importantes cambios en el uso de los suelos, sobre todo, la transformación de cafetales en urbanizaciones, que

GRÁFICO 3.13 Café: valor de las exportaciones (en millones de dólares), 2005-2009



Fuente: PROCOMER; 2009.

junto con el envejecimiento de las plantas ha impactado negativamente las exportaciones cafeteras en el país⁶ (Véase el gráfico 3.13). Ante esto el Gobierno y el ICAFE han establecido con la Banca de Desarrollo Nacional un plan para resembrar un 30% del área total con vistas a mejorar la producción nacional.

Junto con lo anterior la dependencia del mercado internacional ha hecho meya en los productores de café, pues, los precios internacionales se han visto recientemente sometidos a los flujos especulativos de la banca internacional (El Financiero; edición 777).

Si bien, las condiciones de los mercados internacionales parecen no mejorar con la presencia de competidores como Vietnam, Brasil y Colombia, la apuesta exitosa del café depende de un producto de mayor calidad y con alto valor agregado. Así, también se demuestra con los datos anteriores que la crisis del sector viene de más atrás, y ha estado determinada por un lado por la dependencia del mercado externo y por el otro por el empobrecimiento de las plantaciones y la escasez de fuerza de trabajo.

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EN CAFÉ

Como se anotó anteriormente, el sector se ha visto sometido a una crisis en la última década, provocada en parte por la falta de fuerza de trabajo, ya no sólo costarricense, sino también extranjera. Esto, según el Msc. Guillermo Acuña, se ha debido a que en el caso de los nicaragüenses,

⁶El destino de las exportaciones costarricenses de café es Estados Unidos de América (52,4 por ciento); Alemania (11,7 por ciento) y, Japón (7,1 por ciento).

estos han encontrado otros sectores más rentables como la piña, principalmente la construcción. Asimismo, los trabajadores migrantes buscan en otros países como El Salvador, donde si bien se paga un salario menor, éste se paga en dólares y que además se ve favorecido por el “libre tránsito” que se les otorga a través de la zona de libre circulación definida por el acuerdo CA-4, lo que facilita la entrada y salida, en contraste con la nueva Ley de Migración de Costa Rica.

En localidades como Turrialba la carencia de fuerza de trabajo ha obligado al Instituto Nacional del Café (ICAFE), a abrir una línea de atención a los productores en donde se les orienta sobre oferta de trabajo y se canalizan sus peticiones. Una buena parte de la demanda laboral en la recolección del café ha sido asumida también por indígenas panameños, sobre todo en las zonas al este del país (Turrialba, Pérez Zeledón y Coto Brus).

En general los trabajadores del café tienden a moverse, según señala Baumeister, iniciando sus labores en agosto en las zonas de maduración temprana como Turrialba, Pérez Zeledón y Coto Brus, luego se desplazan al valle central y en marzo regresan a las zonas altas como Los Santos, La Unión y Heredia.

DEMANDA DE FUERZA DE TRABAJO NICARAGÜENSE EN LA AGRICULTURA

Teniendo en cuenta lo señalado anteriormente en torno a los impactos diferenciados de la crisis en los productos investigados, podemos decir que encontramos dos situaciones. Por un lado,

RECUADRO 3.2 Reclutamiento de fuerza de trabajo nicaragüense

Un porcentaje significativo del total de la fuerza de trabajo que las empresas agrícolas contratan es de origen extranjero. En la práctica, la mayoría de las y los trabajadores nicaragüenses llegan directamente a las plantaciones, sin que las empresas deban realizar actividades de reclutamiento fuera de las fincas.

Al preguntar cómo determinan el número de trabajadores que deben reclutar directamente en Nicaragua, hubo empresas que afirmaron que “calculamos los que caben en un bus [...] El resto [de los nicaragüenses] llegan solos o están en CR...”. Frecuentemente el estatus migratorio es ignorado ante las necesidades productivas de las empresas y la facilidad de contratación de trabajadores extranjeros. El costo financiero -en tiempo e inversión de recursos- para contratar nicaragüenses de manera regular en Nicaragua suele ser alto, sobre todo para empresas más pequeñas, por lo que optan por reclutar al personal extranjero que se presenta directamente en las fincas. Empresas de gran escala y mayor peso a nivel nacional indicaron que si bien reclutan personal en finca, la realidad es que el trámite de visado del pasaporte con Migración requiere sólo un par de días. Lo cierto es que aunque existe un riesgo de ser sancionado por contratar trabajadores migrantes irregulares, este riesgo parece mínimo, por lo que se opta por contratar a quien llega a las fincas sin importar su status migratorio.

Pero más allá del proceso de obtención de los permisos de trabajo o del status migratorio del trabajador, la demanda y oferta de fuerza de trabajo en finca (zafra, recolección de melón, naranja, piña, etc.) siguen siendo predominantemente extranjera.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas en el sector agrícola

los casos de piña y el banano que sortearon de mejor manera la crisis, en el caso de la piña al no verse afectada drásticamente por los cambios en el mercado internacional, y el banano por su importante peso en la economía nacional que le ayudó a resistir de mejor manera la crisis. Por el otro lado, tenemos los productos como melón, café, caña y naranja, los cuales como consecuencia de la contracción de los mercados internacionales y la caída de los precios, aunado a crisis internas, vieron fuertemente afectadas sus dinámicas económicas.

La diferenciación en los impactos de la crisis, permite a su vez señalar nuevamente que en el caso del agro costarricense, como afirma Abelardo Morales (entrevista personal) ha habido un histórico faltante de fuerza de trabajo costarricense, por un

lado, y por otro lado que con el “boom” del turismo y de la construcción, junto con una estigmatización negativa de la labor agrícola entre los costarricenses, hoy sea más complicado satisfacer la demanda laboral del sector agrícola con “exclusivamente” fuerza de trabajo costarricense.

Lo anterior, permite plantear que los nicaragüenses, han asumido un rol de “complementariedad” en los mercados agrícolas, junto con algunas otras poblaciones migrantes (indígenas panameños principalmente). Ello es así, pues al parecer los migrantes integran una proporción importante del grupo de “los únicos dispuestos” a trabajar en piña, caña, melón, naranja y café, por lo que estas ocupaciones se han constituido en “nichos étnicos”, cuyas condiciones de

CUADRO 3.6 Recomendaciones de permisos de trabajo del MTSS para el sector agrícola (al 13-10-2010)

Producto	Trabajadores Extranjeros
Piña	
Ananas Export Co.	92
Cartonera Inca San Carlos	100
Cartonera Inca Sardinal	100
Frutas Tropicales Venecia	75
Piña Tica Río Cuarto	41
Piñales Las Delicias	53
Visa Productos Agropecuarios	17
Total Piña	478
Palma	
Palma Tica División Quepos	250
Palma Tica División Coto	150
Total Palma	400
Melón	
Melones Del Monte	1.000
Exporkpack	225
Frutas de Parrita	260
Total Melón	1.485
Caña	
Costa Rica	50
CATSA	300
El Viejo	500
Coopeagriel General	250
Taboga	300
Hac. los Llanos de St. Cecilia	15
Coopevictoria	75
Total Caña	1.490
Otros	13
TOTAL GENERAL	3.907

Fuente: Departamento de Migraciones Laborales, MTSS, 2010.

trabajo están caracterizadas por bajos salarios, exposición a las inclemencias del ambiente y poca preparación académica (ver recuadro 3.2).

Esto queda demostrado, no sólo en las épocas de cosecha, sino durante la mayoría del año. Así, según estimaciones del Departamento de Migraciones Laborales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y Seguridad Social, al 3 de octubre

CUADRO 3.7 Estimación de la demanda de mano de obra extranjera para la cosecha 2010-2011

Producto	Estimación Empresarial	Estimación MTSS	Diferencia
Piña	2.000	1.006	994
Melón	5.000	2.116	2.884
Banano	N.D.	N.D.	-
Naranja	3.500	2.500	1.000
Caña de Azúcar	5.000	2.730	2.270
Café	140.000	70.000	70.000
Total	150.500	78.352	72.148

Fuente: Elaboración propia a partir de La Nación; 03/10/2010 y La Nación; 03/11/2010.

de 2010, se habían solicitado y otorgado a melón, piña, caña y palma solamente 3.907 permisos laborales (ver cuadro 3.6.). Número que evidentemente contrasta con los requerimientos reales de fuerza de trabajo extranjera referidos por expertos del sector.

Si bien, en la investigación no se asumió la tarea de estimar cuantitativamente las necesidades de fuerza de trabajo extranjera para los sectores de estudio, debido a las limitaciones de tiempo e información; sí existen entidades que han realizado este cálculo. Así, por ejemplo, información publicada por La Nación recogió para la cosecha del 2010, tanto las estimaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y Seguridad Social, como la de los empresarios (ver cuadro 3.7).

A pesar de que no hay coincidencia entre las estimaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y las de los empresarios, pues las estimaciones de los empresarios, en la mayoría de sectores duplican las estimaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, lo que sí queda ratificado es la deficitaria oferta laboral en estos

sectores. Como puede verse además, a pesar de que hubo contracciones en los sectores de turismo y construcción, los faltantes de fuerza de trabajo en agricultura se mantienen. De manera que no parece que los trabajadores de estos sectores estén re-insertándose al sector agrícola.

No obstante, es pertinente resaltar que las empresas ligadas a la agro exportación, estiman que de mantenerse un tipo de cambio poco favorable, tendrán que recurrir a los cortes de personal, como ya se hizo en la Melonera en Filadelfia.

CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES NICARAGÜENSES EN LA AGRICULTURA

En esta sección, igual que para el sector de la construcción, se hace un resumen de algunas particularidades del sector, con base en los datos de las encuestas de hogares, complementado por datos de los

CUADRO 3.8 Los empresarios en el sector agrícola sobre la mano de obra inmigrante y los permisos de trabajo, por sector agrícola

Elemento	Naranja	Piña	Caña	Palma
Porcentaje de trabajadores inmigrantes	Entre los trabajadores fijos no hay un porcentaje alto de nicaragüenses, aunque hay, y también otras nacionalidades. Este porcentaje no varía mucho. Sin embargo, en la zafra de naranja alrededor del 90% son inmigrantes.	No se tiene el dato exacto del porcentaje de trabajadores inmigrantes, pero se sabe que hay una participación importante. En piña no hay cosechas, todos los puestos de trabajo son permanentes, es una actividad de todo el año.	De los trabajadores fijos, un 90-95% son nicaragüenses. Sin embargo, en la zafra, prácticamente todos los trabajadores temporales son nicaragüenses.	Aproximadamente un 25% es nicaragüense, aunque a veces llegan más inmigrantes. Se contrata a quienes llegan, y la cosecha de palma es constante todo el año.
Puestos ocupados por los migrantes	Los trabajadores inmigrantes se insertan principalmente en los trabajos temporales, y ejecutan labores de cosecha.	Los puestos de trabajo son muy diversos.	Trabajos de zafra y mantenimientos de finca (lo hacen todo el año nicaragüenses nacionalizados). Cosecha de caña y trabajo en fincas.	Los trabajos de la finca. La mano de obra agrícola calificada, los industriales y administrativos son típicos.
Gestión de solicitud de permisos de trabajo	Se hace solo para los trabajadores permanentes o fijos.	Se anota que habría que ver cada caso en particular con cada empresa.	Gestionan un porcentaje todos los años con el convenio MTSS-MINTRAB. Los demás trabajadores llegan solos y no piden documentos.	Si, desde hace unos años se gestionan los permisos de trabajo, aunque siempre llegan más trabajadores.
Valoración de la Tramitología	Siempre son de mucho trámite y de mucho tiempo. Da la impresión de que los funcionarios de migración, no tienen claro los trámites.	Las Cámara menciona que habría que ver cada caso en particular con cada empresa.	Algunas respuestas de las empresas: • Los trabajadores adicionales llegan a las fincas y la empresa envía los pasaportes directamente a Migración. En 24 horas los devuelven con visas de trabajo. • Es bastante complicado mover tanta gente. Migración ahora exige pasaporte y eso complica las cosas. Es caro y ahora el MTSS va a "tallar" más la fuerza de trabajo nicaragüense en el país. • Lo hacen con sub-contratistas que trae a los trabajadores. Prefieren hacerlo así para tener más control sobre los migrantes (al tenerlos juntos). • Ellos traen bajo en convenio Costa Rica-Nicaragua, en el marco de Codelarrollo, solamente los "que caben en un bus" y que es el personal mínimo para iniciar la zafra..	El MTSS ha sido ágil, pero migración dura más en dar los permisos.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con empresarios del sector agrícola.

grupos focales que se llevaron a cabo en el marco del estudio de la OIM/OIT (2010) que se mencionó anteriormente.

Los datos de las Encuestas de Hogares, permiten un análisis de la participación de la población inmigrante en los diferentes subsectores en la agricultura. Sin embargo, este análisis tiene limitaciones muy importantes. Primero, como se mencionó en otras secciones, los datos de las EHPM no incluyen a trabajadores temporales, los cuales son especialmente importantes en

las cosechas de los productos agrícolas (más o menos de noviembre a mayo de cada año).

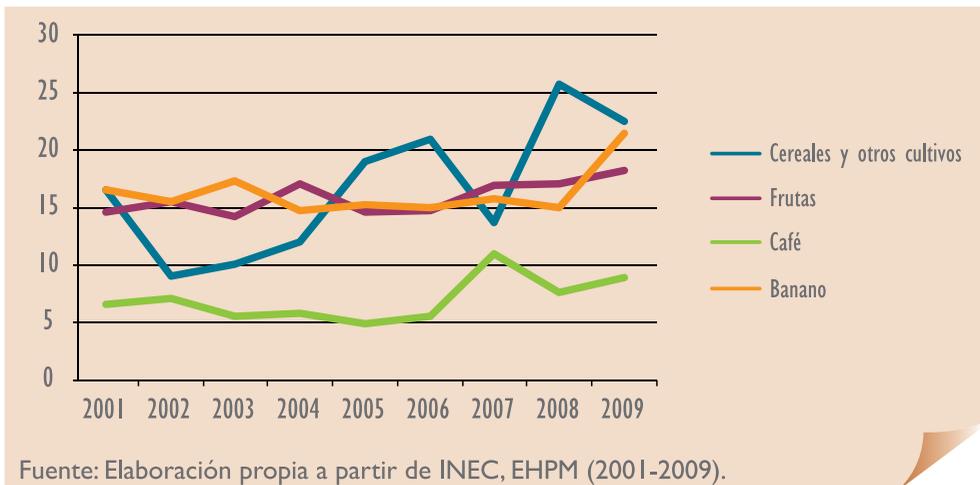
Es decir, estos datos subestiman significativamente el número de nicaragüenses (y otras poblaciones inmigrantes) en los subsectores. Segundo, los datos no permiten una desagregación detallada por subsector dentro de la agricultura. Si bien hay una rama de actividad para el sector de banano y una para el café, las otras ramas están

CUADRO 3.9 Costa Rica: Participación de nicaragüenses (como % del total de la población ocupada) en subsectores agrícolas, 2001-2009

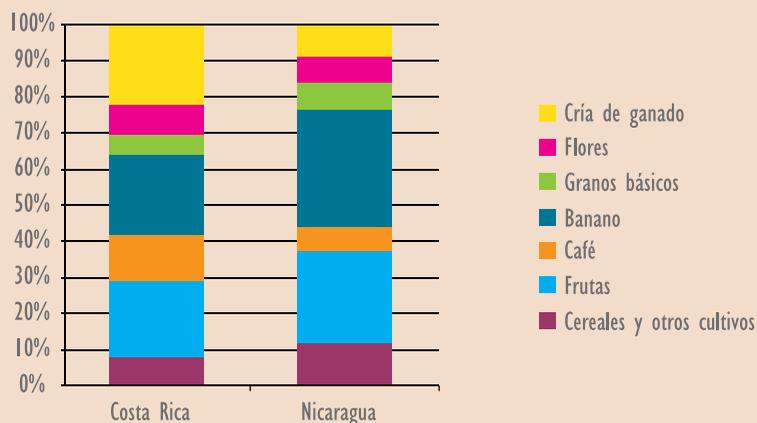
Subsector	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Cereales y otros cultivos	16.4	9	10	11.9	19	20.9	13.6	25.7	22.5
Granos básicos	11.4	13.4	16.3	16.8	8.2	18	14.5	19.8	21.7
Banano	16.6	15.5	17.4	14.7	15.3	15.1	15.8	15	21.5
Frutas	14.5	15.4	14.2	17.1	14.6	14.7	16.9	17	18.2
Flores	14.3	20.9	18.6	20.6	20	9.1	13.6	12.8	13.3
Resto sector agrícola	5.8	11	9.3	8.6	6.7	6.6	8.4	11.1	12.5
Café	6.5	7.1	5.5	5.8	4.8	5.4	10.9	7.5	8.8
Cría de ganado	10.2	11.5	7.5	8.8	6.8	8.6	8.1	12.1	6.9

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

GRÁFICO 3.14 Participación de nicaragüenses en algunos subsectores seleccionados de la agricultura, 2001-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

GRÁFICO 3.15 Importancia relativa de los subsectores de agricultura para la población costarricense y nicaragüense, 2009

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

poco desagregadas y no corresponden necesariamente con los sectores de interés para este estudio, existiendo datos desagregados sólo para: cereales y otros cultivos, frutas, granos básicos, flores, ganado y el resto de subsectores.

Pese a estas limitaciones, los datos de las EHPM son importantes por dos razones. Primero, son la fuente más objetiva que existe, y segundo, sí permiten un análisis de tendencia a través del tiempo. El cuadro 3.9 y el gráfico 3.14 muestran la participación de la población nicaragüense en los subsectores mencionados, del 2001 al 2009.

En estos sectores claves de la agricultura, se ve una participación muy significativa de nicaragüenses. Según la EHPM, en cereales y otros cultivos, llega a un 22.5% de la población total. En granos básicos (que incluye por ejemplo arroz, maíz, frijoles), y banano, también más de uno de cada cinco trabajadores es nicaragüense. Además, en estos sectores, esta participación ha ido aumentando en la última década.

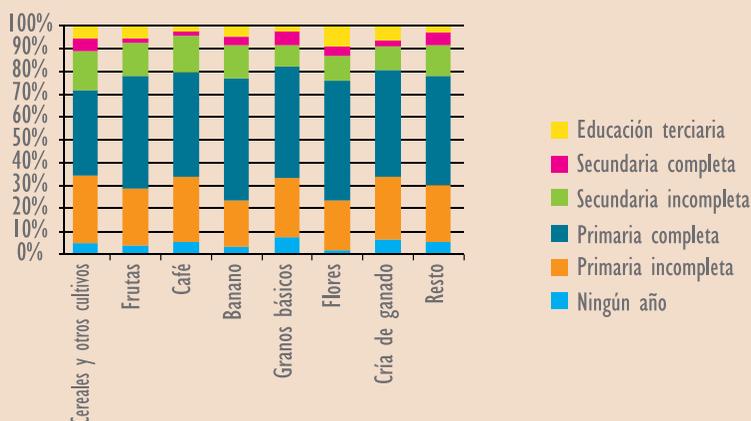
En el sector de frutas, que incluye piña, melón y los cítricos, también ha aumentado la participación de la población nicaragüense en los últimos años. En este sector, el 18% viene de Nicaragua, aunque es muy probable que si se pudiera desagregar aún más este subsector, para analizar sólo la piña o las frutas cítricas, ahí se podría apreciar una participación más amplia.

En el café, la participación según las EHPM parece menos alta, de un 8%, pero hay una tendencia de aumento en los últimos cinco años. Sin embargo, para este sector el gráfico muestra la limitación de los datos. Como ya se dijo, dado que las EHPM no recogen información de los trabajadores temporales, es especialmente en los sectores agrícolas que necesitan de fuerza de trabajo temporal para la cosecha, tales como el café, donde se da una subestimación de la participación de la población nicaragüense. Esto es menos evidente en los sectores de banano, o las frutas (piña), donde la necesidad de fuerza de trabajo se da todo el año.

Además, los datos de las EHPM, permiten analizar la importancia relativa de cada subsector en la creación de empleo para la población costarricense y nicaragüense. Es decir, en el caso de nicaragüenses, qué porcentaje del total encuentra trabajo en el sector banano, por ejemplo. El gráfico 3.15 contiene esta información. Es notable que algunos sectores dentro de la agricultura crean más empleo para costarricenses, mientras que otros sectores crean más empleos para nicaragüenses.

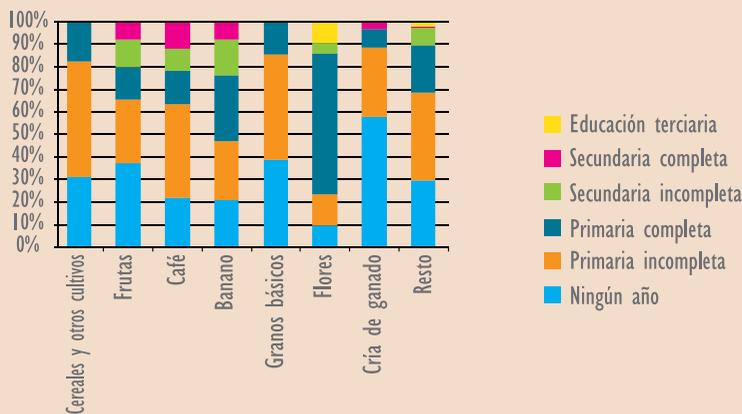
Por ejemplo, un 23% de toda la población nicaragüense en el sector agricultura, encuentra trabajo en el banano, mientras que para los costarricenses es relativamente más bajo, es decir de un 15%. Otro sector que es mucho más importante para la creación de trabajo para los nicaragüenses que para los costarricenses es el sector de frutas, en el cual tienen mucho peso la piña y los cítricos: 18% contra 14%. En contraste, un sector que es mucho más importante para

GRÁFICO 3.16 Nivel de educación de las personas nacidas en Costa Rica ocupadas en agricultura, por sector, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

GRÁFICO 3.17 Nivel de educación de las personas nacidas en Nicaragua ocupadas en agricultura, por sector, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

los costarricenses, es la cría de ganado, que capta un 14% de todos los costarricenses en el sector agrícola. Este sector es mucho menos intensivo en fuerza de trabajo que por ejemplo el sector de frutas en general, y el de banano específicamente. Es decir, la participación de los nicaragüenses, y la importancia del sector en la creación de trabajo para la población inmigrante, es mayor si el sector es más intensivo en fuerza de trabajo.

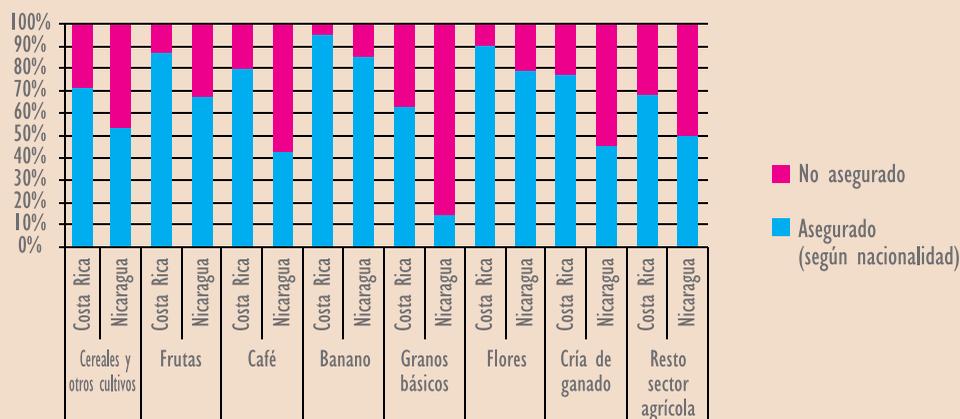
Este hallazgo es consistente con la mayoría de los estudios sobre la participación inmigrante en las actividades agrícolas (Baumeister et al., 2008; Acuña, 2005). En línea con los datos de las EHPM, de los datos recolectados en ésta y otras investigaciones, se puede inferir que las condiciones de trabajo en cada sector en particular, determinan a su vez quién está interesado en trabajar en el mismo.

Sin embargo, los datos de la EHPM también muestran sus limitaciones. Se sabe, por ejemplo, que en el café la participación de nicaragüenses, y de la población indígena panameña es muy significativa, aunque

sea de manera temporal. Sin embargo, los datos de la EHPM sugieren que para los costarricenses, el café es un sector más importante en términos relativos (8%) que para los nicaragüenses (5%). Es, sin embargo, muy probable que estos datos cambien considerablemente si se pudiera incorporar información sobre los y las trabajadores temporales en este sector durante las épocas de recolección. Lo más probable, es que la participación de la población inmigrante aumente.

Se sabe que la mayoría de los puestos en agricultura no necesitan fuerza de trabajo calificada, por lo cual es previsible encontrar bajos niveles educativos en este sector. Sin embargo, si se compara el nivel educativo en los diferentes sectores de la población nicaragüense con el de la población costarricense, se encuentran diferencias importantes. Los gráficos 3.16 y 3.17 comparan estos datos de ambas poblaciones por sector para el 2009. Si bien la población costarricense ocupada en las diferentes ramas de la agricultura tiene bajos niveles de educación, la mayoría ha terminado primaria (variando de 55% a

GRÁFICO 3.18 Condición de aseguramiento de las personas ocupadas en agricultura según país de nacimiento y sector, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

68%, dependiendo el sector), y hay muy poca gente sin educación alguna. Hay un poco menos de un tercio de la población que no ha terminado primaria, o nunca recibió educación formal.

Sin embargo, si se compara con la población nicaragüense, se nota que la

caso de cría de ganado, como en sectores con mucha participación, como en cereales y otros cultivos, frutas y café, alrededor de siete de cada diez personas nicaragüenses no terminaron la primaria. En el sector de flores, los pocos nicaragüenses que trabajan en este sector, tienen un perfil educativo un poco más alto, lo cual podría

CUADRO 3.10 Condiciones laborales de las personas ocupadas en agricultura, por país de nacimiento y sector, 2009

Educación promedio (en años)	Costa Rica	Nicaragua	Diferencia (N/CR)
Cereales y otros cultivos	5.9	2.5	-3.4
Frutas	5.9	3.6	-2.3
Café	5.5	3.8	-1.7
Banano	6.2	4.8	-1.4
Granos Básicos	5.6	2.1	-3.5
Flores	6.5	5.8	-0.7
Cría de Ganado	5.8	1.8	-4
Salario promedio (en colones)	Costa Rica	Nicaragua	Relación (N/CR)
Cereales y otros cultivos	164.852	188.595	114
Frutas	182.668	174.011	95
Café	150.878	129.839	86
Banano	219.225	205.767	94
Granos Básicos	115.555	76.167	66
Flores	197.153	164.284	83
Cría de Ganado	191.160	147.293	77
Horas prom. laboradas semanales	Costa Rica	Nicaragua	Relación (N/CR)
Cereales y otros cultivos	36	44	121
Frutas	48	50	106
Café	38	40	103
Banano	52	53	101
Granos Básicos	38	45	117
Flores	47	50	106
Cría de Ganado	43	49	116

Fuente: INEC, EHPM (2009).

situación en cuanto a educación es aún más preocupante. Si bien hay bastante variación, tanto en sectores con poca participación de inmigrantes como es el

indicar que este sector necesita una fuerza de trabajo mejor calificada y que los y las inmigrantes se insertan bajo mejores condiciones laborales. En los sectores

con mucha participación de fuerza de trabajo inmigrante, sin embargo, como el banano, el café y las frutas, las personas nicaragüenses generalmente tienen perfiles educativos bajos en comparación con la población costarricense.

El gráfico 3.18 compara la condición de aseguramiento en los diferentes sectores de la agricultura. Destaca, primero, que entre los nicaragüenses siempre hay una menor proporción de población asegurada que entre los costarricenses en el mismo sector de agricultura. Esto es preocupante, especialmente considerando que estos datos toman en cuenta los trabajadores fijos y no los temporales. Siendo que estos últimos suelen tener peores condiciones de trabajo que los trabajadores fijos, es muy probable que estos últimos tengan una mayor probabilidad de no tener seguro, lo cual aumentaría la proporción de trabajadores nicaragüenses no asegurados y aunado a la peligrosidad en sí de sus trabajos, pone en riesgo significativo su estado de salud.

Segundo, hay mucha variación según sector para ambas nacionalidades. En algunos sectores, como el banano, según los datos de las EHPM, la mayoría de los trabajadores cuenta con seguro, mientras en otros sectores, como granos básicos hay una gran parte sin seguro. En este último sector, la situación es especialmente preocupante con respecto a la población nicaragüense, dado que menos de uno de cada cinco nicaragüenses dijo estar asegurado.

El cuadro 3.10 contiene otros datos sobre las condiciones laborales de los trabajadores nicaragüenses, comparadas con las de los trabajadores costarricenses.

Destaca que, en general, en comparación con los y las trabajadores costarricenses, las personas nicaragüenses cuentan un nivel más bajo de educación formal, trabajan más horas semanales, y ganan un salario menor.

Es notable que en el sector cereales y otros cultivos, los nicaragüenses ganan en promedio un 14% más al mes que los costarricenses en el mismo sector. Sin embargo, si se comparan las horas trabajadas por semana, se nota que también trabajan un 21% más, lo cual podría explicar esta diferencia.

En los otros sectores analizados, los y las nicaragüenses tienden a ganar un 5% hasta 34% menos que los y las costarricenses en el mismo sector. El sector que muestra mayores diferencias, a pesar de que es un sector con relativamente poca presencia de fuerza de trabajo nicaragüense, es el sector de granos básicos. No sólo ganan un 34% menos que los costarricenses, sino que además trabajan un 17% más.

En el sector de banano y frutas (que incluye piña y cítricos), si bien las diferencias no son muy grandes entre los costarricenses y los nicaragüenses, las condiciones en general son duras, viendo por ejemplo las horas trabajadas en promedio, son de 52 horas semanales. Esto, a su vez, explica el mayor salario devengado en estos sectores.

En las sesiones de grupos focales (OIT/OIM, 2010) con los y las trabajadores inmigrantes en el sector agrícola, se discutieron las condiciones laborales. Los y las participantes destacaron que a menudo tienen que trabajar horarios extendidos, y si no lo hacen, ello puede implicar su despido. Debido a la estacionalidad

existente en el sector de agricultura, los trabajadores no suelen gozar del periodo de vacaciones. Son más bien los patronos quienes establecen los días libres de forma semanal y éstos pueden ser variables.

Los y las participantes en los grupos focales destacaron que generalmente son contratados por un término de 4 a 5 meses, lo cual subraya la limitación de los datos de las EHPM. Es decir, estos datos subestiman las brechas en las condiciones laborales entre la población costarricense (con una mayor proporción de trabajadores fijos) y la población nicaragüense (con una mayor proporción de trabajadores temporales).

En cuanto al salario, los agricultores inmigrantes entrevistados comentaron ser remunerados con 40.000 colones semanales, lo cual suma a 160.000 colones mensuales, que confirma en grandes rasgos los datos de las EHPM en el cuadro 3.10.

Es notable que virtualmente ninguno de los participantes ubicados en el área de la agricultura cuenta en la actualidad con un contrato laboral o permiso de trabajo. Y en contraste con otros sectores con importante presencia de fuerza de trabajo inmigrante, como el trabajo doméstico y la construcción, los trabajadores en agricultura no suelen contar con las mismas condiciones de días libres, vacaciones, horarios fijos, liquidación, aguinaldo y otros derechos laborales.

Tanto los datos de las EHPM, como los datos de las sesiones de los grupos focales, parecen confirmar la teoría sobre mercados segmentados. Específicamente, indican que hay diferencias importantes en las condiciones laborales entre los sectores

en los cuales se insertan mayormente los y las inmigrantes y aquellos sectores que tienen poca presencia de fuerza de trabajo inmigrante.

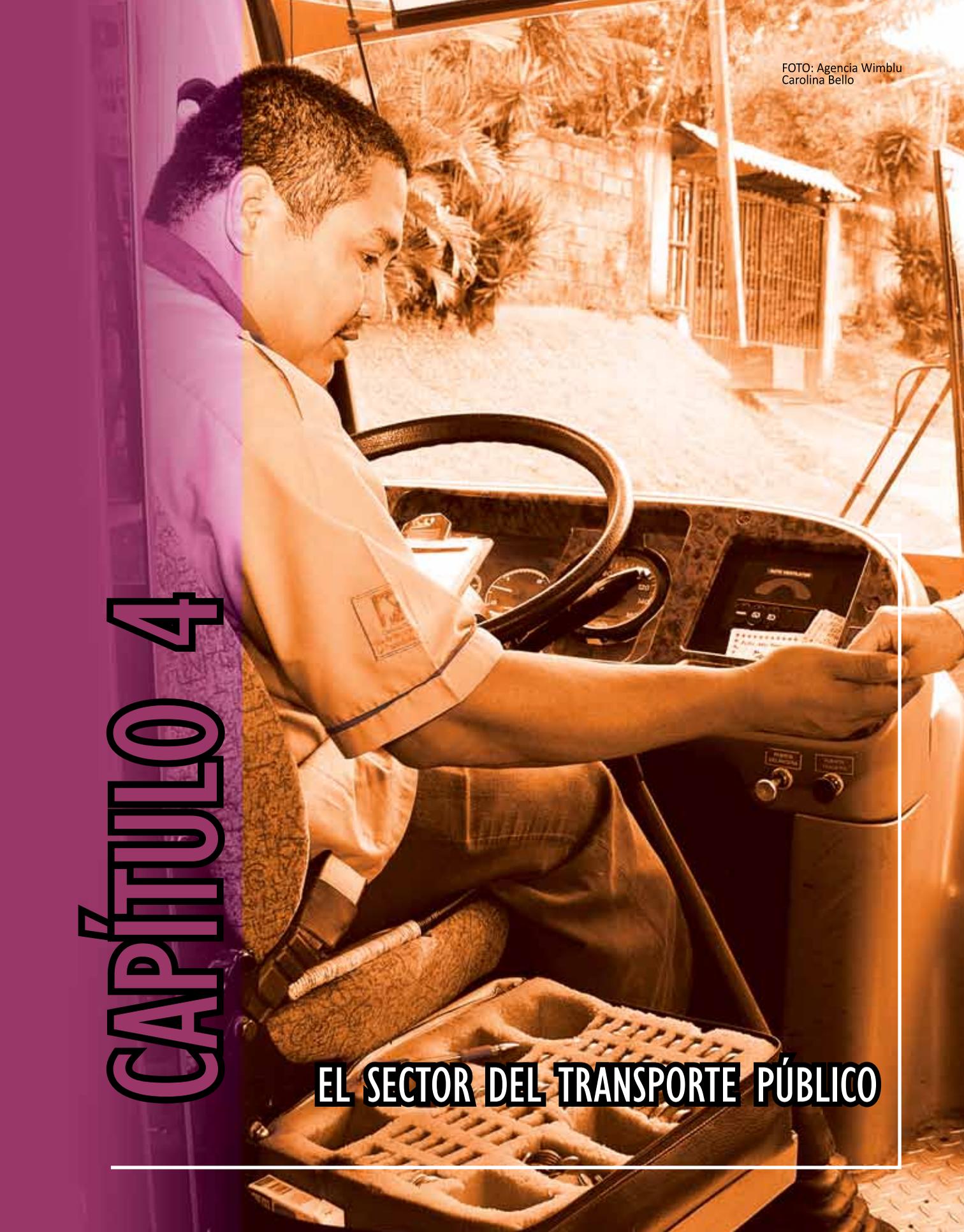
Los datos indican que los sectores con mayor porcentaje de trabajadores migrantes ofrecen peores condiciones laborales y necesitan de una fuerza de trabajo barata y poco calificada. Pero además parecen indicar que dentro de la agricultura, hay sectores con mejores condiciones que otros. Es decir, que dentro del sector agrícola hay una segmentación que corresponde al tipo de cultivo del que se trate, pues dependiendo del tipo de trabajo que debe realizarse para su producción, es necesaria más o menos fuerza de trabajo inmigrante. Así, mientras proporcionalmente cultivos que requieren mucho trabajo físico como el banano, el café, la piña y la caña emplean mucha fuerza de trabajo inmigrante y poca nacional, otros como flores y ganado, menos intensos en términos de esfuerzo físico, emplean menos fuerza de trabajo inmigrante.

Ahora, dados el aumento en el desempleo en Costa Rica (Estado de la Nación, 2010) y la necesidad de fuerza de trabajo de los diferentes sectores analizados en la sección anterior, es natural plantearse una pregunta central ¿los y las costarricenses pueden satisfacer la demanda de fuerza de trabajo en todos los sub-sectores del sector agrícola? La respuesta a esta pregunta parece evidente y representa la justificación para la autorización o negatoria de permisos de trabajo a migrantes, principalmente nicaragüenses. Aunque la respuesta esta pregunta parece sencilla a la luz de los datos previamente ilustrados.

FOTO: Agencia Wimblu
Carolina Bello

CAPÍTULO 4

EL SECTOR DEL TRANSPORTE PÚBLICO



TRANSPORTE

INTRODUCCIÓN

Al igual que en los casos de agricultura y construcción, las dinámicas laborales del sector de transporte público han variado significativamente en los últimos 20 años. De acuerdo con el Consejo de Transporte Público (CTP; 2008), esto se ha debido a una creciente “urbanización” del país, por la cual la población y los servicios se han concentrado sobretodo en la Gran Área Metropolitana (GAM¹). Según la última encuesta de Hogares (INEC, 2009), un 64% de la población costarricense reside en la GAM, lo que ha aumentado la importancia del transporte público, que resulta necesario para satisfacer las necesidades de transporte de la población que requiere poder acceder a la zonas en donde se concentra la mayor parte de los servicios productivos, de salud, de entretenimiento, comercio, banca y finanzas.

Otro rasgo importante del cambio en el sector de transporte se ha debido, según empresarios consultados, a un desplazamiento de los choferes hacia el sector de la construcción y el turismo durante sus tiempos de “boom” (2005-2007), lo que ha dificultado satisfacer la demanda de fuerza de trabajo en el sector.

¹Esta zona va desde Paraíso en Cartago hasta San Ramón en Alajuela.



FOTO: Agencia Wimblu
Carolina Bello

A lo anterior hemos de sumar también, la dificultad de cumplir los requisitos y procedimientos para obtener las licencias de chofer de autobús (C-2), los cuales, en opinión de los empresarios, dificultan y demoran la contratación de trabajadores en el sector. Otro factor importante es que, según lo plantean los empresarios del sector, existe una “estigmatización” de este trabajo, que hace que este trabajo no sea considerado como un empleo potencial por parte de los jóvenes que ingresan al mercado laboral.

Estos cambios experimentados en el sector y la situación actual que presenta el sector serán la base sustancial de esta sección del informe, para la cual se realizó una recopilación de información de fuentes primarias y secundarias.

Un insumo fundamental es el estudio del Consejo de Transporte Público (2008), a partir del cual se realizó una primera estimación de la necesidad de conductores de autobús para el Área Metropolitana de San José con el objetivo de atender las necesidades del proceso de modernización e implementación de las rutas sectoriales que estaba por implementarse. Asimismo, se realizó una serie de entrevistas con personas involucradas en el sector de transporte, representantes de la Cámara de Transporte Público, y empresarios del sector. Con base en estas entrevistas, y los datos brindados, se hizo un análisis de la situación económica actual del sector.

EL TRANSPORTE PÚBLICO EN LA GAM

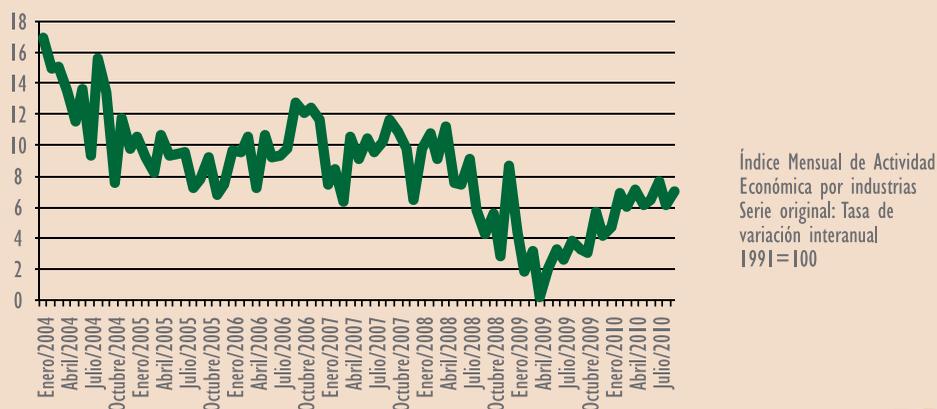
LA CRISIS

Al igual que en agricultura y construcción, los impactos de la crisis económica son diferenciados, tanto para el sector público como para el privado. A nivel general las estadísticas muestran tanto en el Índice Mensual de Actividad Económica de Transporte, como en la variación

interanual del PIB, una importante caída del sector a partir, sobretudo, de abril del año 2009 (Véase los gráficos 4.1 y 4.2).

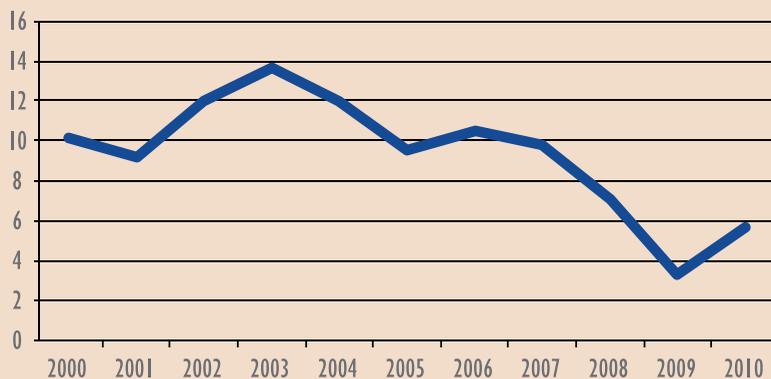
Como consecuencia de no contar con datos particularizados para el sector de transporte, a nivel público o a nivel privado, podríamos decir a nivel de hipótesis, que como consecuencia de la crisis económica mundial, el transporte público sufrió relativamente menos que el sector de transporte privado, sobre

GRÁFICO 4.1 Tasa de variación interanual del Índice Mensual de Actividad Económica de Transporte, 2004-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de BCCR, 2010.

GRÁFICO 4.2 Variación anual del PIB de Transporte, almacenaje y comunicaciones, 2000-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de BCCR, 2010.

RECUADRO 4.1 ¿En qué consistían las rutas intersectoriales?

Concepto. El proyecto de las nuevas intersectoriales surgió con el argumento de que urgía cubrir las necesidades de viajes que hoy no estaban satisfechas por el transporte público, como entre Moravia y Tibás.

Horarios. De lunes a viernes el servicio se daría de 5:30 a. m. a 10 p. m. Los fines de semana de 6 a. m. hasta las 8 pm.

Precio. El costo del pasaje, para cada una de las siete líneas intersectoriales, era de ₡350.

Autobuses. Había 100 autobuses listos para dar servicio.

Paradas. El MOPT había habilitado 452 paradas. En promedio, cada una de las rutas tenía 32 paradas desde su punto de inicio y hasta su destino final.

Fuente: La Nación; 6/6/2008.

todo el asociado a carga y turismo. El aumento en el desempleo y, sobretudo en el costo de la vida en el periodo de crisis, tendencialmente provocaría que la gente recurriera más al transporte público, en lugar de usar o adquirir vehículo propio.

Por su parte, el transporte de carga también se vio fuertemente golpeado durante la crisis. Así, según el semanario El Financiero (edición 738), en los puertos de Limón durante el año 2009 llegaron un 2% menos de barcos con respecto al año 2008, mientras que en el caso de Caldera esta disminución llegó al 30%, producto, en general de la caída de las importaciones y exportaciones en el país.

En el caso del transporte turístico, éste igualmente sufrió el embate en la disminución de turistas, pues, según el mismo semanario (edición 705), durante el año 2009 se presentó una caída del 2.4% en turistas que llegaron a Costa Rica por avión. Esto provocó en algunas empresas, la reducción de las flotillas y de los gastos

internos, así como la maximización de los viajes y la consecuente disminución del personal de estas empresas.

MODERNIZACIÓN Y LIMITACIONES DEL SECTOR TRANSPORTE

De acuerdo con el CTP (2008), las “condiciones sociales, económicas, de infraestructura vial y desarrollo urbano existentes, han propiciado que el transporte remunerado de personas por autobús sea el medio de mayor utilización por parte de sus habitantes durante las últimas décadas” (p. 4).

En tono con lo anterior, en Costa Rica se ha discutido en la última década la necesidad de implementar un plan de modernización del sector. Así, en el año 2007, momento en el cual se renovaron la mayoría de las concesiones en la GAM, se propuso por parte del CTP “continuar con la reorganización del sistema de transporte público a efecto de que se ajuste a la época actual” (p.3). Una primera propuesta fue la de la aplicación de sistemas operativos basados en rutas que operen de forma

coordinada en cada sector geográfico, a partir de varios tipos de rutas: i) rutas troncales (periferia-centro de San José); ii) rutas secundarias (las rutas alimentadoras de las rutas primarias no entran a San José); iii) rutas primarias intersectoriales (interconexión geográfica sin pasar por el centro de San José); iv) rutas de distribución (movilizar personas dentro de los cascos

suspendió en junio de 2008 la operación de las rutas intersectoriales (La Nación; 6/6/2008).

Aunado a los 217 choferes que se proyectaron para las rutas intersectoriales en el 2008, el mismo estudio del CTP, señalaba que a partir del crecimiento del número de unidades (1.522) existentes en

CUADRO 4.1 Demanda proyectada para los buses "Intersectoriales"

Cantidad de Unidades y Demanda	No.
Cantidad de Unidades requeridas para el proyecto "Intersectoriales"	114
Factor de cantidad de conductores por unidad según ARESEP	1.9
Demanda proyectada de conductores para el proyecto "Intersectoriales"	217

Fuente: CTP, 2008.

urbanos) y rutas diametrales (conexión a través del centro de San José) (CTP; 2008: 5-6).

A partir de lo anterior, en el año 2008, la CTP aprobó la apertura de siete rutas intersectoriales (Desamparados - Moravia; Guadalupe - La Uruca; Hatillo - Guadalupe; Moravia - La Valencia; Escazú - Hospital México; Escazú - Alajuelita y Santa Ana - San Antonio de Belén - La Valencia), con la cual se amplió en 217 el número de choferes proyectados para cubrir dichas rutas (Véase el cuadro 4.1).

Debido a que hubo "actos irracionales" como el no establecimiento de un sistema de evaluación, y de una estimación de demanda mensual promedio de la ruta, el Tribunal Administrativo de Transportes

la GAM en ese momento, existía un déficit total de de 1.091 choferes para cubrir la demanda (Véase el cuadro 4.2). El cálculo se basó en una fórmula establecida por el CTP, y endosada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y Seguridad Social, de 1.9 choferes por autobús.

Junto con este déficit estructural, el crecimiento propio de la flota y la demanda de un millón y medio de usuarios ha creado un desequilibrio entre el número de unidades y de choferes. Asimismo, de acuerdo con la Cámara Nacional de Transportes y los empresarios, otros factores que han generado estos faltantes son los asociados al desplazamiento de los choferes del transporte público al sector del turismo (incluido el transporte privado), la construcción y, más recientemente, porque algunos emigran hacia otros países, en obras como el canal

de Panamá (2008). Los choferes optan por cambiar del sector de transporte público por diferentes razones. En los casos de los trabajadores que se incorporan al turismo y a la construcción, algunas de las razones que los choferes exponen como base para cambiar de sector son: que dejan de tratar directamente con el público, que pueden trabajar con otros horarios (por tour, por semana, quincena, contrato, entre otros) y en el caso del turismo y cuando migran a otros países como Panamá, porque ganan en dólares.

Si bien la crisis tiene impactos muy importantes en el sector de turismo, lo cual podría haber significado el intento de

“regreso” de muchos choferes al sector de transporte público, el turismo es uno de los sectores que se recuperó más rápido de la crisis. De acuerdo con el Banco Central de Costa Rica (2010), el sector de hoteles y restaurantes por ejemplo, en el 2010 ya había salido de la crisis en lo relativo a la re-activación de su capacidad instalada. Si bien el sector no crecía significativamente, si se había expandido en un 4% en relación al 2009, año en que había decrecido.

Esta recuperación evidentemente tuvo implicaciones directas para la demanda de fuerza de trabajo en el transporte privado. A su vez, esto podría explicar en parte la

CUADRO 4.2 Déficit de conductores de autobus para el GAM según Decreto ejecutivo 28337-MOPT, 2008

Nombre de la empresa	Cantidad de Conductores	Cantidad de Unidades	Relación	Relación de Aceptación	Diferencia de Aceptación	Déficit de Conductores	Déficit Neto
BIUSA	90	70	1.29	1.9	0.61	43	43
CESMAG	57	68	0.84	1.9	1.06	72.2	73
Busetas Heredianas	81	48	1.69	1.9	0.21	10.2	11
Micro Rápidas Heredianas	53	45	1.18	1.9	0.72	32.5	33
Autotransp. Desamparados	161	74	2.18	1.9	-0.28	0	0
COOPANA	64	55	1.16	1.9	0.74	40.5	41
TRANSVI	15	12	1.25	1.9	0.65	7.8	8
CONATRA	31	33	0.94	1.9	0.96	31.7	32
Empresa Guadalupe	179	94	1.9	1.9	0	0	0
Empresa Sabanilla	17	26	0.65	1.9	1.25	32.4	33
Metrocoop	105	60	1.75	1.9	0.15	9	9
Inversiones Tapachula	167	117	1.43	1.9	0.47	55.3	56
Autobuses La Paz	16	12	1.33	1.9	0.57	6.8	7
Autotransportes Zapote	22	19	1.16	1.9	0.74	14.1	15
Transportes Paracito	29	20	1.45	1.9	0.45	9	9
Autotransportes San Antonio	74	65	1.14	1.9	0.76	49.5	50
TRANSMASOMA	8	4	2	1.9	-0.1	0	0
Autotransp. Sabana Cementerio	35	28	1.25	1.9	0.65	18.2	19
Transportes Doscientos cinco	64	34	1.88	1.9	0.02	0.6	1
Transportes Guiljal	9	5	1.8	1.9	0.1	0.5	1
BUSMI	37	29	1.28	1.9	0.62	18.1	19
CENBUS	21	20	1.05	1.9	0.85	17	17
Transportes Públicos La Unión	53	39	1.36	1.9	0.54	21.1	22
LARED LTDA.	73	44	1.66	1.9	0.24	10.6	11
Ruta 83AB	24	22	1.09	1.9	0.81	17.8	18
KACEJH	28	20	1.4	1.9	0.5	10	10
Autobuses Unidos de Coronado	43	32	1.34	1.9	0.56	17.8	18
Autotransportes del Este	28	24	1.17	1.9	0.73	17.6	18
Transp. Unidos la Cuatrocientos	140	54	2.59	1.9	-0.69	0	0
CALOVA	41	15	2.73	1.9	-0.83	0	0
Autotransportes Raro	17	12	1.42	1.9	0.48	5.8	6
DISCAR	30	29	1.03	1.9	0.87	25.1	26
Ruta 51-53	35	28	1.25	1.9	0.65	18.2	19
Autotransportes Pavas	78	94	0.83	1.9	1.07	100.6	101
Autotransportes Los Guido	41	31	1.32	1.9	0.58	17.9	18
Contrasuli (Transp. del Suroeste)	31	46	0.67	1.9	1.23	56.4	57
Autotransportes Moravia	65	55	1.18	1.9	0.72	39.5	40
Autotransportes La Pacifica	6	9	0.67	1.9	1.23	11.1	12
HUVA	9	7	1.29	1.9	0.61	4.3	5
Transportes del Este Montoya	28	23	1.22	1.9	0.68	15.7	16
Total	2.105	1.522			Total Déficit de Conductores		874

Fuente: CTP, 2008.

RECUADRO 4.2 Requisitos para los choferes de autobús

De conformidad con la Ley 7331, Ley de Tránsito por Vías Públicas Terrestres y sus reformas, los requisitos para ser chofer de autobús son los siguientes:

El proceso de acreditación de conductores, cuando se trate de la prestación de un servicio público, deberá ajustarse, en todos los trámites que se cumplan, a los estándares fijados en la Ley No. 8279, del 2 de mayo de 2002, que instauró el Sistema Nacional para la Calidad (Art. 65 de la Ley 7331).

De conformidad con lo establecido en el Art. 68 de la Ley 7331, para obtener, por primera vez, la licencia de conducir, el solicitante debe cumplir con los siguientes requisitos:

- Saber leer y escribir. Sin embargo, si el solicitante es analfabeto, podrá obtener su licencia con la previa aprobación de los cursos especiales que establezca la Dirección General de Educación Vial.
- Aprobar el Curso Básico de Educación Vial, cuyos requisitos se establecerán mediante reglamento, en el cual será obligatorio el estudio de la presente Ley y de otras leyes afines a la materia.
- Presentar un examen médico en el que se detallan las pruebas de idoneidad física y psicológica para conducción, el cual debe ser realizado por un profesional colegiado e incluir la calificación de la idoneidad en capacidad visual y habilidad de coordinación motora, necesarias para la conducción. Este documento tendrá una vigencia de seis (6) meses como máximo.
- Rendir satisfactoriamente un examen práctico para el tipo de licencia a la que se aspira, de conformidad con las disposiciones que para ese efecto establezca la Dirección General de Educación Vial.
- No haber cometido ninguna de las infracciones definidas en el artículo 130 de esta Ley, durante los doce meses anteriores a la fecha en la que solicita la licencia por primera vez.
- Ser mayor de edad, salvo en los casos dispuestos en el artículo 69 de esta Ley, para las licencias de clase A, tipos A-1 y A-2.

Además de los requisitos descritos anteriormente, los solicitantes de la licencia de conductor Tipo C-2, la cual autoriza para conducir los vehículos de transporte de personas de la modalidad autobús, deben cumplir, previamente a su emisión, los siguientes requisitos ante la Dirección General de Educación Vial (Art. 69):

- Tener cinco años de experiencia en el manejo de los vehículos que autoriza conducir la licencia tipo B-1.
- Aportar el bono de garantía para el servicio válido para el periodo vigente de la licencia, por la suma que se determine en el Reglamento de la presente Ley.
- Haber obtenido el certificado del Curso Básico de Educación Vial para transporte público, que incluirá, entre otros temas, normas de urbanidad y relaciones humanas.

Fuente: Cámara Nacional de Transporte; 2010.

dificultad de suplir la demanda de fuerza de trabajo que actualmente tiene el sector de transporte público.

A su vez, la rotación de personal en el sector del transporte público es muy alta, y es normal que los choferes que son despedidos de una empresa (por

incumplimientos de sus labores) sean contratados por otras empresas o que regresen a su antiguo lugar de trabajo.

Para Mayabel Montero y Álvaro Herrera de la Cámara Nacional de Transportes (entrevista personal), un año crítico en términos de desplazamientos y rotación fue el 2008, la cual provocó recargas

de trabajo para los choferes con los que se contaba, o bien fomentó que ciertas empresas contrataran a choferes migrantes en situación migratoria irregular, evitándose así el proceso de regularización migratoria, su tramitología (definida como “engorrosa”) y los costos del mismo.



FOTO: Agencia Wimblu
Carolina Bello

Junto con lo anterior, en el caso de los costarricenses se hace complicado contratarles debido a que, según la opinión de los empresarios, la rigurosidad legal que se les exige cumplir: contar con al menos

5 años de experiencia en licencia B-1, la exigencia de haber llevado cursos de relaciones humanas, las largas esperas para obtener una cita para el examen práctico por parte del Consejo de Seguridad Vial (COSEVI), entre otros, desestimulan a los choferes costarricenses a que opten por dedicarse al sector de transporte público (Véase el recuadro 4.2).

SITUACIÓN ACTUAL DE LA DEMANDA DE FUERZA DE TRABAJO

Una primera conclusión con respecto a las necesidades de fuerza de trabajo nicaragüense en el sector, está dada por las negociaciones entre el Departamento de Migraciones Laborales del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, los empresarios y la Cámara de Transporte Público. Por un lado, desde el Departamento de

Migraciones Laborales se aduce, en nota dirigida el 6 de abril de 2010 al Sr. Mario Zamora Director General de Migración y Extranjería: i) que no hay coincidencia entre la cantidad de choferes requeridos según la estimación del CTP (8.550) y los reportados en la Caja Costarricense del Seguro Social (5.505); ii) que además, de acuerdo al aumento en la cantidad de unidades de transporte, se ha generado una demanda ficticia de operadores; y iii) que ellos sugirieron a la Cámara Nacional de Transportes un listado de veinte choferes despedidos por la empresa Autotransportes La Paz para que pudieran ser contratados como recurso humano calificado en otras empresas.

Mientras que, por el lado de los empresarios y la Cámara Nacional de Transporte, se aduce que el otorgamiento de los permisos de trabajo para choferes extranjeros desestima que la necesidad de contar con personal sea por un tiempo indefinido y no de seis meses y que, además, haya ocasiones en las cuales el permiso se le otorgue al personal cuando quedan pocas semanas, o días para que se les venzan. Teniendo, en consideración además, que el estudio del CTP(2008), que argüía la necesidad de al menos 874 choferes adicionales para el GAM, está actualmente “desactualizado” con respecto a las necesidades presentes del sector a partir del crecimiento del mismo, como bien reconoce la Cámara Nacional de Transporte.

Esto ha implicado por un lado que, desde el Departamento de Migraciones Laborales se haya optado por otorgar cien permisos de trabajo y que por el lado de los empresarios, manifiesten sus preocupaciones sobre la demora por

parte de la administración y su falta de una pronta respuesta a lo que consideran una necesidad que es evidente y manifiesta.

Esto ha resultado en un cierto nivel de desconfianza entre ambas partes, como pareciera quedar manifestado en las diferencias entre los cálculos del CTP y la CCSS². Esta carencia de fuerza de trabajo, es según la Cámara Nacional de Transporte,

los empresarios se vean imposibilitados de despedir personal problemático dadas las propias carencias.

De acuerdo, con una muestra que se realizó con 17 empresas de la GAM, habría en la GAM, utilizando la fórmula de 1.9 choferes por unidad, un faltante de 276 choferes. Según 11 de las 17 empresas entrevistadas este faltante de choferes no

CUADRO 4.3 Una muestra de empresas sobre su demanda de conductores total para la GAM, 2010

Nombre empresa	Total Choferes	Choferes nicaragüenses	% Nicaragüenses	No. óptimo de choferes	Choferes Faltantes	% faltante	¿Se puede suplir con mano de obra costarricense?
Autotransp. Desamparados S.A.	154	7	4.5	169	15	8.9	N.R.
Autotransp. Los Guido S.A.	47	3	6.4	47	0	0	N.R.
Coopana R.L.	107	21	19.6	157	50	31.8	No
MicroBuses Rápidos Heredianos	53	30	56.6	89	36	40.4	No
Transp. 205	96	49	51	111	15	13.5	No
Transmasoma	8	3	37.5	9	1	11.1	No
Metrocoop	96	33	34.4	108	12	11.1	No
Autotransp. CESMAG S. A.	71	24	33.8	101	30	29.7	Se podría
Empresa Sabanilla S. A.	16	8	50	31	15	48.4	Se podría
Autotransp. Zapote S. A.	35	18	51.4	50	15	30	Se podría
Lared Ltda	85	8	9.4	102	17	16.7	No
Autotransp. Mepe S.A.	37	4	10.8	52	15	28.8	No
Autotransp. Los Corales S.A.	19	0	0	27	8	29.6	No
Transp. Paracito, S.A.	30	2	6.7	42	12	28.6	No
Caribeños S.A.	220	6	2.7	220	0	0	Sí
Inversiones la Tapachula	173	79	45.7	183	10	5.5	Difícilmente
Guadalupe Ltda.	198	40	20.2	223	25	11.2	No
Total	1.445	335	23.2	1.721	276	16	

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas e información recolectada por medio de un cuestionario.

la principal causa del por qué se contratan extranjeros, o como se mencionó en una consulta “es por la inopia de oferta de fuerza de trabajo costarricense”. Ésta, a su vez, ha implicado que los choferes deban trabajar jornadas de hasta 16 horas, o que

²El equipo investigador solicitó los datos a la Dirección del CISERE para poder realizar el cruce entre el número de choferes reportados a la CCSS (según nacionalidad, incluso) con el número de la flota para poder proyectar el faltante, según el cálculo que utiliza el CTP (1.9 choferes x bus). No obstante la información no fue suministrada a tiempo, ya que no fue enviada directamente al equipo, por razones de coordinación interinstitucional con el MTSS. De ahí que sea necesario utilizar los datos reflejados en el estudio técnico de este Ministerio, y cruzarlos con la información recolectada por el equipo de otras fuentes.

puede ser ocupado con costarricenses. Si se extrapolara este cálculo para todo el sector de transporte, se identificaría una escasez de choferes nacionales en por lo menos 20% de los puestos de trabajo que genera el sector de transportes. Además de este faltante de fuerza de trabajo que ya ha sido identificada en el sector transporte, es necesario tomar en consideración que además, los empleados nicaragüenses se constituyen en el 23% del total de choferes contratados en las empresas entrevistadas (ver cuadro 4.3).

Ante esta situación las empresas del sector proponen una estrategia a nivel nacional que forme y reclute jóvenes con bases profesionales para laborar en el sector transporte. Otra estrategia propuesta por dichas empresas es estimular la participación de mujeres en el sector, dado que la participación de mujeres en este sector representa un enorme potencial en términos de disponibilidad de fuerza de trabajo, el cual en este momento no se explota. Actualmente algunas empresas forman a sus propios choferes, pero aún con ello no logran suplir sus necesidades de fuerza de trabajo y los costos de capacitación son altos.

Las empresas entrevistadas, señalan además, que los procesos de otorgamiento de licencias de conducir son lentos y los requisitos en ocasiones muy rigurosos, lo que hace que no se cuente con una masa crítica de (potenciales) choferes. Según las perspectivas de algunos representantes del sector, se podría suplir la demanda con fuerza de trabajo nacional si se diera una coordinación interinstitucional entre instituciones del Estado (INA, MOPT, COSEVI, MTSS) e incluso las mismas empresas.

En síntesis, a pesar de la no apertura de las rutas sectoriales, el aumento en el número de usuarios de transporte público y privado ha hecho dinamizado el crecimiento del sector de transporte, con lo que también ha crecido la demanda de fuerza de trabajo en dicho sector. Sin embargo, este aumento en la demanda no ha sido acompañado por un crecimiento similar en el número de choferes para suplir dicha demanda. Como se señaló anteriormente, entre las principales causas por las cuales el sector del transporte no atrae a más

trabajadores están la estigmatización del sector y el desplazamiento de los trabajadores existentes a otros sectores.

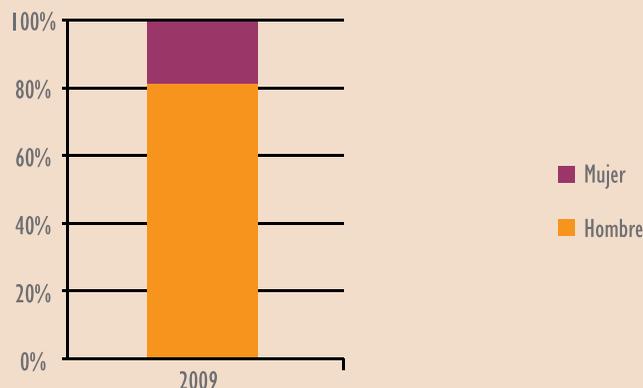
CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES NICARAGÜENSES EN EL TRANSPORTE PÚBLICO

En esta sección se analizan brevemente las características de la población nicaragüense ocupada en el sector del transporte. Desafortunadamente, los datos generados por las EHPM no permiten distinguir entre el transporte público y el transporte privado³. Dada esta limitación y dada la relativamente baja participación de personas inmigrantes en este sector, se decidió limitarse al análisis de algunas características claves de las personas ocupadas en este sector.

Primero, de las entrevistas realizadas en esta investigación, se identificó que el sector es predominantemente masculino, es decir, hay muy pocas mujeres ocupadas en el sector de transporte. Los datos de las EHPM no permiten un análisis detallado, pero parecen confirmar esto: el 81% de los trabajadores de la rama “transporte, almacenamiento y comunicaciones” empleada en las EHPM y dentro de la cual se clasifica al transporte son hombres (Véase el gráfico 4.3).

Vale la pena señalar de nueva cuenta que la rama de la EHPM dentro de la cual se ubica el transporte, incluye los trabajos de

³Es más, la categoría clasificatoria para la rama de actividad se titula “Transporte, almacenamiento y comunicaciones”, es decir, los datos incluyen muchas personas ocupadas en ocupaciones que no son transporte público.

GRÁFICO 4.3 Distribución por sexo de la población nicaragüense ocupada en el sector de Transporte, Almacenamiento y Comunicación, 2009

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

almacenamiento y comunicaciones. Ahora bien, considerando la información obtenida en las entrevistas de esta investigación, es muy probable que para el transporte público la proporción de hombres en relación al total de trabajadores sea aún más alta. Dada la demanda del sector de transporte público, atraer mujeres como choferes de transporte público significaría un importante aporte para suplir la demanda de trabajo en el sector en el mediano plazo.

Segundo, los datos muestran que la participación de las personas originarias de Nicaragua en el sector es mucho más

limitada que en la construcción y en el sector agrícola. Según los datos de las EHPM, sólo un 3% de las personas ocupadas en este sector es nicaragüense. Esto se vincula directamente con las condiciones laborales del sector. El sector de transporte no se caracteriza, como la construcción, pero sobretodo como la agricultura, como un mercado “secundario”, sino como un sector en el cual los costarricenses participan de manera significativa.

Es notable, en este marco, que el nivel de educación de las personas empleadas en este sector, sin importar su país de

CUADRO 4.4 Algunos datos sobre la población ocupada en el sector de transporte, por país de nacimiento, 2009

Componente	Costa Rica	Nicaragua
Edad promedio (en años)	38.2	40.9
Años de educación promedio	9.3	7.5
Ingreso promedio (en colones)	366.050	283.768
Horas promedio laboradas por semana	49.1	59.2

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

nacimiento, es considerablemente más alto que en los otros dos sectores de interés: la construcción y la agricultura. El número de años promedio de estudios de la población costarricense es de 9.3 años, comparado con los 7.5 años de la población nicaragüense (Véase el cuadro 4.4). Como se mostró para construcción (7.4 y 6.4 años, respectivamente) y para el sector agrícola (5.9 y 3.6 años, respectivamente), estos dos sectores son de más baja calificación que el sector de transporte. Esto se vincula directamente con los requisitos exigidos por la legislación para poder trabajar como chofer y que fueron mencionados en el recuadro 4.2.

Además, las condiciones laborales en el sector transporte son mejores que en la construcción, y mucho mejores que en la agricultura. Además, los salarios promedio en el sector transporte son mayores. Sin embargo, entre otras causas, por la falta de fuerza de trabajo existente en el sector, los trabajadores del transporte laboran semanas largas, de 50 horas o más. Hay un porcentaje importante de trabajadores que labora sobrejornadas, algo que, considerando el riesgo que representa el sobretrabajo de los trabajadores del sector transporte para la seguridad vial, es sin duda algo preocupante.

Como muestra el gráfico 4.4, el problema de las sobrejornadas es algo generalizado en todo el sector, pero es más común entre los y las nicaragüenses que laboran en el transporte (56% de ellos labora sobrejornadas) que entre los y las costarricenses. Si bien las condiciones laborales en este sector parecen mejores que en los otros dos sectores de interés para este estudio, en el sector transporte también se evidencia una



FOTO: Agencia Wimblu
Carolina Bello

RECUADRO 4.3 Sobre las perspectivas de contratar extranjeros en el transporte público

“Si pudiéramos no contrataríamos extranjeros”. El planteamiento no remite a un problema de xenofobia prejuicios por nacionalidad. Sino que se refiere a que los procesos de reclutar desde Nicaragua o contratar mano de obra extranjera en el país son caros y difíciles. “Primero porque hay un periodo de adaptación por asuntos de cultura. Es muy caro el traslado y la instalación (¢120.000 por persona). Los gastos de migración son de alrededor de \$200 por persona, más \$100 a la hora de otorgar el permiso”. A esto se suma la responsabilidad de las empresas “...te los traes de Nicaragua...y la compañía es la responsable...si algo pasa, la empresa es responsable...”.

La contratación de fuerza de trabajo extranjera se da por un problema de necesidad más que de elección o selección. Empresas perciben el proceso de gestión de los permisos como engorrosa, y explican que los problemas de vencimiento de permisos, incursión en gastos y faltante de fuerza de trabajo, se da en parte “por querer cumplir con las regulaciones...”.

Según un documento elaborado por personal de la Cámara Nacional de Transporte:

“Los empresarios del transporte han tratado de reducir las jornadas de trabajo a ocho horas diarias, laborando en algunas oportunidades hasta cuatro horas extras, porque hay que recordar que el transporte remunerado de personas tipo bus, es una obligación del Estado Costarricense para con sus ciudadanos. Deber que ha cumplido, en alguna época, prestando el propio Estado el servicio en algunas rutas y modernamente, prestándolo a través de concesiones que se le otorgan a empresarios particulares que han logrado las adjudicaciones de los permisos o en su caso de las licitaciones públicas para la prestación de esos servicios. Con lo que debe entenderse que el servicio público no puede interrumpirse.

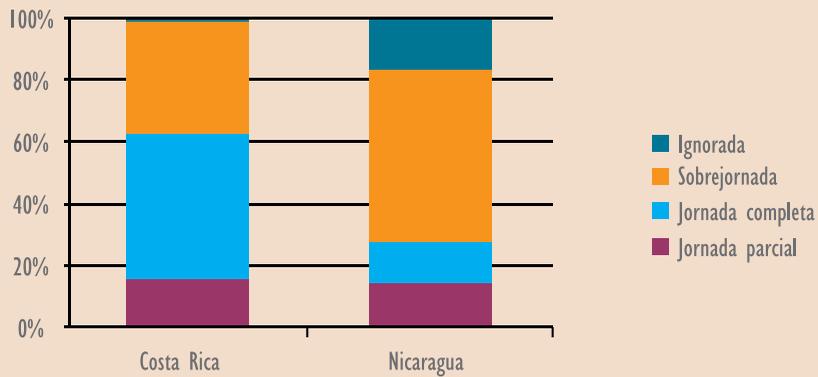
Al no poderse interrumpir, porque se paralizaría el país y porque podría dar lugar a la caducidad de la concesión, el empresario del transporte no ha tenido otra alternativa que acudir, en algunas oportunidades al trabajo extraordinario prestado por los choferes de buses, toda vez que se afronta una seria problemática dada la inopia de choferes producida por la vigencia de la Ley de Tránsito por Vías Públicas Terrestres, número 7331, del 13 de abril del 1993, que establece en su artículo 68, de las licencias de conducir, que para obtener el tipo C2, que autoriza para conducir vehículos de transportes de personas de la modalidad autobús, se debe tener una experiencia de cinco años en el manejo de los vehículos que autoriza conducir la licencia tipo B1. Esta licencia, la B1, puede ser obtenida por el ciudadano que haya adquirido la mayoría de edad, que como sabemos es a los 18 años. El joven costarricense, también es sabido, que va saliendo de sus estudios secundarios por ahí de los 17 o 18 años de edad; y si a esta última edad tiene la posibilidad de obtener la licencia tipo B1, es lo cierto que el sistema costarricense, de estudios superiores, prácticamente gratuito, le ofrece al joven otras expectativas y otras opciones que lo alejan de la posibilidad de llegar a ser chofer de un autobús. Con lo que quiero decir que para los 23 años (18+5) el joven costarricense ya se ha ido por otros derroteros que obviamente le ofrecen mejores expectativas de vida.

La solución a ese problema, se ha discutido en diferentes foros. Una propuesta ha sido bajar la edad para obtener la licencia C2 y otras han sido una política migratoria abierta, que nos permita hacer llegar de otros países, esa fuerza de trabajo faltante. La primera alternativa no ha contado con la venia de los gobernantes de turno. La segunda ha enfrentado el obstáculo migratorio, que creo, por prejuicio, no ha sido una política más abierta.

Entonces, el tema no debe verse única y exclusivamente desde el punto de vista del “empresario patrono” sino que debe verse desde el punto de vista del servicio público que el Estado está obligado con sus ciudadanos y que lo hace por medio de los concesionarios”.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas en el sector de transporte, y un documento elaborado y brindado por la Cámara Nacional de Transporte.

GRÁFICO 4.4 La jornada laboral de las personas ocupadas en el sector transporte, por país de nacimiento, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

diferencia importante entre las personas costarricenses y las nicaragüenses respecto a sus condiciones laborales, tales como el salario y las jornadas. Estas diferencias entre las condiciones laborales de costarricenses respecto a los nicaragüenses, parece una característica transversal de los mercados laborales en Costa Rica.

FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baltodano

CAPÍTULO 5

¿LOS TICOS A LA TIERRA?



DESEMPLEO: ¿LOS TICOS VUELVEN A LA TIERRA?

El Financiero del 29 de marzo del 2009, publicó un artículo titulado “Constructores vuelven a la tierra”, insinuando que los trabajadores que perdieron su trabajo en el caído sector de construcción costarricense, pudieron encontrar trabajo en la agricultura. Ahora bien, como lo destacó el Estado de la Nación (2010), el desempleo en Costa Rica no se limita al que se da en el sector de construcción. Así, en 2009 el desempleo alcanzó al 7.8% de la población económicamente activa del país. Considerando esta tasa de desempleo, entre otras acciones, el gobierno costarricense puso en marcha “un plan que busca disminuir el desempleo motivando a los costarricenses a trabajar en el campo donde tradicionalmente laboran nicaragüenses, como la zafra de caña de azúcar y la recolecta de café” (La Gente, 3 de noviembre, 2010).

Dado que en el sector agrícola hay una demanda de fuerza de trabajo casi permanente, la cual, en gran medida, es suplida por fuerza laboral extranjera. Así, si se quisiera combatir el desempleo de los costarricenses, una posibilidad podría ser implementar medidas encaminadas a llenar esta demanda con fuerza de trabajo costarricense, limitando a su vez el otorgamiento de permisos de trabajo para población extranjera.

Sin embargo, estas medidas, no siempre tienen efectos inmediatos o automáticos por lo que sus resultados no son siempre los esperados, pues como bien lo explicó Sandra Pizsk, Ministra de Trabajo, “la

solución no es tan matemática porque no se puede pensar en que de un día a otro un obrero de construcción aprenderá a cortar caña, pero tenemos que hacer el esfuerzo” y en el caso de no encontrar una buena respuesta a la iniciativa, “se darán los permisos que se requieran, porque la idea no es afectar a los sectores agrícolas” (La Gente, 2010).

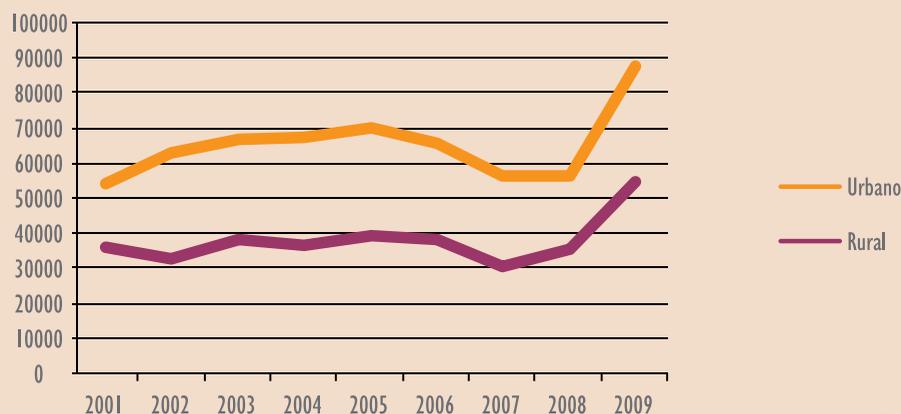
Así pues, es muy cuestionable que la demanda de fuerza de trabajo que existe en agricultura se pueda llenar con trabajadores costarricenses, por varias razones que en esta sección se analizan.

Este apartado se organiza en tres subapartados. Primero, se hace un análisis del perfil de las personas desempleadas en Costa Rica, con base en datos de las EHPM. Segundo, se analiza la disponibilidad de trabajar en el sector de agricultura por parte de los trabajadores costarricenses, la cual se determinó mediante una serie de llamadas telefónicas a costarricenses desempleados. Tercero, con base en la teoría analizada en este estudio, y las entrevistas realizadas a expertos, se diserta sobre la posibilidad de que efectivamente el costarricense vuelva a la tierra. Finalmente, a manera de conclusión, se hace una breve reseña de algunos de los hallazgos de este estudio.

EL PERFIL DEL DESEMPLEO

En esta sección se analizan algunas características básicas de la población desempleada con base en datos de las EHPM.

GRÁFICO 5.1 Costa Rica: La población desocupada por zona de residencia, 2001-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

Los datos efectivamente confirman el aumento en el desempleo, tanto en las zonas rurales como en las urbanas¹ (Véase el gráfico 5.1). En el 2006, pero especialmente en el 2007 y el 2008, el desempleo disminuyó en términos absolutos, tanto en zonas urbanas como rurales. En el 2007, había en el país unas 92.792 personas desocupadas, el nivel más bajo de toda la década. Como ya se mencionó, estos años representaban el “boom” de la economía costarricense que en gran medida, pero no exclusivamente, se vinculó con la alta tasa de actividad en el sector de construcción y turismo.

Sin embargo, en el 2008, se disparó el desempleo y en el 2009 alcanzó a 165.944 personas, el número más alto en la década. Este disparo del desempleo se dio en todo el país. Si bien la gran mayoría de las personas desocupadas vivía en el Valle

¹Estos datos incorporan todas las personas desocupadas, sin desagregar por país de nacimiento. Es decir, incluyen a los y las nicaragüenses, y a las personas de otros países que residen en Costa Rica, que están desocupadas. Sin embargo, los datos de la EHPM, sí demuestran que el 89% de todas las personas desocupadas eran costarricenses.

Central, el aumento del desempleo se dio en todas las zonas del país.

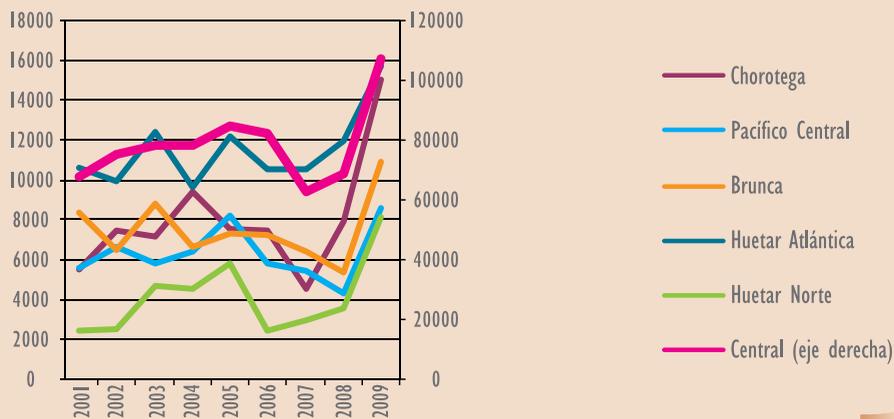
El gráfico 5.4 muestra algunas de las ramas de actividad que más fueron golpeadas por el desempleo.

Las EHPM permiten realizar un análisis del último empleo que tenían las personas que al momento de la encuesta dijeron estar desocupadas. Así, se puede determinar cuáles sectores expulsaron más gente en el 2009, cuando golpeó más fuerte la crisis. Las ramas de actividad más afectadas fueron la construcción, agricultura, industria manufacturera y el turismo (hoteles y restaurantes). El servicio doméstico también se vio afectado, aunque en menor medida



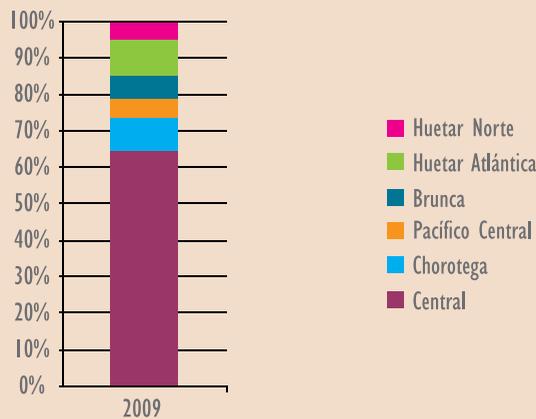
FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baltodano

GRÁFICO 5.2 Costa Rica: personas desocupadas por región de residencia, 2001-2009



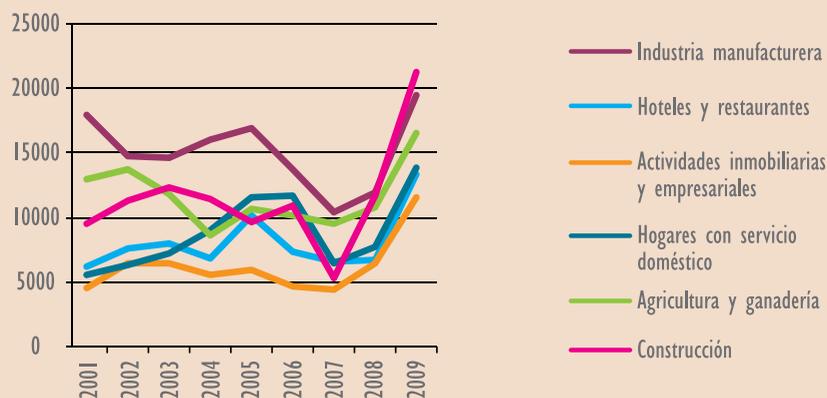
Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

GRÁFICO 5.3 Costa Rica: personas desocupadas por región de residencia, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

GRÁFICO 5.4 Costa Rica: Población desocupada por rama de actividad del último empleo, 2001-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

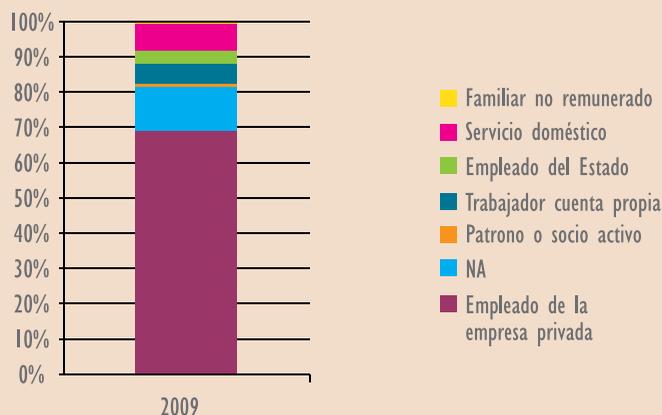
(Véase el gráfico 5.4). Es notable que sean todas éstas, actividades con alta presencia de población nicaragüense.

Según las EHPM, el aumento en el desempleo se presentó sobretodo en el sector privado. Es decir, entre las personas que trabajaban por cuenta propia y en la empresa privada. Esto se ve en el gráfico 5.5, que muestra la composición de las personas desocupadas por categoría ocupacional del último empleo para el

2009. El 70% de las personas desocupadas trabajaban en una empresa privada en su último empleo.

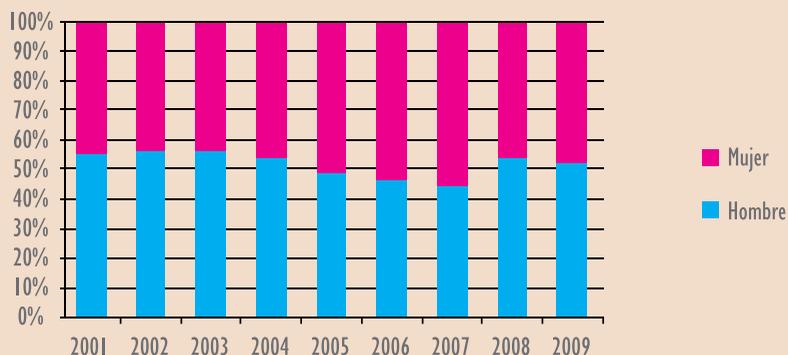
En cuanto a la composición por sexo (Véase el gráfico 5.6), en la última década han variado las proporciones relativas entre hombres y mujeres desocupados, pero actualmente hay una proporción similar de ambos sexos. Dado que para ambos sexos el desempleo aumentó, se puede verificar que no son solamente las actividades donde se insertan más hombres, como la construcción y a algunos sectores de la

GRÁFICO 5.5 Costa Rica: Personas desocupadas por categoría ocupacional del último empleo, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

GRÁFICO 5.6 Costa Rica: Composición de sexo de la población desocupada, 2001-2009



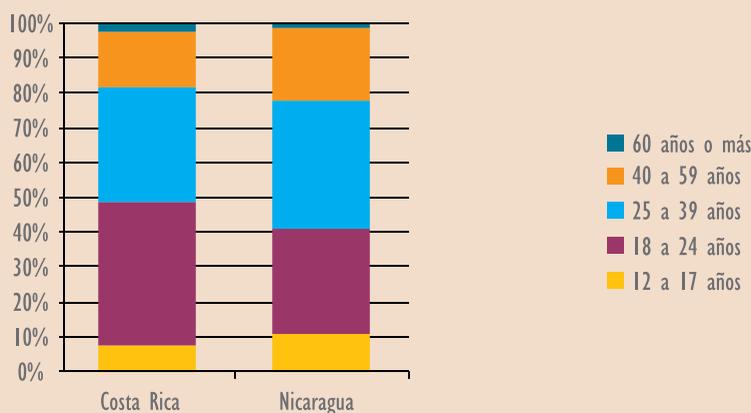
Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

agricultura, que se ven afectadas sino también aquéllas en las que se ubican más frecuentemente las mujeres. Así, las mujeres también sienten los efectos de la crisis, y casi en la misma magnitud.

Además, es una población joven. Según las EHPM, no hay mayores diferencias entre las personas desocupadas nacidas

60% de los nicaragüenses desempleados tienen la educación primaria, primaria incompleta o ningún grado de estudios. Si se suma además el porcentaje de las personas que empezaron pero nunca terminaron educación secundaria, este porcentaje aumenta al 70% y el 80% para los costarricenses y nicaragüenses desempleados, respectivamente. Es decir,

GRÁFICO 5.7 Costa Rica: Edad de las personas desocupadas, por país de nacimiento, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

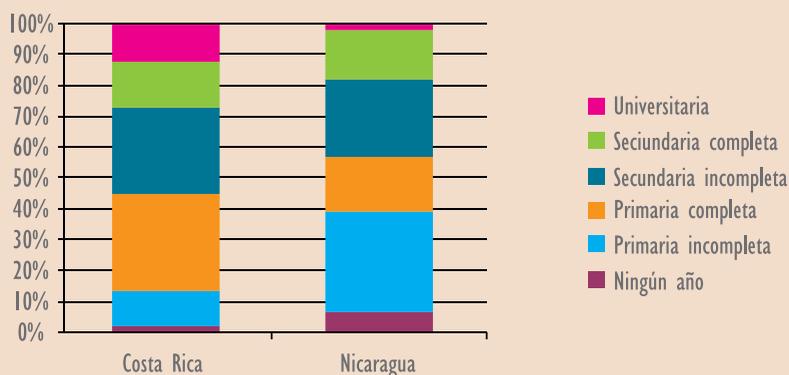
en Costa Rica y Nicaragua en cuanto a la composición por grupos etarios (Véase el gráfico 5.7). En ambos casos, la gran mayoría de las personas desocupadas tienen entre 18 y 39 años de edad. Entre los nicaragüenses hay una mayor proporción de personas con edades más avanzadas.

Finalmente, para completar el perfil de las personas que quedaron desempleadas, se compararon los niveles educativos por país de nacimiento en el gráfico 5.8 según los datos de las EHPM. Destaca que es sobretodo fuerza de trabajo poco calificada la que ha sido afectada por el desempleo. Un 40% de los costarricenses desempleados y casi un

la población mayormente afectada por el desempleo es la población con bajos niveles educativos.

Esto no sorprende si se toma en cuenta que son sobretodo los sectores intensivos en fuerza de trabajo de baja calificación, quienes se ven en su mayoría afectados por la crisis. Construcción y agricultura son los casos más emblemáticos, pero no son los únicos.

En síntesis, son especialmente los sectores con alta presencia de fuerza de trabajo inmigrante quienes se ven afectados por la crisis, específicamente en construcción. Hablando de la distribución geográfica de la población desempleada, se destaca que

GRÁFICO 5.8 Costa Rica: Nivel educativo de las personas desocupadas, por país de nacimiento, 2009

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

la mayoría del desempleo se da en el Valle Central, como consecuencia de despidos en el sector privado. La población desempleada del Valle Central se caracteriza por ser una población joven y con bajos niveles educativos, lo cual limita las posibilidades de inserción laboral, si los sectores que tradicionalmente emplean a esta población no se recuperan de la crisis.

este tipo. Por un lado, se aplicó un pequeño cuestionario por medio de llamadas telefónicas a personas desocupadas que se encontraban inscritas en listas por sector que fueron proporcionadas por la Dirección de Empleo del MTSS. Por otro lado, se realizó una serie de entrevistas con los y las empleadores de los diferentes sectores y expertos sobre migración y empleo, para conocer su visión en cuanto a la viabilidad de motivar a los costarricenses a volver a trabajar la tierra.

¿TICOS A LA TIERRA?

Una posible solución, aunque parcial, al desempleo podría ser la inserción de la población desocupada en las actividades agrícolas que, como se ha mostrado en este informe, necesitan de fuerza de trabajo. Esta es la lógica del actual plan del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, según fuera anunciado por dicha institución.

Para la realización del presente estudio, se recolectó distinta información para analizar la viabilidad de una propuesta de

LA VISIÓN DE LOS DESEMPLEADOS

Con base en un cuestionario corto y específico, se hicieron 31 llamadas a personas desempleadas², todas costarricenses y en su mayoría hombres³. De estas personas, 18 buscaban empleo en sectores no agrícolas y las otras 13 en el sector agrícola. El criterio de selección de las personas se basó en el perfil del

²Se agradece el trabajo de asistencia de Karla Venegas, quien hizo las llamadas telefónicas y un análisis preliminar de los datos.

³En total, sólo se consultaron cuatro mujeres.

desempleado que se detalló en la sección anterior de este apartado. Para asegurar que estas personas tuvieran un perfil adecuado para las actividades del sector agrícola, se seleccionaron personas jóvenes, con una edad promedio de 34 años, aunque levemente más alta entre las personas que buscaban trabajo en agricultura (39 años) y con niveles de educación relativamente bajos (sólo cuatro de las personas entrevistadas habían terminado la secundaria).

Además, tomando en cuenta que, como ya se analizó anteriormente, la mayor parte del desempleo se concentra en el Valle Central, casi la mitad de las personas que fueron seleccionadas para ser entrevistadas, residían en San José. Asimismo, también se entrevistaron personas residentes en otras zonas del país, principalmente personas que ya trabajaban en agricultura y que buscaban trabajo en este sector, dado que gran parte del sector agrícola se localiza en otras zonas del país fuera del Valle Central.

Es importante anotar que esta selección de las personas entrevistadas se realizó partiendo de la premisa de que las entrevistas servirían exclusivamente para obtener una idea general de las visiones de algunas personas desocupadas y en ningún momento se pretendía levantar una muestra representativa para toda la población desempleada. En todo caso, los resultados de las entrevistas sí sirven para proporcionar algunos insumos interesantes a los hacedores de políticas públicas.

Primero, se preguntó por las dificultades que enfrentan las personas desempleadas actualmente para encontrar trabajo.



FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baltodano

Las personas consultadas mencionaron principalmente que había una falta de oferta de trabajo y que había mucha competencia por los puestos de trabajo disponibles. Entre las personas entrevistadas que buscaban trabajo en agricultura, algunas de estas personas mencionaron que en su zona específica de residencia habían disminuido las fuentes de empleo y que se estaba recurriendo al trabajo informal temporal para llenar muchos de los puestos de empleo existentes. Es decir, según las personas entrevistadas, no había trabajos estables, ni siquiera que tuvieran algunos meses de duración, sino contrataciones muy cortas a veces semanales.

El cuadro 5.1 contiene los hallazgos obtenidos de estas entrevistas. Es notable que la mayoría de las personas entrevistadas afirma que sí está dispuesta a trabajar en el agro y que casi todas las personas además dicen que no les importaría trabajar en dicho sector de manera temporal.

Como pregunta complementaria, se consultó qué tipo de trabajos dentro del sector agrícola les llamaba más la atención a los entrevistados, la mayoría respondió que no tenía una preferencia específica, y estarían dispuestos de trabajar en cualquier actividad. Estos hallazgos, si bien son muy limitados en su alcance sugieren,

CUADRO 5.1 Disponibilidad de trabajar en el sector agrícola de manera temporal de las personas desocupadas consultadas, por sector de trabajo preferido, 2010

Respuesta	Sector donde busca trabajo	
	Agricultura	Otros sectores
Sí	9	13
No	0	1
No responden	4	4
Total	13	18

Fuente: Elaboración propia a partir de llamadas telefónicas.

A las personas entrevistadas que no buscaban trabajo en la agricultura, se les preguntó si estarían dispuestas a trabajar en el sector agrícola si hubiera un oportunidad de empleo, y a las personas entrevistadas que habían trabajado anteriormente en agricultura, se les consultó si estarían dispuestas a trabajar en el sector de manera temporal.

de inicio, buenas perspectivas para las políticas emprendidas por el MTSS.

Sin embargo, de un análisis más específico de estos datos, surgen algunas dudas preliminares a estas perspectivas iniciales. Cuando se preguntó a las personas entrevistadas en qué tipos de puestos no estarían dispuestos a trabajar, la mayoría

de las personas que buscaban trabajo en sectores no agrícolas, respondieron que no sabían. Esto puede indicar que el conocimiento que tienen las personas sobre el trabajo en el sector agrícola y sobre las diferentes actividades que en éste se realizan, es bastante limitado. Además, algunas de las personas consultadas, si bien dijeron estar dispuestas a trabajar en el sector agrícola, ello lo consideraban como una última posibilidad, y comentaron que preferían trabajar en otros sectores.

Es decir, parece haber una disponibilidad, pero con algunas limitaciones y además parece ser limitado el conocimiento que las personas tienen sobre qué implica exactamente trabajar en el sector agrícola, lo cual no les permite dimensionar los pros y contras de este trabajo.

Como muestra por ejemplo Davis (2010) para el Reino Unido, o Arau (2004) para México, el hecho de que esta población desempleada diga estar dispuesta a trabajar en las actividades que necesitan fuerza de trabajo, en este caso en el sector agrícola, no necesariamente implica que efectivamente se insertarían en este sector. Con base en las entrevistas con los empleadores y los expertos, se desarrollará más a profundidad esta idea.

LA VISIÓN DE LOS EMPLEADORES

En general, las visiones de los empleadores en el sector agrícola son más pesimistas sobre la posibilidad de satisfacer la demanda de fuerza de trabajo de este sector con trabajadores costarricenses.

El cuadro 5.2 resume algunas de las visiones que nos brindaron los y las empleadores entrevistados del sector agrícola. La visión

general es que los costarricenses no están dispuestos a trabajar en el sector agrícola. Si bien las empresas dicen que es “lo ideal” poder contratar a costarricenses, mencionan que hay muy poca oferta, y menos para actividades temporales. El problema está, según Adilia Solís de la ONG CENDEROS, en que en el sector agrícola las condiciones y la temporalidad hacen que sea un sector poco atractivo para el costarricense y que “igual explotan a los ticos”.

Según Carlos Rodríguez, de Del Monte, “los costarricenses han dejado de trabajar sobre todo porque hay menos jóvenes por la caída en la tasa de natalidad y además no les interesa por el ‘estatus’ social que da trabajar en el campo”. Por lo tanto, los y las nicaragüenses son fundamentales sobretodo en la cosecha y el control de plagas, porque además, “muchos de ellos vienen con bastante experiencia en algodón en Nicaragua”.

Melvin Torres, del Ingenio Taboga, añade que “no hay un solo tico que quiera cortar caña, todos buscan la computadora y un escritorio”. Carlos Henry, del ingenio CATSA, agrega que el problema del faltante de fuerza de trabajo tica en la zafra es porque se ha dejado de lado al sector agrícola: “...se olvidaron del agro al inculcarnos que para ser buenos profesionales teníamos que ser doctores, ingenieros, etc.”. Indicó que “tiene que revertirse esa capacitación, ya que la gente cree que trabajar en el agro es terrible...La gente cree que su lugar debe ser en una oficina”. Por otro lado dice que uno de los problemas para atraer costarricenses al sector es que “el trabajo de la zafra es muy duro y al costarricense ya no le interesa, especialmente en Guanacaste con el

CUADRO 5.2 Los empleadores en el sector agrícola sobre la disponibilidad de los y las costarricenses como mano de obra, 2010

Pregunta	Maraja	Piña	Caña	Melón
Percepción sobre la posibilidad de emplear más costarricenses en lugar de nicaragüenses para hacer las labores que los extranjeros realizan.	<p>TICO FRUIT: Sería lo ideal, pero muy poco costarricense se dedica a labores agrícolas de cosecha y menos aún, temporales.</p>	<p>CANAPEP: Como habrá podido ver estamos en un proceso de emplear más costarricenses en el sector en diferentes labores, la industria pñera tienen puestos de trabajo en diversidad de campos que abre mayores oportunidades para las personas.</p>	<p>TABOGA: No hay un solo tico que quiera cortar caña. El tico busca trabajar en un escritorio con una computadora.</p> <p>CAISA: El trabajo en la zafra es muy duro y al costarricense ya no le interesa por el boom de turismo y construcción. A pesar de que se cayó el turismo, no han vuelto, quizá porque “Todos tenemos derecho a querer algo mejor”. Percibe que CR se olvidó del agro y por eso los jóvenes no quieren trabajar en el sector. Por eso cree que es un paliativo intentar traer a la mano de obra de construcción, ya que hay que estimular a los jóvenes en el agro.</p> <p>Cooper Victoria: Ya los ticos jóvenes no cortan caña.</p>	<p>Cámara Nacional de Melones: El problema es que en las zonas donde se produce el melón, en algunas de ellas no se encuentran tico disponibles, en estas los ticos están en turismo, o viven de los negocios y la economía que generan los extranjeros. Hemos calculado que un 60-70% del ingreso que reciben los extranjeros lo gastan en el mismo pueblo donde se hospedan.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas con empresarios del sector agrícola.

“boom” del turismo y la construcción. Y aunque cayó el sector de la construcción la gente no ha regresado al agro”.

Agustín Penón, de la Cámara Nacional de Melones, indica que no es un problema solamente del sector de la caña, pero que se da también en el sector de melón. Según él, “el problema es que en las zonas donde se produce el melón, en algunas de ellas no se encuentran costarricenses disponibles, que más bien están en turismo, o viven de los negocios y la economía que generan los extranjeros”. Por otro lado, en el sector de café ya tiene varios años en que cuesta satisfacer la demanda de fuerza de trabajo en la cosecha, como se indicó en varios periódicos en los últimos años (Véase el capítulo 3 de este informe sobre la agricultura).

Si bien este problema no es tan grave en el sector de construcción y transporte, los empleadores de estos sectores también sienten que las condiciones no son óptimas para atraer fuerza de trabajo costarricense. En construcción, Mónica Castillo mencionó que “el costarricense sigue queriendo trabajar en el sector de construcción aunque prefiere trabajar en otro lado. Esto se ve por ejemplo con los cursos del Instituto Nacional de Aprendizaje: si ponemos inglés, un montón de gente llega para poder trabajar en un call-center, pero si hay un curso de albañil, no llega nadie”.

En transporte público, a pesar de que es un sector más atractivo para los costarricenses también ha tenido problemas suplir la demanda de fuerza de trabajo con nacionales exclusivamente. Como lo señaló un empleador del sector, “a pesar de que se han enviado avisos por

periódico, anuncios por radio, afiches en los buses y el comercio, no se ha podido contratar fuerza de trabajo costarricense”. Sin embargo, esto podría explicarse en alguna medida por los requisitos legales necesarios para poder laborar en el sector (Véase la sección 4, sobre el sector de transporte).

A manera de síntesis, en el marco del plan del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de promover que los trabajadores costarricenses regresen a trabajar a ciertos sectores productivos, los empleadores de dichos sectores, pero especialmente del sector agrícola, tienen dudas importantes sobre la factibilidad de este plan. Como lo resume de buena manera Olman Vargas, Director del CFIA, “el tico pasó de ser un trabajador rural a ser un trabajador urbano y se siente trabajador urbano”. Por lo tanto, el trabajador inmigrante tenía y sigue teniendo un papel fundamental en la economía costarricense y especialmente en los sectores de interés para este estudio (incluyendo el sector del servicio doméstico). “A nivel del país, no se sabe qué hubiera sido de la economía de este país sin el aporte de los nicaragüenses en estos últimos 10 años, a nivel de la economía el aporte ha sido fundamental”.

LA VISIÓN DE LA ACADEMIA

Las visiones de los y las empleadores coinciden mucho con la visión de la academia. Por un lado, como se discutió en la primera sección, la teoría de los mercados segmentados ayuda a entender la dinámica de los mercados laborales, y específicamente por qué cuesta tanto satisfacer la demanda de fuerza de trabajo que existe en el sector agrícola con fuerza laboral costarricense.

Según esta teoría, existen mercados “secundarios” en los cuales los empleados se ven desfavorecidos por la falta de educación, y factores de etnia, género, estatus minoritario y estatus migratorio irregular (Castles y Miller, 2009). El trabajo en la agricultura representa un mercado laboral secundario. Según Guillermo Acuña, investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la caña es un ejemplo claro de un mercado laboral segmentado. Por la condiciones del trabajo, la fuerza de trabajo en este sector es casi exclusivamente nicaragüense y los costarricenses “jamás se meten en este sector”. Y consecuentemente, la disminución en la demanda de fuerza de trabajo que se dio en el sector afecta principalmente a esta población inmigrante.

En general, según Acuña, “hay un problema de empleabilidad. Dado que los costarricenses están mejor preparados que otra gente en el país, no quieren meterse en actividades que tienen condiciones laborales muy malas, como es el caso de la agricultura. Si a los costarricenses les ofrecemos trabajo en los sectores donde trabajan los migrantes, no es tan fácil, hay que tener cuidado en el análisis”. Según Acuña, los sectores de trabajo con alta presencia de trabajadores inmigrantes “son mercados altamente segmentados, y funcionan con una lógica muy distinta”. Es muy cuestionable que el costarricense asuma este tipo de trabajo. “Para caña por ejemplo, los ticos no están preparados”.

Acuña se pregunta, si la crisis antes de atraer a costarricenses desempleados a ciertos sectores productivos no provoca más bien un cambio en los flujos

migratorios de los costarricenses. Si bien los flujos de personas que emigran de Costa Rica tradicionalmente se caracterizaban por tener niveles medios de educación, “habría, que preguntarse si esta gente que se ve afectada por la crisis en Costa Rica ahora está formando parte de la población que está saliendo del país. Si antes era una población más calificada, ahora es otro tipo de costarricense que emigra”.

Esto implicaría una transformación de las dinámicas migratorias de los costarricenses, antes de una posible reorientación de esta población hacia actividades donde hay demanda de fuerza laboral, pero donde los costarricenses no estarían dispuestos a trabajar.

Confirmar esta hipótesis está fuera del alcance de este estudio, pero esta

Acuña sostiene que el costarricense “no acepta” las condiciones de los sectores en agricultura, a saber, los salarios bajos, las largas jornadas y las malas condiciones.

En el cuadro 5.3, se hace una comparación de los salarios promedios en los tres sectores de interés. Destaca que en agricultura el salario promedio es significativamente más bajo que en los otros sectores. Específicamente, en el sector agrícola un trabajador promedio gana casi un 35% menos que el trabajador promedio en construcción, y casi la mitad (48%) de una persona en transporte.

Abelardo Morales, otro investigador de FLACSO, agrega que las condiciones laborales en la mayoría de las actividades agrícolas ni siquiera se comparan con



FOTO: Agencia Wimblu
Alessandra Baltodano

CUADRO 5.3 Salario promedio en colones en construcción, agricultura y transporte, por país de nacimiento, 2009

País de nacimiento	Construcción	Agricultura	Transporte
Costa Rica	284.666	187.534	366.050
Nicaragua	232.292	167.050	283.768

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

preocupación del investigador deja muy claro que hay serias dudas en cuanto a la disponibilidad de costarricenses de insertarse en estos mercados secundarios.

las de los trabajos en el sector informal en la ciudad. Por ejemplo, menciona que el “cuida-carros” en Zapote gana el doble, si no el triple de lo que gana

alguien en el café. Es decir, si quieren atraer costarricenses al trabajo agrícola, “tendrían que cambiar significativamente las condiciones laborales en el sector agrícola. No se resuelve con una simple campaña de movilización”.

Además, Acuña menciona que muchos de los productores ya tienen su fuerza de trabajo establecida. Es decir, entre los empleadores en el sector agrícola “existen ya redes de trabajo que en una gran proporción son constituidas por trabajadores inmigrantes. El empleador sabe que estas personas trabajan bien, y prefiere contratar a estas personas que a costarricenses que no conoce”.

Para Morales, la explicación de la falta de disponibilidad de los costarricense para el hecho de “volver a la tierra” tiene sus raíces en factores estructurales y mucho menos en factores coyunturales como la crisis económica. Como se mencionó en la primera sección, el Nuevo Modelo Económico ha tenido impactos importantes en la estructura de los mercados laborales. Morales coincide con un gran número de autores (Véase por ejemplo Bulmer-Thomas, 1987; Robinson, 2003; Segovia, 2004; León, 2008; Rosa, 2008; Robles, 2009) y argumenta que en las zonas rurales ha habido, desde los ochentas, una expulsión constante de fuerza de trabajo costarricense. En Guanacaste, por ejemplo, el mercado laboral se activó en la última década en gran medida gracias al impulso tomado por el turismo y la construcción, pero la tendencia general, debida a factores estructurales, es que desde hace ya tres décadas hay una expulsión constante neta de fuerza de trabajo.

De acuerdo con Morales, “en las comunidades de Guanacaste, no queda suficiente fuerza de trabajo para suplir la demanda para agro y construcción”. Esta transformación de la zona rural se da en dos formas. Por un lado, en la agricultura surgen más actividades intensivas en fuerza de trabajo poco calificada mientras que los ticos tienen más y más acceso a la educación. Por otro lado, hay una diversificación de actividades, sobretodo en servicios e industria manufacturera, y los costarricenses se insertan en estas actividades de la “nueva economía”. “Las actividades en la maquila, y los parques industriales absorbieron fuerza de trabajo poco calificada tica, lo cual implica que para las actividades agrícolas ya desde antes de la crisis había un faltante de fuerza de trabajo, el cual viene a suplir la fuerza de trabajo inmigrante, sobre todo nicaragüense”.

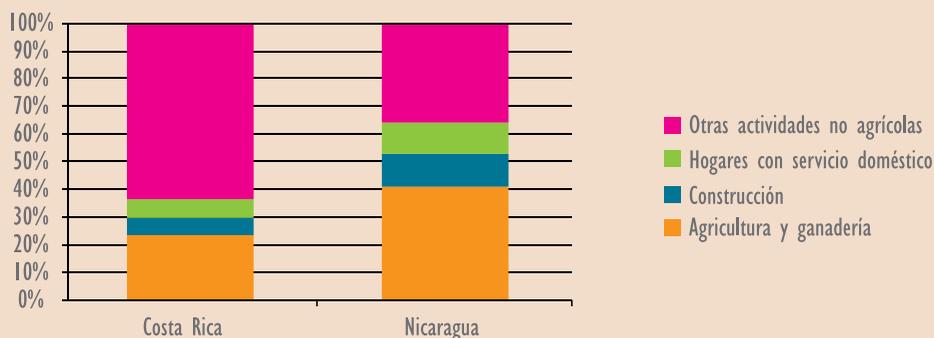
Los gráficos 5.9 al 5.11 presentan datos de las EHPM que refuerzan esta idea. Estos gráficos muestran cómo la población costarricense en la zona rural trabaja cada vez menos en la agricultura y cada vez más en actividades no agrícolas (Véase el gráfico 5.9). En el 2009, aproximadamente ocho de cada diez costarricenses trabajaban en actividades no agrícolas. Para la población nicaragüense que vive en las zonas rurales de Costa Rica, la estructura laboral es muy distinta (Véase el gráfico 5.10). Las actividades no agrícolas sólo representan trabajo para tres de cada diez nicaragüenses, mientras que la agricultura para cuatro de cada diez. Estos datos refieren a la población que reside en el país de forma permanente, no a los trabajadores temporales. Si se

GRÁFICO 5.9 La población costarricense ocupada en zonas rurales por rama de actividad, 2001-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

GRÁFICO 5.10 Costa Rica: La estructura de la población ocupada en la zona rural, 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2009).

GRÁFICO 5.11 La población nicaragüense (en Costa Rica) ocupada en zonas rurales por rama de actividad, 2001-2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC, EHPM (2001-2009).

contara con datos que incluyeran estos últimos, el porcentaje se incrementaría significativamente, sin duda.

Si bien parece que hay cada vez más nicaragüenses en actividades no agrícolas (Véase el gráfico 5.11), estos datos reflejan el sesgo de no incorporar a los trabajadores temporales. Es decir, sobreestiman la importancia del sector no agrícola en la zona rural para el caso de los trabajadores nicaragüenses.

Estos datos y tendencias refuerzan claramente la hipótesis de Morales, pero también dan insumos para entender las visiones de los empleadores en el sector agrícola. Parece que efectivamente, el costarricense en gran medida está dejando la tierra, para encontrar trabajo en la “nueva economía”. Son los cambios estructurales de la economía costarricense, vinculados al Nuevo Modelo Económico, y los cambios específicos en el sector agrícola (como la maquinización) los que explican estas tendencias.

Adicionalmente, en cuanto al plan del MTSS, agrega Morales que implica una movilización de la fuerza de trabajo costarricense. Dado que la mayor parte de las personas desempleadas reside en el Valle Central y de éstos una gran parte en las ciudades y tomando en cuenta que en muchas de las actividades agrícolas en otras regiones del país hay una barrera territorial que dificulta el plan. Según Morales, “es más fácil emplear a un nicaragüense que llega a la empresa solo de su país, que a costarricenses del Valle Central. Los primeros llegan gratis, para que los segundos lleguen sería necesario realizar una inversión sustancial. No es nada atractivo para las empresas”.

Finalmente, Morales agrega que no ha habido una política nacional relacionada al empleo. “No se sabe mucho sobre la demanda de empleo, no lo sabe el MTSS, ni las Cámaras. Lo que conocemos al respecto es información proveniente de las EHPM, pero es limitada y muy poco desagregada. El mercado laboral costarricense funciona bajo la ‘ley del mercado’ y hay poco interés de manejarlo. Es decir, hay un abandono de cualquier intento de elaborar políticas de empleo, para mejorar la gestión de las actividades en el mercado laboral”.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En este estudio se hizo un esfuerzo por determinar cómo la crisis afectó a tres sectores: construcción, agricultura y transporte. Asimismo se intentó determinar cuál es la demanda laboral de estos sectores y cómo la crisis afectó específicamente a la población inmigrante nicaragüense que labora en ellos. Además, para cada uno de estos sectores, se actualizó el análisis de la población nicaragüense con base en los datos de las EHPM.

A manera de conclusión, se puede anotar que la agricultura, pero sobretudo la construcción se han visto afectados de manera significativa por la crisis. Más aún, la crisis en el sector agrícola tiene rasgos estructurales y los factores explicativos de ella son en mayor medida los cambios estructurales experimentados por la economía costarricense desde los ochentas más que en la crisis financiera. No obstante, la reciente contracción de los mercados internacionales y la caída en los

precios de los productos agrícolas también han tenido su efecto agravando esta crisis estructural.

El sector más claramente afectado por la crisis ha sido el sector de construcción, donde hubo una caída importante de la actividad y una reestructuración de la competencia del sector, y consecuentemente, del mercado laboral. El transporte público, por sus propias características ha sido menos sensible a la coyuntura económica, y no se ha visto afectado en la misma medida.

Los tres sectores, especialmente, la agricultura de manera más estructural y en los años del “boom” económico, también la construcción, han manifestado una mayor presencia de fuerza de trabajo nicaragüense. En el transporte público los nicaragüenses vienen a cubrir una demanda muy específica dada las necesidades del sector y la dificultad de encontrar fuerza de trabajo nacional, en gran medida por los requisitos que se han establecido para obtener la licencia de chofer de bus.

En construcción, la fuerza laboral nicaragüense constituyó una proporción muy importante de la población trabajadora en el sector. Los datos disponibles no permiten determinar el porcentaje exacto, pero estimaciones varían de un 20 hasta un 80%. Sin embargo, con los datos más objetivos disponibles, se llegó a una estimación de alrededor de 40%. Estos datos son del sector formal, y con base en conversaciones con personas que trabajan en el sector se sabe que en proyectos informales o menores (casas pequeñas, arreglos de casas, etc.) esta participación es más alta.

En este momento, el sector formal no tiene mucha demanda laboral, dado que todavía no se ha recuperado de la crisis, y se espera que sea hasta principios del 2012 que se podría levantar de nuevo. Sin embargo, esto no implica que ahora no exista participación o demanda de fuerza de trabajo nicaragüense. Es sobre todo en el sector informal donde esta participación es todavía muy importante. Sin importar la nacionalidad o el sector, sin embargo, la competencia en el mercado laboral ha aumentado significativamente, lo cual implica que las condiciones laborales han empeorado para los trabajadores de la construcción.

Es, sin embargo, difícil predecir qué va a pasar en este sector, y cuál va a ser la demanda en el futuro mediano. Dado que especialmente la construcción es un sector altamente sensible a la coyuntura económica, podría darse la situación de un nuevo “boom” económico en el mediano plazo, el cual implicaría otra vez una demanda significativa de fuerza de trabajo. De lo que sí se tiene certeza es que si las empresas no encuentran fuerza de trabajo nacional, los nicaragüenses vienen a suplir esta demanda.

En agricultura, esta demanda de fuerza de trabajo es menos sensible a la coyuntura que el sector de construcción. Los y las trabajadores nicaragüenses históricamente han llegado a suplir la demanda que los sectores agrícolas mantienen, sobre todo en los meses de cosecha. Esta demanda es más fácil de predecir, dado que se da todos los años, y a pesar de que hay factores de coyuntura que la afectan, esta variación es mucho menos significativa que en otros sectores.

Sin embargo, algunos sectores agrícolas, como el café, la caña y el melón, se encuentran en una crisis más estructural, que se ve profundizada en alguna medida por la crisis económica del país. Sin embargo, es importante anotar que esta crisis se da desde antes del 2008.

Entonces, por un lado hay demanda de fuerza de trabajo en el sector agrícola, y por el otro hay un aumento en el desempleo en Costa Rica. Sin embargo, es muy dudable que esta población desempleada “vuelve a la tierra”, como sugieren algunos periódicos y la actual cartera del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Tanto los empresarios en el sector, como la academia cuestionan este supuesto. Dada la estructura de los mercados laborales segmentados, las condiciones laborales del sector, y el hecho que el costarricense “pasó de ser un trabajador rural a ser un trabajador urbano”, un acontecimiento estrechamente vinculado al cambio de la estructura económica costarricense al Nuevo Modelo Económico, es muy probable que una gran parte de la demanda de fuerza de trabajo del sector agrícola siga supliéndose con la fuerza laboral nicaragüense (e indígena-panameño en algunos sectores).

Finalmente, si bien el sector de transporte público no se ha visto afectado en la misma manera que los otros dos sectores, también ha tenido problemas para suplir la demanda de fuerza de trabajo. Si bien la flotilla de buses ha crecido de manera paralela al crecimiento de la población y por ende la demanda de servicios de transporte también ha aumentado significativamente en el Gran Área Metropolitana, el número de choferes de buses no ha crecido de la misma

manera. En ese sentido, los empleadores del sector transporte sienten que esta escasez de fuerza de trabajo en el sector, se debe en gran medida por la dificultad de la formación de choferes debido a los requisitos establecidos para obtener una licencia C-2. Ello tiene dos consecuencias: primero, los trabajadores del sector tienen que trabajar bajo condiciones difíciles dado que difícilmente se puede cortar el número de líneas de buses. Y segundo, hay una participación de trabajadores nicaragüenses que obtuvieron la licencia de conducir bus en su país de origen y vienen a cubrir una parte de la demanda de choferes en el sector.

Se concluye que hay una demanda significativa de fuerza de trabajo en el sector de transporte, la cual de manera temporal se podría suplir otorgando permisos de trabajo a choferes extranjeros. Sin embargo, la mayor parte de esta demanda se podría cubrir a mediano plazo, facilitando el proceso de la licencia C-2 y haciendo más atractivo para los y las costarricenses trabajar en este sector. Atraer mujeres al sector es una estrategia que especialmente podría tener un impacto positivo en la capacidad de responder a esta demanda laboral y además promover la empleabilidad de las mujeres y su incorporación al mercado laboral.

En general, es difícil determinar la demanda de fuerza de trabajo en los sectores analizados en este estudio. A pesar de los esfuerzos realizados por las distintas Cámaras y por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, no existe una base de datos actualizada sobre la dinámica del mercado laboral en estos sectores.

Esta falta de información genera en alguna medida una tensión y un cierto nivel de desconfianza entre los empresarios de estos sectores, por un lado, que necesitan fuerza de trabajo y el MTSS, el cual, junto con la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME) son las instituciones responsables de recomendar y aprobar permisos de trabajo para trabajadores extranjeros.

Dada la alta sensibilidad ante la coyuntura económica del sector de la construcción y teniendo en cuenta los factores más estructurales de larga data que explican la crisis permanente del sector agrícola y del transporte, es importante formalizar la recolección de datos relativos a estos sectores, lo que permitiría dinamizar por un lado la gestión y autorización de permisos de trabajo para extranjeros y a la vez armonizar la demanda y oferta de fuerza de trabajo en correspondencia con las coyunturas económicas del país y con los requerimientos de mediano y largo plazo.

FOTO: Agencia Wimblu
Pablo Franceschi

ASPECTOS FINALES

ABREVIATURAS

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
CANAPEP	Cámara Nacional de Productores y Exportadores de Piña
CCC	Cámara Costarricense de la Construcción
CCSS	Caja Costarricense del Seguro Social
CNAA	Cámara Nacional de la Agricultura y la Agroindustria
CNT	Cámara Nacional del Transporte
CTP	Consejo de Transporte Público
DGME	Dirección General de Migración y Extranjería
DML	Departamento de Migraciones Laborales
EE.UU.	Estados Unidos de América
EHPM	Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
ICAFFE	Instituto del Café de Costa Rica
IMAE	Índice Mensual de Actividad Económica
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
IIS	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica
MTSS	Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo

NOTICIAS CONSULTADAS

La República, 09/12/2008. Costa Rica: tres productos impulsan exportaciones agrícolas. Disponible en: http://www.larepublica.net/app/cms/cms_periodico_showpdf.php?id_menu=50&pk_articulo=19280&codigo_locale=es-CR

El Financiero, 15/2/2009. Transporte turístico está adolorido. Disponible en: http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2009/febrero/15/negocios1861938.html

El Financiero, 05-04-2009. Constructores Vuelven a la tierra. Disponible en http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2009/abril/05/economia1916084.html

El Financiero, 21/8/2009. Exportaciones de melón pierden su jugo. Disponible en: www.elfinancierocr.com/ef_archivo/.../negocios1946975.html

NOTICIAS CONSULTADAS

La Nación, 23/9/2009. Área dedicada a melón cayó 50% en tres años. Disponible en: http://www.nacion.com/ln_ee/2009/febrero/23/economia1882484.html

El Financiero, 11/10/2009. Transporte de carga sigue en problemas. Disponible en: http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2009/octubre/11/negocios2105163.html

La Nación, 12/1/2009. La inversión azucarera por TLC surgirá a ritmo lento. Disponible en: www.nacion.com/ln_ee/.../economia1835229.html

La Nación, 21/12/2009. Piñeros prevén recuperar crecimiento en el 2010. Disponible en: http://www.nacion.com/ln_ee/2009/diciembre/21/economia2201185.html

La Nación, 01/08/2010. Caída en construcción pública agrava problemas del sector. Disponible en: <http://www.nacion.com/2010-08-02/Economia/FotoVideoDestacado/Economia2463848.aspx>

La Nación, 03/10/2010. Cosechas agrícolas abren empleo temporal para 157.000. Disponible en: <http://www.nacion.com/2010-10-04/Economia/NotaPrincipal/Economia2539447.aspx>

La Nación, 03/11/2010. Agro necesita 78.000 personas para recogerlas cosechas. Disponible en: <http://www.nacion.com/2010-11-04/Economia/NotasSecundarias/Economia2577966.aspx>

La Nación, 14/06/2010. Estados Unidos abre acceso a azúcar con TLC. Disponible en: <http://www.nacion.com/2010-06-14/Economia/UltimaHora/Economia2408685.aspx>

La Nación, 24/08/2010. Costa Rica exportará 19.500 toneladas de azúcar al año a UE. Disponible en: <http://www.nacion.com/2010-08-25/Economia/NotaPrincipal/Economia2496610.aspx>

La Gente, 2010. 3 noviembre. Extraña decisión de Costa Rica sobre contratación de trabajadores agrícolas. <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/general/87867>. Consultado 12-11-2010

CNBC, 13-11-2010. Costa Rican Housing Heat. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=xvgi3mFqI4Y>

PERSONAS ENTREVISTADAS

TRANSPORTES

NOMBRE	EMPRESA/ORGANIZACIÓN	TIPO DE CONSULTA
Alejandro Cubillo	Tapachula	Entrevista grupal
Alvaro Herrera	CANATRA	Entrevista personal
Cynthia Ramírez	Autotransportes CESMAG	Entrevista grupal
Eladio Madriz García	Empresa Sabanilla	Entrevista grupal
Humberto Montero	Empresa Guadalupe	Entrevista grupal
Johnny Berrocal	CTP	Consulta telefónica
José Poltronieri	Autotransportes Desamparados	Entrevista grupal
José R. Herrera	Metrocoop	Entrevista grupal
Judith Monge	Tapachula	Entrevista grupal
Manuel Mora	Copana	Entrevista grupal
Marco Caravaca	CTP	Consulta telefónica
Mayabell Montero	CANATRA	Entrevista personal
Mayabell Montero	CANATRA	Entrevista grupal
Michael Porras	LARED	Entrevista grupal
Ricardo Sáenz	Transportes Parasito	Entrevista grupal

AGRICULTURA

NOMBRE	EMPRESA/ORGANIZACIÓN	TIPO DE CONSULTA
Abel Chavez	CANAPEP	Entrevista vía e-mail
Agustín Penón	CNNA	Entrevista vía e-mail
Carlos Henry	CATSA	Entrevista telefónica
Carlos Rodríguez	Del Monte	Entrevista personal
Edgar Mata	CNNA	Entrevista telefónica
Gerardo Mora	PALMA TICA	Entrevista telefónica
Gován Becerra	DEL ORO	Entrevista telefónica
Melvin Torres	INGENIO TABOGA	Entrevista telefónica
Néstor Zúñiga	Frutas de Parrita	Entrevista telefónica
Rebeca Sequeira	CANAPEP	Entrevista vía e-mail
Romain Barrantes	Coopevictoria	Entrevista telefónica

PERSONAS ENTREVISTADAS

CONSTRUCCIÓN

NOMBRE	EMPRESA/ORGANIZACIÓN	TIPO DE CONSULTA
Juan Rojas	Luis Rojas Ing. y Asociados	Entrevista personal
Luis Diego Rojas	Luis Rojas Ing. y Asociados	Entrevista personal
Mónica Castillo	Cámara de la Construcción	Entrevista personal
Olman Vargas	Colegio Federado Ing. y Arq.	Entrevista personal
Rodrigo Van der Laet	Van der Laet y Jiménez	Consulta telefónica

ONG'S Y ACADEMIA

NOMBRE	EMPRESA/ORGANIZACIÓN	TIPO DE CONSULTA
Abelardo Morales	FLACSO	Entrevista personal
Adilia Solís	CENDEROS	Entrevista personal
Beatriz Slooten	Trust Fund for the Americas	Entrevista personal
Guillermo Acuña	FLACSO	Entrevista personal
Salvador Gutiérrez	Organización Internacional para las Migraciones	Conversatorios

OTROS

NOMBRE	EMPRESA/ORGANIZACIÓN	TIPO DE CONSULTA
Johnny Ruiz	Departamento de Migraciones Laborales	Conversatorios
Luis Alonso Serrano	Dirección General de Migración y Extranjería	Entrevista personal
Gloria Abraham	Ministra de Agricultura y Ganadería	Consulta personal

SOBRE LOS AUTORES

KOEN VOOREND tiene una Maestría en Estudios Económicos Internacionales de la Universidad Maastricht (Holanda) y otra en Estudios de Desarrollo, con especialización en Economía del Desarrollo del Institute of Social Studies de la Haya, donde ha sido aceptado en su programa de doctorado. Es docente de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Además, como consultor, ha trabajado varios temas relacionados con el desarrollo para el Centro para el Estudio de Desarrollo Rural (CDR), y sobre migraciones con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Organización Internacional de Trabajo (OIT).

FRANCISCO ROBLES RIVERA posee una licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Costa Rica y una Maestría en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo por la Universidad Nacional de Costa Rica. Es docente de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva, e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica y del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica. Además, como consultor, ha trabajado temas relacionados con la concentración de poder y la democracia en Centroamérica, la cultura afrodescendiente en la Fundación Arte y Cultura para el Desarrollo y sobre migraciones con la Organización Mundial de las Migraciones (OIM).

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, Guillermo. 2005. Los casos de la producción piñera en las regiones Atlántica y Pacífico Sur: Características, organización y condiciones laborales. AEPROLA.

-----2010. Del hermano lejano al vecino centroamericano: Viejas certezas, nuevas incertidumbres. PPT, Seminario: migración y políticas sociales en Centroamérica y México. San José, 20 y 21 de abril 2010. Academia de Centro América Fundación Konrad Adenauer.

Arau, Sergio. 2004. A Day without a Mexican. Video Cine, Alta Vista Films, Plural..., Cinopolis Producciones, FIDECINE México.

Banco Central de Costa Rica (BCCR). 2010. Estadísticas en línea. http://www.bccr.fi.cr/flat/bccr_flat.htm (Consultado varias veces entre octubre y diciembre del 2010). San José, BCCR.

Banco Mundial (BM). 2010. Estadísticas en línea. <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG> (Consultado 07-11-2010). Washington, Banco Mundial.

Baumeister, Eduardo; Edgar Fernández y Guillermo Acuña. 2008. Estudios sobre las migraciones regionales de los nicaragüenses. Ciudad de Guatemala: Editorial de Ciencias Sociales.

Bulmer-Thomas, Victor. 1987. The Political Economy of Central America Since 1920. Cambridge: Cambridge University Press.

Castles, Stephen y Mark Miller. 2009. The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World. 4th Edition. New York: The Guilford Press.

Castro, Carlos. 2007. Dimensión cuantitativa de la inmigración nicaragüense en Costa Rica: del mito a la realidad. En Sandoval, Carlos. 2007. El mito roto inmigración y emigración en Costa Rica. San José, EUCL.

CID-Gallup. 2010. Informe estudio cuantitativo-cualitativo Guatemala - Flujos migratorios laborales regionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica, República Dominicana y sur de México. CID-Gallup Latinoamérica.

Davis, Evan. 2010. The Day the Immigrants Left. Leopard Films MMX. British Broadcasting Cooperation (BBC).

BIBLIOGRAFÍA

Díaz, Rafael & Sandí, Vinicio. 2007. La cadena del Melón en Costa Rica: potencialidades y desafíos. En Revista Centroamericana de Ciencias Sociales, N° 2, Diciembre de 2007.

Gatica, Gustavo. 2007. Migración Nicaragüense a Costa Rica y políticas públicas. En Sandoval, Carlos. 2007. El mito roto inmigración y emigración en Costa Rica. San José, EUCR.

González, Víctor. 2010. Costa Rica: Orange juice production and trade. GAIN.

Gutierrez, Salvador. 2010. Terminología y conceptos migratorios. PPT, Reunión de la Red de Observatorios de Empleo y del Foro de Directores y Directoras de Empleo de Centroamérica y de República Dominicana. Organización Internacional para las Migraciones Área de Migración Laboral y Facilitada Oficina Regional para Centroamérica y México.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). 2001-2009. Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples 2001-2009. San José, INEC.

Lee, Sang. 2007. Trabajadoras inmigrantes y exportaciones agrícolas no tradicionales: trabajadoras en plantas emparadoras en Costa Rica. En: Sandoval, Carlos. 2007. El mito roto inmigración y emigración en Costa Rica. San José, EUCR.

León, Andrés. 2008. Acumulación y Regulación en la Región Huetar Norte (1985-2005). Destrucción Creativa y Articulación Transnacional. Tesis para optar por el grado de Magister Scientiarum, Escuela de Ciencias Políticas, UCR. San José.

Morales Gamboa, Abelardo y Carlos Castro Valverde. 2006. Migración, empleo y pobreza. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. San José: FLACSO-Costa Rica.

Morales, Abelardo. 2008. Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas. En CEPAL, Serie Población y Desarrollo, N° 85. Santiago, Chile.

Paniagua, Laura. 2007. Situación sociolaboral de la población nicaragüense en Costa Rica. En Revista de Ciencias Sociales, N° 117-118, UCR.

Plataforma Sindical Comun Centroamerica (PSCC). 2002. Diagnóstico situacional del movimiento sindical Centroamericano. PSCC. <http://www.psc-ca.org/documents/Movimiento%20Sindical%20Centroamericano.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

- PROCOMER. 2009. Estadísticas de Comercio Exterior 2009. San José.
- Robinson, William. 2003. Transnational Conflicts. Central America, Social Change and Globalization. New York: Verso.
- Roque, Juan. 2005. El impacto socio productivo de la actividad de los cítricos en la migración y en el desarrollo económico de una región fronteriza. San José, FLACSO.
- Rosa, Herman. 2008. Perfiles y trayectorias del cambio económico en Centroamérica. Una mirada desde las fuentes generadoras de divisas. Programa Salvadoreño de Investigación Sobre Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA): San Salvador.
- Sandoval, Carlos. 2007. El mito roto inmigración y emigración en Costa Rica. San José, EUCR.
- Segovia, Alex. 2004. Centroamérica después del café: el fin del modelo agroexportador tradicional y el surgimiento de un nuevo modelo. Revista Centroamericana de Ciencias Sociales 2 (1), diciembre.
- SEPSA. 2009. Situación y tendencias del sector agrícola 2004-2008. San José.
- . Sector agropecuario: logros 2009. San José.
- SIIM. 2009. Análisis del mercado de la piña. Boletín N°1, Año 14, San José.

LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM) ESTÁ CONSAGRADA AL PRINCIPIO DE QUE LA MIGRACIÓN EN FORMA ORDENADA Y EN CONDICIONES HUMANAS BENEFICIA A LOS MIGRANTES Y A LA SOCIEDAD. EN SU CALIDAD DE ORGANISMO INTERGUBERNAMENTAL, LA OIM TRABAJA CON SUS ASOCIADOS DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL PARA AYUDAR A ENCARAR LOS DESAFÍOS QUE PLANTEA LA MIGRACIÓN A NIVEL OPERATIVO; FOMENTAR LA COMPRENSIÓN DE LAS CUESTIONES MIGRATORIAS; ALENTAR EL DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO A TRAVÉS DE LA MIGRACIÓN; VELAR POR EL RESPETO DE LA DIGNIDAD HUMANA Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MIGRANTES.

LAS OPINIONES EXPRESADAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON PROPIAS DE LOS AUTORES Y NO EXPRESAN NECESARIAMENTE LOS PUNTOS DE VISTA DE LA OIM. EL CONTENIDO DE LA PRESENTE PUBLICACIÓN ES RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES Y NO COMPROMETE A LA AECID, AL GOBIERNO CANADIENSE O A LA OIM.

PUBLICACIÓN REALIZADA EN EL MARCO DEL PROGRAMA "MEJORANDO LA ADMINISTRACIÓN DE LA MIGRACIÓN LABORAL EN CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA (MAML-CA-RD)", EL CUAL HA SIDO POSIBLE GRACIAS AL APOYO DEL GOBIERNO CANADIENSE POR CONDUCTO DEL INTERNATIONAL PROGRAM FOR PROFESSIONAL LABOUR ADMINISTRATION (IPPLA).

PARA MAYOR INFORMACIÓN SOBRE ESTE PROGRAMA DIRIJA UN CORREO A SALVADOR GUTIÉRREZ:
sgutierrez@iom.int

UNA PUBLICACIÓN DE:

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
Oficina Regional para Centroamérica y México.
Avenida Central, entre calles 27 y 29, casa No. 2775,
San José, Costa Rica.
Teléfono: (506) 2221-5348 / Fax: (506) 2222-0590
Apartado Postal: 122-2050 San José, Costa Rica
Correo electrónico: mrfsanjose@iom.int
Sitio web: www.iom.or.cr

Copyright 2011. Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede reproducirse, almacenarse en algún sistema de recuperación de datos, ni transmitirse en todo o en parte, de ninguna manera y por ningún medio electrónico ni mecánico, ni ser fotocopiada, grabada o algo similar sin el previo consentimiento escrito del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

ISBN: 978-9968-542-27-2



9 789968 15422721



BOEN WOABEND FRANCISCO DOBLES DIVERDA • MIGRANDO EN LA CRISIS LA ELECCIÓN DE TRABAJO INMIGRANTE EN LA ECONOMÍA COSTARRICENSE. CONSTRUCCIÓN ACUICULTURA Y TRANSICIÓN PÚBLICA